EL PODER DE ORISHA



Shangó Omo Asa

EL PODER DE ORISHA

Shangó Omo Asa

El poder de Orisha

Shangó Omo Asa

Copyright © 2020 por Shangó Omo Asa

Todos los derechos reservados.
Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamos públicos. Los revisores pueden citar breves pasajes.

Publicación independiente de Shangó Omo Asa

Incluye referencia bibliográfica y glosario.

Imagen de portada de Thomas Budach en Pixabay.com

Para Olodumare, Orisha, Egun y guías superiores.

A mi esposa, hijo e hijas.

¡Ki Olorun n´agbe ó!

CONTENIDO

PÁGINA DEL TÍTULO

CREDITOS

DEDICATORIA

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

El poder de Orisha

La naturaleza de Orisha

Orishas, dioses y espíritus

La religión de Orisha. ¿Religión pagana?

¿Sincretismo?

De nuestros ancestros

CAPÍTULO 2

Olodumare

Orí

CAPÍTULO 3

Eleguá

El señor de las encrucijadas

Él es nuestro vigilante

Ofrendas y comidas para Eleguá

Tabúes o ewos

Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 4

Ogún

Dueño y señor de los metales y la guerra

Ofrendas y comidas para Ogún

Tabúes o Ewos

Hierba (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 5

Oshosi

El rastreador

Ofrendas y comidas para Oshosi
Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 6

Obatalá

Divinidad primordial
Ofrendas y comidas de Obatalá
Tabúes o Ewos
Hierbas o ewes preferidas

CAPÍTULO 7

Oshún

Sangre que corre por las venas…
Ofrendas y comidas para Oshún
Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 8

Oyá

El amor de Shangó. ¿Y, Ogún?
Ofrendas y comidas para Oyá
Tabúes o Ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 9

Agayú

Agayú y Shangó
Ofrendas y comidas para Agayú
Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 10

Shangó

Del linaje de Shangó
Eletimo, dueño del conocimiento
Omós Shangó
Ofrendas y comidas para Shangó
Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 11

Orisha Oko

Generador de vida
Ofrendas y comidas para Orisha Oko

Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 12

Orunmila

Testigo del destino
Ofrendas y comidas para Orunmila
Tabúes o ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 13

Yemayá

Madre del mundo
Ofrendas y comidas para Yemayá
Tabúes o ewós
Hierbas (Ewés) preferidas

Olokun

Olokun en Cuba
Ofrendas y comidas para Olokun
Tabúes o Ewos
Hierbas (Ewés) preferidas

CAPÍTULO 14

Elekes

CAPÍTULO 15

¿Y, el bembé?

De nuevo, al bembé

GLOSARIO

BIBLIOGRAFÍA

N O T A S

INTRODUCCIÓN

Navegando sobre el Atlántico

LA RELIGIÓN DE LOS ORISHAS, comúnmente conocida en tiempos pasados como Santería, es una tradición que se originó en el sur oeste de África, del pueblo que con el tiempo fueron conocidos o nombrados como yoruba. Aún hoy, sus practicantes se ubican hoy a lo largo de una franja que ocupan países como Benín (antigua Dahomey), Ghana y Togo, partiendo de la parte sur oeste de Nigeria, que es donde se encuentran ubicados actualmente más del 80% de sus practicantes. Lo cierto es que cuantificamos algo más de mil años remontados a la fundación de la ciudad de Ifé, la ciudad sagrada de los yoruba y centro de su imperio que se expandió desde la instalación de Oduduwa como su primer *Ooni* (rey), y a través de su descendencia, hijos y nietos, creando un maravilloso y fuerte imperio que brilló no solo por su dominio hegemónico militar, sino también en las artes y rica cosmología, cuyos mitos religiosos solo se comparan a los de la antigua Grecia.

Cuando me refiero a que su data es de más de mil años desde los hitos históricos establecidos por los investigadores, Raúl J. Canizares, señala en su libro: "El sendero de la noche" (2002: 24): [1] …No obstante, su génesis va más allá en el tiempo, y su ubicación de origen pasa por el Valle del Nilo, en lo que antiguamente se conoció como lugar o sitio del pueblo de los *twa*. …Del grupo original de los *twa* surgieron cuatro ramas que se separaron del centro; a los del norte se les conoció como *ta-merrianos* o *aegipcios*, a los del sur como *amazulus*, a los del este como *agikuyus*, y a los del oeste como *yorubas*…

Dice más adelante Canizares: …Durante los oscuros y vergonzosos días del tráfico de esclavos, cientos de miles de yorubas fueron arrancados de su tierra natal y vendidos como bienes muebles en el norte, el centro y el sur del continente americano, y también en el Caribe. En algunas partes del Nuevo Mundo, por razones que examinaremos después, el pueblo yoruba logró preservar importantes elementos de su fe…[2]

Esta fe religiosa llegó a Cuba, el Caribe y Brasil, de manos de los hombres y mujeres que fueron secuestrados, arrancados de sus distintos lugares de origen en África, para ser vendidos como esclavos en el Nuevo Mundo. Es una larga y dolorosa historia que contar y conocer a profundidad. Fueron muchos (millones) los originarios de nación que pagaron un alto precio al final, incluso con la muerte. Muchos de ellos, sobre todo sus espíritus, reposan en el fondo del océano Atlántico unidos a Olokun, sin reconocimiento alguno, olvidados, tanto por el hecho de nadie saber quiénes y cuántos fueron seleccionados descartados y lanzados a las olas como algo inservible, pero su Ashé está allí, con ellos, en el fondo del mar.

De aquellos cientos de miles que fueron transportados de forma brutal e inhumana en viajes transatlánticos, muchos lograron sobrevivir, pero, aun así, pagando un alto precio por tratar de mantenerse con vida, sufriendo los maltratos de parte del "amo blanco" a través de sus capataces en las labores de campo que diariamente ejecutaban de sol a sol. Solo el espíritu alentador de su fe, hizo posible la trascendencia de muchos que hoy son nombrados y bien conocidos, por el aporte del conocimiento, organización de la práctica y el amalgamiento de las distintas formas de ritos en un

solo cuerpo litúrgico.

LO QUE SE CONOCE HOY COMO RELIGIÓN YORUBA en África, no era identificada de esa manera en los tiempos del secuestro de los naturales de *Oyo, Ijebú, Ile Ife, Ekiti y Ketu* entre otros. Cada región tenía distintas formas de gobierno y formas de adoración a los Orishas, que algunos eran comunes y en otras eran exclusivos, como el caso de Shangó en Oyo. Pero sus miradas estaban puestas hacía Orun (el cielo), donde creían se mantenía el gran Dios Olodumare u Olorun (dueño de Orun, el cielo), hacedor de todo lo existente en la tierra (*aiyé*): humanos, animales, plantas, montañas, sabanas, selvas, ríos y mares. Era su fe, que más que una religión, era un modo de vida, que después fue sembrada en estas tierras, renaciendo con tal fuerza que hoy día se encuentra expandida en casi todo el globo terráqueo.

La religión de los Orishas, basa su contexto en una serie de creencias soportadas por las tradiciones de origen espiritual del grupo etnolingüístico ocupante de la región inicialmente referida. Es pues una serie de mitos y leyendas, así como un complejo mitológico de deidades, canciones, historias, arte, medicinas y conceptos folclóricos culturales, que conformaron desde la antigüedad, que aun cuando no podríamos decir con exactitud dónde y cuándo comenzó, algunos arqueólogos datan entre 2000 y 500 AC el encuentro del grupo étnico (que surge como dije antes, del pueblo de los *twas*, cuya cuarta rama de desprendimiento se orientó hacia el oeste) que después fue nombrado yoruba, con los restos de la cultura Nok en la actual Nigeria, durante el periodo del tiempo de la edad de bronce. Al respecto, Anta Diop (1988: 216) describe en su libro: …Los yorubas, durante la antigüedad, vivieron en el antiguo Egipto antes de emigrar a la costa atlántica… [3]

Toda esa cultura con sus conceptos, costumbres y cosmovisión, fue llevada al Caribe por los negros esclavos, transportados en viajes transatlánticos desde África al Nuevo Mundo desde comienzo de los 1500 (siglo XVI).

En Cuba, esta práctica religiosa se reinventa, llegando a convertirse a través de un complejo sincrético (fusión de tradiciones) en lo que pasó a llamarse con el tiempo, Religión Lucumí, Santería, Regla de Osha y más adelante en Regla de Osha/Ifá. De la misma manera, también llegó a otros lugares de América desarrollándose casi que, de forma paralela, con las mismas prácticas rituales, deidades, folclor y elementos sincréticos; aunque con algunas variantes, pero conservando la esencia de la misma tradición trasladada desde yorubaland.[4] En Brasil, por ejemplo, y sufriendo también un proceso de sincretismo, se convirtió en lo que hoy llamamos *Candomblé*; en Trinidad y Tobago, C*ulto a Xangó*, y, así, entre otros resultados sincréticos a lo largo de toda América y el Caribe. En cada una de esas variantes siempre estaba presente la "tradicionalidad".[5]

Sobre el yoruba, Robert Farris Thompson (1984: XV) cita en la introducción de *Flash of the Spirit*: [6] …la población más grande de África negra, creadores de una de las principales culturas del mundo. Los yoruba se creen descendientes de dioses y diosas, de una antigua capital espiritual, Ilé Ifé. Muestran su especial preocupación por las propiedades de vivir correctamente a través de su adoración de las principales diosas y dioses, cada una esencialmente una manifestación única de ella…

En Cuba se vieron obligados a realizar variaciones o transformaciones a su sistema ritual, debido a las circunstancias del medio en que tuvieron que desarrollarse o convivir; adaptándose y tomando de la naturaleza y fauna circundante los elementos necesarios para la conservación de las

tradiciones religiosas originarias, que más que eso, y como cité antes, era una forma de vida para ellos.

Algunas variaciones de las formas rituales se dieron también por la influencia de la sociedad colonial de entonces. En Cuba, por ejemplo, se dio, debido a la presión del catolicismo y la presencia en su entorno de otras etnias africanas esclavizadas y obligadas a vivir prácticamente juntas; y aunque posteriormente hubo un proceso de intento de separación de originarios de nación a través de los cabildos,[7] estos, al final, terminaron favoreciendo el hecho de reencontrarse con su costumbre etno religiosa y acervo cultural, desarrollándolos desde allí a plenitud con el fomento y crecimiento de la cultura yoruba en este caso, que fue la de mayoritaria presencia en la isla; pero también sucedió con las otras etnias, la bantú, carabalí, arará, dahomeyana, mandinga, conga, entre otras. Los cabildos o cofradías, eran de origen español, y al respecto, Fernando Ortiz dijo: …Es probable que los negros en Sevilla (España) tuvieron la imposición por las autoridades de formar cofradías o sea organizarse… después, señala: …Era algo así como el capítulo, Consejo o Cámara que ostentaba la representación de todos los negros de un mismo origen… afirmando además, que, …generalmente el más anciano era el Rey del Cabildo a quien daban el nombre de capataz o capitán, hacía las veces de sacerdote e intermediario entre negros y blancos. También sirvió el cabildo para recabar fondos, para contingencias como entierros o asistencia a algún compatriota que lo pudiese necesitar…

Esas otras etnias, de origen Ewe/Fon, Efik (los que en Cuba se identificaron como *abakuá y carabalí*), Bantú y Mandinga, entre otras muchas, influyeron por la cercanía de la convivencia a que se vieron obligados compartir como esclavos y que fueron mezclados entre las plantaciones de la caña de azúcar por ejemplo, trabajando y compartiendo larga jornadas diarias por mucho tiempo, y por lo que se provocaron nuevas asociaciones en lo cultural, como lo fue, a través de sus ritos religiosos y formas de ver y tratar lo cosmogónico y la naturaleza misma. Influencia que derivó en una práctica ritual sincrética y un tanto diferenciada de su origen.

En Castellanos y Castellanos (1988: 45)[8] se puede leer que: …Los negros esclavos fueron sacados de África casi desnudos… Lo que dice esto, es que ellos no pudieron traer consigo nada, a excepción de su sabiduría, sus memorias y la tradición oral, cosmogónica y folclórica… Allí mismo dice Castellanos y Castellanos (1988: 56):[9] ... el africano se las arregló para preservar en su nuevo domicilio muchas de sus tradiciones. A este respecto fueron ayudados por el común «estilo de vida» … y, además, por otra característica de la sociedad africana precolonial: su notable conservadurismo, y su intenso apego a las propias costumbres…

Otro aspecto a considerar, es el hecho de encontrarse de pronto conviviendo en un solo entono, no solo con otros originarios de nación además de la influencia religiosa blanca a través del catolicismo, sino que entre la misma gente yoruba existían diferencias de aplicación de la forma ritual y visión cosmogónica, que, aunque sutiles, la variación de carácter filosófico, lingüista[10] y folclórica eran notorias. Todo ello conllevó a un resultado final desde hace ya un poco más de cien años a una práctica común, con un estilo común llamado *lucumí* o *lukumí*, y a una codificación de reglas y normas que recogieron toda la influencia yoruba, que, además, permeada por los otros factores antes mencionados, fueron fundidas en un corpus llamado *Regla de Osha*. La expresión lukumí o, lucumí, tiene su acepción en el sonido “oluku mi” expresado por los esclavos yorubas en forma de saludo que significaba “amigo mío”. Así que pronto fueron llamados “lucumies” los yorubas que trabajaban en las plantaciones azucareras de Cuba. Existen otras acepciones; una de

ellas es la que Don Fernando Ortiz (1985: 315 – 317), hace mención en su libro "*Un Nuevo Catauro de Cubanismos*: …ulcumí se convirtió en lucumí debido a la influencia preponderante de los pueblos congos y bantúes entre las negradas de esclavos, pues ellos usaban frecuentemente el prefijo *lu* unido al nombre de un pueblo o país, para indicar al hábito o lenguaje de ese país… / …Y los congos al oír *ulcumí* aplicado como nombre de un pueblo o lenguaje, fácilmente de acuerdo con su idioma, fueron diciendo *lucumí*…[11]

En todo caso, como "lucumí", se conoce hoy día a la identidad étnica, cultural y lingüística del pueblo yoruba, su legado y sus descendientes en Cuba.

EL PANTEÓN DE LOS ORISHAS EN YORUBALAND, está conformado por más de 400 deidades. Algunos historiadores, investigadores de la cultura yoruba aseguran que su número es de 400 + 1; es decir, 401 y, que ese número adicional a 400 se cree sea la orisha Oshún, siendo así, la única Orisha femenina que bajó acompañando a los 400 que eran varones; de los que se cree que 200 viven a la derecha de Olodumare (Dios) y 200 a su izquierda. Otros hacen mención a que ese número adicional a 400 es el propio Eshu/Eleguá, que es la energía dual que se mueve entre el cielo y la tierra (*Orun y Aiyé*) llevando los mensaje y oraciones; además, de tener el poder de la transformación; abrir y cerrar puertas y todo tipo de posibilidades; premiar o castigar el comportamiento individual del humano y ser custodio del poder del Ashé de Olodumare.

En Cuba solo se sigue la adoración de una cantidad inferior de deidades, que contiene a los principales o primordiales y otros de carácter secundario; considerados así por el hecho de no asentarse en consagraciones de *sodo orisha*. Entre los principales podemos mencionar a: Eleguá, señor de las encrucijadas; Ogún, poder del hierro y fuerza de trabajo; Oshosi, cazador, explorador; Obatalá, creador y guía de todas las cabezas; Oyá, señora de los vientos y remolinos, y poder sobre los muertos; Oshún, dueña y custodia de las aguas fluviales, del amor, la dulzura y la riqueza; Shangó, valiente Orisha, generador de la fuerza y los rayos, del baile, el *wemilere*, y señor Rey de la religión; Yemayá, considerada la madre de todos los Orishas, señora custodia de las aguas del mar.

Acerca de este libro

ESTE LIBRO HA SIDO ESCRITO principalmente para todas aquellas personas que aún no han sido consagradas en ceremonia de *Sodo Orisha* en nuestra Regla de Osha/Ifá, o Regla Lucumí como es llamada popularmente en los Estados Unidos. Como dije, el libro es principalmente para los *aleyos* en la religión, aquellos que visitan una casa de Osha, o simplemente siguen por algún otro medio, y con algún interés lo relacionado con los Orishas. Pero está escrito también, para aquellas personas que, aun estando consagradas, y que por circunstancias como la de estar recién iniciados, y aun no siendo así, requieren de alguna información recordatoria de algunos conceptos relacionados con algún Orisha en particular, necesitan de tener a la mano un material básico de consulta.

Lo escrito en este libro no profundiza mucho en los conceptos, que son si se quiere básicos, por lo que como dije antes, va orientado principalmente a personas *aleyas*.

El poder de Orisha suministra un poco la satisfacción de la curiosidad, o el interés serio de una persona en querer adentrarse en el conocimiento de los Orishas, o de alguno en particular, basados en los principales adorados en este lado occidental del mundo atlántico. Los cuatro que conforman los pilares de esta religión: Obatalá, Oshún, Shangó y Yemayá. Seguidos de los fundamentales guerreros: Eleguá, Ogún y Oshosi. Y otros consagratorios como son: Oyá. También: Agayú,

Orishaoko y Olokun, que, aunque no van asentados directamente en la cabeza del neófito, son consagrados a través de un proceso llamado viraje de *Oru* a (cantos y rezos rituales a través de otro Orisha). Si usted tiene el beneficio de poder aprender directamente de un padrino, o de algún anciano *alagba lagba*, aprovéchelo, pero con honestidad y paciencia, además de la humildad que es un aspecto básico de todo practicante de esta religión para llevar un buen vivir dentro de su entorno.

Con el permiso de mis mayores y ancestros.

Shangó Omo Asa
Caracas, año 2021

CAPÍTULO 1

EL PODER DE ORISHA

La naturaleza de Orisha

ORISHA, ES UNA DIVINIDAD (deidad) celestial creada con la manifestación directa del aspecto divino de Olodumare. Los Orishas son sus mensajeros y están llamados a ejercer funciones de protección a todo lo creado por él; ejecutar la transformación del espíritu en materia y funcionar como protectores de los aspectos de la naturaleza delegadas a cada uno de ellos. En un principio, son la energía primordial de cada uno como *Irunmole,* seres celestiales representativos de los aspectos originarios de todo lo creado por Olodumare.

Los Orishas bajaron de *Orun* (el cielo) a *Aiyé* (la tierra) en su carácter primordial *Irunmole*, a ayudar a completar aspectos de la creación de Olodumare, a resguardar y ejercer dominio en cada uno de los aspectos físicos y naturales en los que se convirtieron después de creados. Wande Abimbola en su conversación con el Dr. Ivor Miller (1997/2003: 2)[12] dice: …Muchas de ellas (divinidades), ahora habitan en la corteza de la tierra, o se han manifestado como ríos, montañas o lagos, en algunos casos como árboles o metales como el hierro. Todos los ríos de la tierra Yorubá, son divinidades, al igual que los montes y montañas y son honrados por los humanos. La misma tierra es sagrada y al decir verdad, también es una divinidad. Así, existen dos cielos: uno arriba, de donde bajaron las divinidades para empezarlo todo aquí, y otro abajo, escogido por las divinidades para su descanso final y adónde van los ancestros. Cuando la gente muere, no es enterrada en el cielo, sino debajo de la tierra…

Orishas, dioses y espíritus

LOS DIFERENTES ASPECTOS DE LA NATURALEZA: tierra, agua, fuego, aire, metales, árboles, hierbas, flores, animales, etc., están representados por una deidad (Dios-divinidad). En este caso, por un Orisha en particular: la luz pura, la blancura enceguecedora, energía viva que da vida (Obatalá); las altura, colinas y montañas (Oke); los aspectos de la atmosfera en sus distintas manifestaciones, tempestades, remolinos, centellas vientos, rayos y truenos (Oyá y Shangó); las fuentes fluviales (Oshún en Cuba y en yorubaland)[13]; el océano, el mar, las lagunas (Olokun y Yemayá); los campos agrícolas, los sembradíos y agricultura en general (Orisha Oko); la manifestación de arcoíris (Oshumare); la fuerza volcánica que emana desde el centro de la tierra (Agayú. También se dice ser de los desiertos); plantas, hierbas y la naturaleza de bosques (*Ozaín* u *Osanyin*); entre otros aspectos de la naturaleza, siendo los anteriormente nombrados los principales.

En el caso de Eleguá, Ogún y Oshosi, representan diferentes aspectos relacionados con la naturaleza y de acciones naturales humanas en una sociedad, como son: los oficios y profesiones, y de ejecución de justicia, vigilancia, sanación, cacería entre otras. Como Eleguá, que su función

principal es la de servir de intermediario entre lo divino y lo mundano, es el mensajero de Olodumare/Olorun/Olofin a quien le hace llegar todo lo que se pide y ofrenda a través de los ritos a diferentes Orishas, consultas a oráculos, eboses y ceremonias propiciatorias; también es el custodio del Ashé de Olodumare/Olorun/Olofin; el señor o dueño de las encrucijadas, cruces de caminos, esquinas y parajes solitarios.

En el caso de Ogún, todo lo que tiene que ver con la fuerza motora e impulsiva, el hierro y todo lo fabricado con él, incluido los instrumentos quirúrgicos, pues también está relacionado con lo médico, lo curativo y preservación de la vida, aunque parezca contradictorio por su naturaleza bélica y fuerte en todo sentido; tiene que ver también, con lo brujo, él es un dinámico brujeador, sus fórmulas brujeriles son fuertes y definitivas.

Oshosi, por su parte, es el cazador por excelencia, sus flechas infaliblemente dan siempre en el blanco; es el proveedor del alimento a Olofin a través de la caza; también es explorador, brujo y justiciero. Además, está Ozun, que representa la estabilidad y es el vigilante de todas las cosas y que reportará directamente a Olofin.

Aunque ningún Orisha es mejor que otro, cada uno de ellos tiene dominio en algún aspecto de la naturaleza que lo hace único y especial para dominar y reinar allí con su propio Ashé otorgado por Olodumare. Tal es el caso de Orisha Oko, quien es la esencia misma del alimento que se cosecha de la tierra. Es el restaurador de vida y fertilidad del cultivo del alimento en la tierra. Él es el encargado de hacer que eso suceda a través del Ashé que imprime en su trabajo de labranza. Olokun, por su parte, reina en el fondo del océano, custodio de las riquezas que se esconden en su seno y el alimento marino que proporciona a la humanidad, además de la prosperidad y riquezas. Y, así, cada uno cumple con un objetivo de resguardo de aspectos naturales de la tierra. Por ello, son esenciales en la comprensión y práctica tradicional yoruba.

La religión de Orisha. ¿Religión pagana?

REGLA DE OSHA/IFÁ, O… REGLA LUCUMI… o… Santería, como muchos todavía aceptan se le llame. A menudo esta religión es vista o confundida, o tal vez, deliberadamente señalada como pagana, etiquetándola como que sus seguidores practican ritos oscurantistas, la brujería, la magia negra. Lo cual claramente es un error absurdo, tanto, que esos puntos de vista lo que confirma es la falta absoluta de una cualidad espiritual y religiosa de quienes lo sostienen. La raíz de ello es la ignorancia de sus críticos sobre la verdadera forma, razón y objetivo de la misma. Entre otros, podemos ver como principal objetivo en la práctica religiosa yoruba, el mejorar el estilo de vida, la obtención de bienestar y salud de sus practicantes y vivir en armonía con la naturaleza, el medio que nos rodea.

También, los hay quienes asocian a sus seguidores como practicantes de la magia blanca, pues está de nuestra parte como Olorishas, favorecer el desarrollo de la fortuna que cada persona pueda tener estancada y hacer que evolucione para bien. Así como también, proporcionar los medios para que su vida sea saludable, larga y próspera. Lograr tener fortuna económica y el beneficio de tener hijos, que son los objetivos primordiales que cada quien se trazó como destino antes de venir a este plano terrenal.

No es verdad que sea una secta o una religión pagana y oscura. Tales conceptos provienen de las principales religiones monoteístas tradicionales. Concepto que fue aplicado por el cristianismo del siglo VI al conjunto de creencias que no pertenecían al cristianismo ni al judaísmo, calificando a sus practicantes como herejes. En nuestro caso, los practicantes de la fe yoruba fuimos señalados

con tal calificativo, y desde la época en que esta fe fue vista y calificada peyorativamente también como de "santeritos", y la motivación que los llevaba a afirmar tal falsedad, iba de la mano por el hecho de que era practicada por "*negros*", nuestros negros ancestrales, que hermosamente llegaron a consolidar compendiar y establecer así, todo un corpus con una serie de normas y reglas que devino en lo que hoy rige el funcionamiento de esta religión. También en estas prácticas religiosas han incursionado personas que han sido llamadas, tocadas o inducidas por los mismos Orishas o espíritus de ancestros para que los adoren desde la perspectiva del sacerdocio, iniciándose así como *omó* de un Orisha en particular, de acuerdo a un proceso iniciático que va de la imposición de *elekes* (collares) y recibir los primeros Orishas fundamentales que son los guerreros (Eleguá, Ogún, Oshosi y Ozun), hasta llegar a la entronización de su orisha *alaleyo, alagbatori* o "ángel de la guarda" en su *lerí* (cabeza). De ello vemos como Michael Atwood Mason (2002: Introducción)[14] nos dice cómo a pesar de ser un profesional con un cargo importante en el Instituto Smithsoniano, sintió el llamado y se inició dando los pasos básicos: …En 1992 me sometí a una iniciación ritual para convertirme en sacerdote en Santería, una religión afrocubana. Al decidir hacerlo, cambié mi vida social para siempre. Debido a que mi mundo social ahora incluía relaciones íntimas y duraderas con personas y espíritus en Santería, mi pensamiento y escritura tuvieron que cambiar. No solo fui responsable ante los académicos de mi propia cultura (colegas de la Asociación Americana de Antropología, la Sociedad Americana de Folklore y la Institución Smithsoniana donde trabajo), sino que también fui responsable ante los seguidores de la religión, que son ávidos lectores de cualquier libro escrito sobre su cultura, y para la academia cubana, que a veces me había acogido como uno de los suyos…

Allí, Mason habla del equilibrio que tuvo que sopesar entre el aspecto académico y el cultural. Y se refiere concretamente a las críticas de que fue objeto. Todo ello se debe, inequívocamente, a los diferentes conceptos estructurales, culturales y religiosos de una sociedad donde predomina todavía cierta hegemonía de las principales tradiciones religiosas monoteístas.
Don Fernando Ortiz (1939: 88),[15] precisaba que alrededor de 1906, en Cuba, el término brujería era usado por los *babalawos* para aludir a los *paleros*. Estos, por ejercer sus prácticas en una línea totalmente diferente a la de la santería, muchas veces son catalogados y etiquetados también, pero que forman parte de su corpus religioso, de su acervo cultural comprendido en su forma de vida como lo es la *Regla Conga*, *Palo* o *Mayombe* y sus corrientes, que centran su actividad en el culto a las fuerzas naturales.

El mundo de los paleros se abre a la adoración de los espíritus, los espíritus de los muertos, así como con lo que tiene que ver con el bosque, el monte y sus árboles, plantas, hierbas, palos, tierra, así como con sus animales. Hoy día, son personas ajenas a la religión las que hacen este tipo de asociación de la religión con actividades satánicas o de magia negra, magnificándolas en su ambigua comparación con el mundo de la delincuencia y la droga; además del imaginario demoníaco que arriba les citaba, y ayudado por el contexto ya no solo católico, sino que también, de otras manifestaciones religiosas como el evangelismo o el llamado cristianismo, que tienden a alinearla en la categoría de "secta"; y aunque son un grupo minoritario estos detractores, igual terminan haciendo un daño grave a la imagen pública de la acción religiosa de la Regla de Osha o santería. Estigma que aun hoy persiste y que ha viajado en el tiempo desde prácticamente comienzos del siglo XX.

¿Sincretismo?

EL PROCESO "SINCRÉTICO" devino en una necesidad del "esclavo" para protegerse él y sus creencias, pues si tomamos en cuenta que, para esa época, la imposición del catolicismo y la existencia de la llamada: "santa inquisición", que no permitía que otros tipos de creencias fueran practicadas en las colonias españolas so pena de ser torturados y finalmente enviados al otro mundo sin más razones que la catalogación de herejes, hacía imposible el celebrar sus ritos y adoración de sus deidades (Orishas) de forma abierta, por lo que se vieron obligados a ingeniarse una forma de cómo poder celebrar sus ceremonias. Decidieron entonces, tomar la imagen de un santo católico y colocarla delante de los atributos de sus Orishas. A cada uno, le asignaron un santo, santa o virgen que semejara características, virtudes y hasta colores. Mary Ann Clark (2007: 146), cita en su libro lo siguiente:[16] …El ejemplo comúnmente utilizado de este sincretismo entre los devotos de Orisha es la asociación de santos católicos con los Orisha… Más adelante dice: …Todos los Orishas, los más comunes y muchos otros de los menos nombrados están asociados con uno o más santos católicos. Durante tiempos de persecución o en lugares donde los íconos de los Orishas no eran apropiados, se sabe que sus devotos sustituían el nombre o la imagen del santo apropiado por el de un Orisha…

Nuestros ancestros religiosos, los oriundos de nación, los primeros yoruba en tierras cubanas, decidieron entonces que, delante de Obatalá colocaban la imagen de la virgen de Nuestra Señora de las Mercedes, y como su color característico o principal era el blanco la asimilaron al Orisha de la tela blanca; Santa Bárbara, por su asociación con los truenos y rayos, así como por el color blanco y rojo de su vestimenta, el poder que ella representaba, la asociaron con Shangó; por otra parte, a Oshún la sincretizaron con la Virgen de la Caridad del Cobre por su tez oscura, la belleza y la representación de abundancia de riquezas por su color amarillo oro; a Eleguá, con el Santo Niño de Atocha, otros lo asociaron o sincretizaron con San Antonio de Padua; de otra parte, a San Pedro, por representar el carácter fuerte, la fuerza y el poder del trabajo enérgico, con Ogún; a Oshosi, con San Norberto; Oyá con Nuestra Señora de la Candelaria: Los Ibeyi (Jimaguas o gemelos), con San Cosme y San Damián; Nuestra Señora la Virgen de Regla, también por su tez morena, su fuerza y los colores azul y blanco entre otras características, para representar a Yemayá. Y, en general, todos los Orishas que fueron cultuados en este lado del mundo fueron sincretizados. Pero todos sabemos que los santos católicos, con todo el respeto por lo que representan para el catolicismo, no son Orishas, al respecto, cito nuevamente a Mary Ann Clark (2007: 146), que en su libro apunta lo siguiente:[17] …mientras que los conocedores saben que el santo está simplemente sirviendo de camuflaje para la realidad de los Orishas. Todos los conocedores saben que los santos no son los Orishas, y cuando llega el momento de un ritual u otro evento, saben qué objetos son sagrados y contienen la presencia sagrada del Orisha (y debe ser propiciado durante el ritual) y que son simplemente decorativos (y pueden ser ignorados)…

Pero está claro y se respeta a aquellos que todavía siguen manteniendo el aspecto sincrético dentro de la religión; porque bien sabemos que todo esto, no fue más que una genial forma de evadir la mirada inquisidora de los amos blancos y de los vigilantes inquisidores o evangelizadores que no pudieron hacer más nada que dejar pasar, pues todo lo que presenciaban, era a unos negros esclavos arrodillados ante una imagen católica, y que si rezaban en un idioma que no era reconocido por los amos blancos como propio, pues lo hacían en su lengua yoruba, aquellos quedaban satisfechos y dejaban al esclavo tranquilo, ya que todo lo que observaban era la adoración de las imágenes de los santos católicos. De allí nace el término *Santería*, pues les llamaban "*santeritos*", de manera despectiva, y al ver que la adoración a las imágenes católicas era a través de rezos y cantos, aunque en su lengua tribal, los dejaban en paz alegando que eso: "*eran cosas de negros*". Toda una suerte

de ignorancia por parte de los "amos blancos". Los "negros", como tal, no eran más que otros seres humanos repletos de inteligencia y sabiduría. Al respecto cito a Robert Farris Thompson (1984: 3), que, a su vez, cita en su libro a R. H. Stone: …Una mañana brillante a mediados del siglo XIX, un joven misionero estadounidense, RH Stone, subió a una gran roca de granito y contempló la ciudad de Abeokuta. Él escribió: …Lo que vi desactivó mi mente de muchos errores con respecto a África. …La ciudad se extiende a lo largo de la orilla del Ogún (el río) por casi seis millas y tiene una población aproximada de 200.000. …en lugar de ser vagos, salvajes desnudos, viviendo de las espontáneas producciones de la tierra, estaban vestidos y eran trabajadores… / … Los hombres son constructores, herreros, fundidores de hierro, carpinteros, talladores de calabazas, tejedores, cesteros, sombrereros, fabricantes de alfombras, comerciantes, barberos, curtidores, sastres, granjeros y trabajadores del cuero marroquí …hacen maquinillas de afeitar, espadas, cuchillos, azadas, anzuelos, hachas, puntas de flechas, estribos …las mujeres siguen con diligencias las actividades que la costumbre les ha asignado. Hilan tejen, intercambian, cocinan y tiñen telas de algodón. También hacen jabón, tintes, aceite de palma aceite de nuez…[18]

Seguidamente, Robert Farris Thompson, cita: …La ciudad de Abeokuta estaba llena de actividad creativa, desmintiendo la condescendiente imagen occidental del "África primitiva"…[19]

De nuestros ancestros

EL TÉRMINO "*SANTERITO*", que fue acuñado por los "amos blancos" para referirse a los esclavos negros en forma despectiva, por la aparente devoción que les manifestaban a sus santos católicos, permaneció hasta mucho tiempo después, cuando la religión ya empezó a practicarse con cierta organización y aunque no de forma abierta porque seguía siendo perseguida por las autoridades civiles en complacencia con la iglesia católica, pasó a acuñarse el término: "*santero/a*", para identificar al practicante de la religión yoruba, lucumí, que después, quedó identificada como *Santería*. Y, más adelante, ya para comienzos del siglo XX (1900) quedó plenamente organizada por nuestros ancestros religiosos de entonces, los oriundos de nación yoruba, que tomaron las riendas para llevar a cabo tal organización, que tuvo sus desencuentros y mucho trabajo para fusionar y fundir en un solo cuerpo litúrgico, pero dicho grupo de ancestros conformados por hombres y mujeres (mayoritariamente por mujeres) Babaloshas e Iyaloshas oriundas de tierra africana, que reunían las condiciones por sus profundos conocimientos del proceso litúrgico, terminaron amalgamando los conocimientos y las diferentes prácticas y rituales diseminados para entonces; todo en un solo cuerpo litúrgico, y así llegar a reglamentar y organizar los rituales y formas de llevar a cabo cada uno de los mismos, en lo que hoy conocemos como *Regla de Osha*.

Entre muchos de esos ancestros que contribuyeron a esta organización y reglamentación, podríamos mencionar a:

K'iba e bayé n tonú timbelese Olodumare
Timotea Albear – *Adyai Lewú "Latuán"*
Ña Rosalía Abreu – *Efushe Warikondó*
Ma Monserrate González – *Obatero*
Fermina Gómez – *Osha bí*
Octavio Samá – *Oba di Meyi*
José Roche – *Oshún Kayodé*

Aurora Lamar – *Oba Tolá*
Ña Belén González – *Apoto*
Ño Remigio Herrera – *Adeshina, Obara meyi*
…

LOS ACTOS QUE LLEVA A CABO UN OLORISHA, que es la persona consagrada al sacerdocio en la religión, van orientados a proporcionar ayuda a sus consultantes y/o ahijados para librarlos de cualquier tipo de influencia negativa, y a encontrar el acceso a la buena fortuna que le ha sido esquiva, así como ayudarle a encontrar la cura de enfermedades, mejorar sus condiciones económicas, alejarle y, de ser posible, vencer y apartarle enemigos, y todo tipo de rivales; así como retirar posibles afectaciones por acción precisamente de la magia negra. Es por ello, que un Olorisha no considera que su magia ritual o acciones sean malas o buenas. Simplemente, actúa apegado a un principio de defensa, y para ello, apela a sus conocimientos para aplicarlos en su protección o la de sus ahijados y/o consultantes. Invoca a los Orishas solo por causas justas que van en beneficio de todo lo creado por Olodumare (el Dios creador de todo lo establecido según la fe yoruba); mantener la salud en general: la física, la mental, la emocional y la salud espiritual. Cualquiera de ellas que sea afectada, ocasionaría la enfermedad y, entonces, la reacción desencadenaría la afectación de todas.

Existen muchas formas de que se vea afectado el bienestar general de una persona, y es que a través de ataques esotéricos o de entidades enviadas proporcionados por deidades contrarias o negativas que se llaman *Ajoguns* (divinidades no benévolas) y que forman parte del grupo de 200 entidades al lado izquierdo de Olodumare, como vimos más arriba; todo en un contexto donde se ve involucrada nuestra propia cabeza, que en una mala actuación provoca también efectos negativos indeseados. Así entonces, debemos entender que solo la salud física no es suficiente, o lo más importante en una persona; es clave sí, pero todo se basa en un sistema integral contenido en todos los demás tipos de salud arriba descritos.

Los Orishas irradian unas características arquetípicas que se van a ver reflejadas en sus seguidores (*omós*): el carácter y todos los demás rasgos de personalidad. Es así, como el consagrado en un orisha, tendrá características muy similares a las que refleja o irradia la deidad tutelar, pero se debe considerar que las mismas no siempre van a estar dentro del término "bueno". Existen acciones contrarias a lo deseado como bueno, que un orisha también ha ejecutado, o puede ejecutar. Está en su propia naturaleza. Por ejemplo, Oyá, que representa el aire (*afefe*), el aire tan vital para la existencia de todo lo que tiene vida: humanos, plantas y animales; pero recordaremos también que ella representa el torbellino y las tempestades. Estas son características arquetípicas de esta orisha, así como su asociación con Ikú (la muerte), el cementerio y los Egun en general.

Pero en todo lo anterior, lo importante es recordar que no somos el Orisha, ni siquiera debemos pensar en ello. Simplemente, tenemos algunas características arquetípicas de él, que nos guía, pues es nuestro "ángel de la guarda" u Orisha *alagbatori*, cuando ya lo tenemos entronizado en nuestra *leri* (cabeza), es decir, hemos sido iniciados a través de un proceso de ritos religiosos consagratorios para llegar a convertirte en un/una Olorisha, Iworo o santero como suelen decir, pero la condición es la de un sacerdote/sacerdotisa que como tal puedes ejercer y realizar ceremonias, consultas, etc., dentro de la religión; claro está, cumpliendo con las normas y ética religiosa, que en todo caso tu Orisha *alagbatori* siempre va a supervisar dándote su Ashé, el apoyo, abriéndote así a

la sabiduría. O, darte la espalda, porque si traicionas los mandatos, eso es lo que sucederá. Pero lo importante aquí es que seguimos siendo el humano, con una consagración que te hace sentir haber nacido nuevamente. ¡Esa es la idea!, para que emprendas una vida renovada, con todo lo bueno que tienes al frente por venir y manejando bien el libre albedrío, que es el que te puede hacer tomar decisiones correctas o incorrectas en el futuro.

Así que, si quieres realmente conocer sobre esta religión, sin ningún tipo de tabúes y sin juzgar, debes tener una mente abierta y leer sobre sus raíces y costumbre en yorubaland, su cultura afrocubana, y entenderás el porqué de las cosas, y la procedencia de sus creencias y prácticas religiosas.

Porque es fácil juzgar dejándose llevar por prejuicios calificando de brujería y tachando de malo todo lo que se ve de esta religión. Pero si te das la oportunidad como dije antes, de analizar con mente abierta, percibirás todo un mundo respetable de creencias y costumbres que podrías encontrar con nombres distintos y diferentes formas de entender. De lo contrario, entonces no es para ti, solo continua en tu camino, que al final, tu ángel de la guarda u Orisha guía siempre va a estar contigo, aunque no lo reconozcas o comprendas.

CAPÍTULO 2

OLODUMARE

ES EL DIOS SUPREMO, el creador de todo lo existente en la tierra: aire, agua, tierra, plantas y animales en general. Creador de todas las deidades u Orishas. Estos, en su estado primordial son lo que conocemos como *Irunmoles*, seres celestiales representativos de los aspectos originarios de todo lo creado por Olodumare, quien, a la vez, es un Dios inaccesible, pues una vez concluida su tarea de creación del mundo se retiró de la tierra y se fue a vivir detrás del sol (más allá, en *Orun* o cielo) y es desde allí, donde adopta una segunda manifestación o persona que se llama *Olo* (dueño) *Orun* (cielo) = *Olorun* = Dueño o señor de los cielos, y desde donde lo divisa y vigila todo.

Olorun y su irradiación está más directamente en contacto con los humanos y todos lo que habitan en el plano terrenal. A él, se le rinde homenaje y se saluda constantemente, y a través de él se desea bienestar a los demás; un ejemplo de ello es la siguiente invocación: *Ki Olorun n'agbe o* "Olorun te conceda todo lo bueno"; también, se le rinde homenaje o saluda a través de la ceremonia llamada *n'angare o* (*nangareo* o *ñangareo*) que se le realiza antes de llevar a cabo el *Itá ni male* (el dictamen o sentencia de lo que será la vida sacerdotal) de un iniciado en *Osha* o en *Ifá*.

Más cercano al plano terrenal (*aiyé* o *ayé = la tierra)*), su configuración de una tercera manifestación o persona y que viene a ser llamada *Olofi* u *Olofin*; es una esencia o emanación de poder del supremo Olodumare, y quien va a ser el que va a interactuar más directamente con los humanos en la tierra (*aiyé*), a través de los Orishas. En esta manifestación, como Olofin, se le desarrollan una serie de ceremonias, invocaciones, rezos y hasta cantos (*suyeres*). Dice Castellanos y Castellanos (1992: 20)[20] …A pesar de ser la Divinidad Máxima, Olofi aparece en los mitos con muchas características humanas. Una de las múltiples explicaciones acerca de por qué el Orisha Elegua recibe las primicias de toda ofrenda es que logró curar a Olofi de una enfermedad misteriosa y recibió de él en pago ese privilegio… Más adelante, en el capítulo que le corresponde a Eleguá, citaré el Patakí que hace referencia a tal distinción.

Entre el yoruba existe la creencia que Olodumare originalmente vivía en un pequeño núcleo de luz, rodeado de una inmensa oscuridad, y desde allí que se expandió, Al respecto, Adrián de Souza Hernández dice (2005: 13):[21]

> …En la plenitud de los tiempos, Olodumare ordenó a la luz que brotara pronunciando: *o no yoo*, y de esa forma, él iluminó la totalidad de lo Primitivo, el oscuro mundo de *Orima*. Toda la oscuridad del reino de Echu fue iluminada, quien, levantando la cabeza, contrariado y para indagar, dijo:
>
> —¿Quién eres?
>
> Y de la luz brotó una voz.

—Yo soy Olodumare, la oscuridad que nos rodea no proporciona la base para la plenitud de la existencia. Por esa razón yo creé la luz, para que la vida pueda florecer, embellecer y expandirse.

Echu le respondió:

—Yo poseía la inmensa mayoría del espacio, esta era toda oscuridad excepto la parte ínfima que usted ocupaba. Acepto que la oscuridad no conduce al desarrollo orgánico de la vida (esto explica por qué Echu no tiene capacidades creativas), sin embargo, prometo moverme libremente bajo la brillantez de la luz.

A lo cual Olodumare accedió y acto seguido Olodumare continuó con su labor creadora: plantas, animales y divinidades se multiplicaban. Echu aprovechó esa oportunidad única para dictar sus famosas proclamaciones:

—Cualquier tipo de vegetación que florezca bajo el brillo de luz, se convertirá en mi terreno de labor y cualquier ser que se cree en la inmensidad del espacio, se convertirá en mi sirviente y asistente…

De ahí, es que Eshu interfiere o influye en las mentes de todos los seres que fueron creados por Olodumare.

Olodumare/Olorun/ Olofi (u Olofin), es pues, un Dios inaccesible en su esencia pura (Olodumare). A Olodumare no se le rinde ningún tipo de culto en especial, no tiene altares, por lo tanto, tampoco se le ruega por nada que tenga que ver con alguna intervención suya en triviales asuntos de este plano terrenal, ya que, para muchos, desde los antiguos ancestros yorubas en Cuba, él está "jubilado". En la misma obra citada de Castellanos y Castellanos (1992: 19-20),[22] se menciona lo siguiente: …Según le explicaba una vieja informante a Lydia Cabrera: …Taita Dios de arriba es el primerísimo y no se mete en nada. …Mira, pero está indiferente. Presencia solamente. No trabaja. Vive retirado. No pide nada. No baja al mundo. …*Ese Olóru, ese Dúddua viejo, Papa Dio del Cielo, no pasa a orí de gente. Él dice tú me saluda y deja quieto ya; "tú pide bendició", sigue tu camino*, *yo tá pa riba, riba, cielo, tu tá bajo, tú son bruto, bwóbwó… /* …El Santo más grande y más viejo, no tiene trato directo con nadie… Todo lo hizo Olofi. Todo es de Olofi. Hizo el mundo, los Santos, los hombres, los animales, y luego les dijo: Ahora arréglense ustedes. Y se fue. Olofi se jubiló… Sin embargo, otros estudiosos que dicen que, si es verdad que Olodumare no tiene altares ni templos conocidos, no es menos cierto que a él si se le practican sacrificios, en ciertas y determinadas ocasiones, que de ello se habla en el Odu de Ifá *Iwori Obara*, del que no hablaré aquí, pero que se puede investigar. Por otro lado, es de lógica que cuando una persona le está rindiendo homenaje o culto a su divinidad (Orisha) guía, le está rindiendo culto igualmente a Olodumare que es el Creador Supremo de todo, incluido los Orishas, y porque a él le llega cualquier ofrenda hecha a ellos, ya que estos son intermediarios junto con Eleguá entre el humano y el Creador.

Finalmente, también es de considerar que si los humanos, sus antepasados y las divinidades (Orishas) se encuentra ubicados por debajo del nivel de Olodumare, en ningún caso están exentos de su presencia, ya que solo con su anuencia es que los humanos podemos cumplir con el ciclo básico de vida en la tierra.

De tal manera que la obra, la mano de Olodumare se puede constatar a diario y a cada instante. No se ve, pero su presencia está allí, ante un nuevo amanecer y todo lo que acontece hasta la puesta del sol y la llegada de la noche.

ORÍ

NO SE PODÍA DEJAR DE HABLAR DE ORÍ después de Olodumare. Orí no es solo lo que muchos llaman: la cabeza. Orí en sí es una divinidad que es la esencia de todo ser humano. Es el espíritu de la conciencia humana que integra pensamiento, emoción y acción. Contiene la luz, la energía del supremo, lo que significa que está dentro de nosotros mismos e influye en cada una de las decisiones que debemos tomar en la vida. Orí está con el ser humano desde el mismo momento de su nacimiento, y es donde traemos codificado todo lo que arrodillados ante Olodumare, allá en el cielo, prometimos cumplir hacer aquí en este plano terrenal.

Orí se va a manifestar de diferentes maneras y también va a ser afectado tanto positiva como negativamente, dependiendo de cómo actuemos y/o seamos afectados por un entorno, y el uso de nuestro libre albedrío.

El Orí de cada persona tiene una misión o destino elegido especifico antes de venir a la tierra. No hay Orí bueno ni malo; cada uno se va a desenvolver de acuerdo al entorno que le toque vivir, pero hay que subrayar la necesidad de realizar esfuerzos con el fin de encontrar el destino acordado en el cielo ante Olodumare. El éxito de cristalizar la elección hecha por nosotros ante el creador, estará dado por el esfuerzo que pongamos en encontrarlo, ya que al nacer no recordamos nada de lo que allá arriba prometimos hacer aquí en la tierra. Así que la actuación del individuo, su acción y conducta es lo que lo llevará a realizar lo prometido a medida de irse encontrando con su destino. Esa es la tarea primordial de cada ser humano en este plano. Después se convertirá en antepasado, en ancestro de su descendencia, y, de acuerdo a sus virtudes, tal vez en un Orisha.

CAPÍTULO 3

ELEGUÁ

Eshu-Eleguá, Bara, Alayikí, Alawana,
nbelekún sokún Alaroyé,
Eshu unkamashe, ma ma keña ofé mí.

—Rezo a Elegúa en tradición lucumí

ES EL ORISHA DE MÁS PROTAGONISMO en el panteón yoruba, el de más trascendencia en la religión. El más controvertido y el de más amplio culto. Es un Orisha considerado dentro del grupo de los Guerreros (Eleguá, Ogún, Oshosi y Ozun). Y es el primer Orisha que un aleyo (neófito) debe y puede recibir como primera protección.

En el rezo de tradición lucumí que antecede, podemos ver lo siguiente:

> *Eshu-Eleguá es el que se esconde y desaparece, quien posee la glotonería (Alayikí), es quien barre el camino y vive en la puerta de la casa; se transforma (frotando aceite) a Alaroye (este es el que manifiesta siempre la querella o la controversia); que Eshu nos libre de las fuerzas malignas y que constantemente nos gratifique como elegidos, y que proporciones cosas gratis para mí (nosotros).*

Se le atribuye ser el dueño de todos los cruces de caminos, que es quien los abre o los bloquea; es quien tiene las llaves del destino, y con ellas cierra o abre las puertas y ventanas a la desventura o a la felicidad. Es el cuidador, el guardián de la energía vital, del Ashé de Olodumare; y es su mensajero. Él es quien lleva a Olodumare y demás Orishas en *Orun* (el mundo invisible), los mensajes y propiciaciones (Ebós y ofrendas en general) que hacen los devotos en *aiyé* (la tierra –el mundo visible–). Siempre mantiene los ojos bien abiertos, todo lo ve, pero también todo lo oye.

Poco después que Olodumare terminó con la tarea de la creación y todo lo que tenía que ver con la tierra (*Aiyé*), enfermó de un extraño mal que agotó sus fuerzas y debilitó sus poderes. Él apeló a todos los Orishas, los convocó para ver si con el Ashé y poder que les había otorgado, podían sanarle de tan extraño mal.

Todos acudieron al llamado y prestos a demostrarle al creador su gratitud, fueron apareciendo uno a uno ante el palacio de Olodumare. El primero en llegar fue Orunmila. Después, Obatalá seguido de Babalú Ayé. Todos los demás Orisha fueron apersonándose ante el lecho del creador.

Todos trataron de encontrar la cura al mal que aquejaba a Olodumare, pero sin ningún resultado satisfactorio. Fue entonces cuando Eleguá traspuso el umbral de la puerta del dormitorio del creador, y expresó lo siguiente:

–Oí que Babá (padre) estaba enfermo y vine a curarlo —dijo con una sonrisa–. Sé que piensan que soy muy joven para ser consultado cuando hay problemas, pero

quiero demostrarles lo equivocados que están —mostró una insolente sonrisa abierta a los pasmados Orishas y se pavoneó a través de la habitación hasta la cabecera del creador.

Trataron de impedir que se acercara al lecho del enfermo, pero Obatalá les hizo una señal indicándoles que lo dejaran.

Olodumare, se sentó en la cama con esfuerzo y levantó una mano.

—Obatalá —dijo el Creador—. Tú y los otros Orishas trataron de curarme y no pudieron. Aprecio su interés, pero creo que todos merecen una oportunidad. Deja que el muchacho lo intente. Déjenme con él; los llamaré si los necesito.

Tan pronto como quedó sólo con el Creador, Eleguá metió la mano en la mochila que siempre cargaba y sacó un manojo de hierbas frescas.

—Aquí está tu cura, Babá —dijo—. Las trituraré en agua y tan pronto como hayas tomado la bebida estarás bien, sintiéndote mejor que antes de enfermar.

Minutos después, Olodumare llamó a los Orishas. Entraron a la habitación y vieron a Olodumare parado orgullosamente erecto, irradiando buena salud y majestad, con su brazo afectuosamente puesto sobre los hombros de Eleguá. Él les sonrió paternalmente.

—Mis hijos —dijo—, mi viejo instinto no me falló. Eleguá efectivamente tenía la cura para mi enfermedad. Puede ser joven, pero ciertamente ha alcanzado su mayoría de edad. Quiero recompensarlo por su oportuna ayuda. Desde ahora va a ser el primer Orisha honrado en todas las ceremonias. Él es el guardián de todas las puertas y caminos. Sin su permiso no puede ser realizado ningún trabajo, grande o pequeño. Hónrenlo ahora, incluso como yo mismo lo hago.

Luego sacó una llave de oro y se la dio a Eleguá para significar la protección de las puertas (sabiduría, Ashé y poderes absolutos).

Eleguá se mostró tranquilo y humilde ante tales otorgamientos. Sabía que lo mejor era ser amigable con sus mayores. Y los otros Orishas, viendo su humilde actitud, con gusto aceptaron la orden de Olodumare. Y desde ese día, Eleguá tomó su legítimo lugar entre los Orishas.

La anterior historia demuestra la importancia y relevancia de Eleguá en la religión; quien también es llamado: **Elegguá, Elegbá, Elegbara, Eshu-Elegbá**.

Iba ara go ago, moyuba
Iba ara go ago, moyuba
Omo dé, ko ni ko si
Iba ara ago o moyuba
Elegua Eshu lona

Saludos, oh gente, yo rindo homenaje
Saludos, oh gente, te saludo.
El hijo que no estaba, vino a enseñar
Saludos, oh gente, me inclino ante ti.
Elegua en el camino.

El señor de las encrucijadas

ALLÍ DONDE HAY CRUCES DE CAMINOS, ESTÁ ELEGUÁ. Los caminos de la vida; los que se cruzan en cada oportunidad que así lo disponga él, pues, predispone y dispone a su criterio, todo depende de cómo estás con él. Suele silbar en los parajes, sobre todo sin son solitarios y en las casas vacías; también en las esquinas.

Él es el primero a quien se saluda y se le pide permiso; también, quien bebe y come de primero, antes que cualquier otro Orisha. Cuando a algún otro Orisha hay que propiciarle, darle de comer (*unyen*), a él también hay que darle y de primero. Es pues el más audaz y privilegiado por Olodumare para ser el primero y tener intervención en todo. Su participación o injerencia se hará sentir dependiendo de la tarea encomendada a él, y que solo nos daremos cuenta cuando nos percatemos de que algo está funcionando mal, lo que quiere decir, que alguna ley o norma hemos roto, y es cuando ha empezado a hacer de las suyas, como para recordarnos o hacernos ver que algo no hicimos bien, que quebrantamos alguna ley, o que no cumplimos con alguna promesa que le hayamos hecho.

Recordaremos que es quien abre y cierra todas las posibilidades, las puertas. Como él es "*caprichoso*", debemos entonces ver qué es lo que quiere para poder aplacarlo. De lo contrario, seguiremos dando tumbos en la vida. Así que, él nos ayuda, pero también nos hace pagar por nuestra mala cabeza. Ten en cuenta eso.

Pero tranquilos, él no hace daño de forma deliberada, por el contrario, siempre está a la disposición de ayudar invariablemente en el camino de la vida de todos los humanos; solo que, si no haces o cumples con todo lo aconsejado, entonces él cobra haciéndote dar tumbos, hasta que le cumplas. No hace daño; solo hace cumplir. Así que, Eleguá viene a representar ese equilibrio entre el bien y el mal, entre lo positivo y negativo. No se puede demostrar ante él la tacañería o el egoísmo.

Veamos otra historia:

> Un campesino tenía un hermoso sembradío de verduras y viandas. Las coles, acelgas, ñames y boniatos, se mostraban en todo su esplendor.
>
> Un día Eleguá pasó por allí disfrazado de mendigo, se le acercó al campesino y le pidió que le diera algo de esas hortalizas para comer. El agricultor frunciendo el entrecejo se negó rotundamente. Eleguá no dijo nada y se marchó.
>
> Al día siguiente volvió, pero esta vez disfrazado de inspector; buscó al campesino y le dijo con autoridad que el rey mandaría a tumbar todos los sembrados, pues esas hortaliza y viandas hacían daño a la salud de la gente.
>
> El hombre enfurecido entró a su conuco, y regresando con un machete en alto le dijo, que antes, él mismo se encargaría de tumbar todo su sembradío. Así que, con machete en mano comenzó de inmediato a cortar las plantas y hortalizas.
>
> Luego de eso, se fue al palacio del rey para manifestar su descontento por tal mandato, pero se enteró por boca del mismo rey de que todo era mentira. Pero ya era tarde.

Él es nuestro vigilante

ALGUNOS LO LLAMAN EL *"POLICÍA DEL UNIVERSO"*. Pero es eso, el vigilante de tus acciones, y te llegará a premiar o te hará pagar según sea tu comportamiento y cumplimiento de lo

pactado con él.

Vive en un sitio determinado de tu casa según el camino o *avatar,* en la mayoría de los casos detrás de la puerta de la casa (*shilekun ilé*).

Es quien va primero en todo como ya dije antes, pero también es quien cierra algunas ceremonias, entre otras, por ejemplo, cuando se da un toque de tambor *Batá.* En las mismas, es quien recibe los primeros honores después de *Egun* (el muerto).

El número que le es asignado, o con el que se le identifica básicamente es el 3 (tres), pero el veintiuno (21) brilla con él.

Sus colores representativos son el rojo y el negro, pero también usa el blanco, además del negro y el rojo dependiendo del *avatar* o camino. Esos colores indican su carácter, que puede ser tan violento como apacible según sea la ocasión que le toque desempeñar en todo lo creado por Olodumare, incluido nosotros los humanos.

Vive encima de una freidera, o cazuela de barro. Allí es donde va su *otá* atributo principal, donde también se le puede colocar un garabato del árbol que da la fruta guayaba, y que le gusta tener a su lado, pues es su símbolo de poder. Se le puede poner juguetes tales como trompos, canicas, pitos entre otros, y también monedas.

Ofrendas y comidas para Eleguá

LOS ANIMALES PREFERIDOS DE ELEGUÁ SON: El chivo (*ounko*), el gallo (*akukó*) y la jutía (*ekú*). También, ratón (*ekutele*), pollo (*osadié*) y pollitos (*jío jío*). La paloma (*eyelé*) nunca debe estar presente en su comida, solo en ocasiones especiales, determinadas solo a través del Dilogún (oráculos de Oloshas u Olorishas —santeros—) o de Ifá (oráculo de Babalawos). Pero también, hay otros animales que se le ofrendan, que son propiciados únicamente por los Babalawos y en ocasiones muy especiales, como: el pavo (*tolo tolo*), perro (*ayá*), la jicotea o toruga (*ayakua*), el pato (*kuekueyé*) y el cerdo o cochino (*eledé*) entre otros pocos.

Entre las ofrendas (*adimús*) que se le pueden ofrecer están las frutas, sobre todo guayabas, los tamalitos de maíz (*ekó*), las cotufas o rosetas de maíz (*awadó*), los caramelos, el café (*omí dun dun*), el ñame (*ishu*), las sardinas fritas en aceite de corojo (*epó*). También se le puede ofrendar tabaco (*asha*) y el aguardiente (*otí*) entre otros adimuses.

Tabúes o ewos

DE LOS TABÚES QUE SE PUEDEN CONSIDERAR para este orisha, está el hecho de no frotarlo nunca con aceite de maíz (*awadó*), solo se debe considerar untarle un poco y cuando lo amerite, el aceite de palma de corojo (*epó*). La paloma (*eyelé*), la gallina (*adié*) y la guinea (*etú*), estos tres animales solo los recibe en ocasiones especiales y de acuerdo con su avatar o camino. Las mujeres no deben manipularlo mientras tengan la regla (el período menstrual). No se debe silbar en su presencia, esto era una recomendación que siempre se les escuchaba a los viejos ("*nunca silbes delante de Eleguá, porque se aturde, y hasta se molesta*"); así como también, no arrodillársele (al saludarlo, u ofrendarle algo, hágalo siempre de pie); al atenderlo, lo puede hacer en cuclillas, pero nunca de rodillas. Y algo muy importante, de las moneditas que le pongas en su freidera, que pueden ser centavitos que le colocarás cada tanto de tres en tres, jamás se los toques; ese dinero (*owó*), en

todo caso, solo lo cogerías para comprarle algo a él; como caramelitos, o velas, entre otras cosas.

Hierbas (Ewés) preferidas

ESTAS SON LAS HIERBAS, HOJAS Y PALOS que le corresponden para la elaboración de baños, *omieros* (agua lustral para lavar sus atributos) y trabajos que deban hacerse a sus pies: Jobo, peonía, verdolaga, hierba fina, hierba pata de gallina, abre caminos, ají guao guao, curujey, ceiba, almácigo, berro, croto, álamo, algarrobo, rompe saragüey, siempre viva, raspa lengua, pendejera, travesura, pica pica, entre otras.

Al atenderlo, que normalmente es un lunes, le puedes colocar rosetas de maíz (*awadó*), o palomitas de maíz, o "cotufas", como llamamos aquí en Venezuela, algunos pocos dulces y juguetes si es posible; además, le puedes poner un toque de manteca de corojo (*epó*) frotándolo un poco en su piedra (otá), además de las moneditas a que antes me referí; las anteriores ofrendas las puedes poner todas en su conjunto, pero no es obligatorio, con tan solo una de ellas que le coloques, Eleguá estará satisfecho. Estas atenciones especiales que son propiciadas los lunes, no son limitantes. Puedes saludarlo a diario si así lo deseas. Simplemente, antes de salir de casa, y como para que todo marche bien, hazle saber a dónde te diriges y le pides la bendición y protección. Al acercártele haz un toque golpeando suavemente tres veces algo en su entorno: una pared, puerta o el suelo delante de él; después de eso lo saludas y expresas todo lo que deseas informarle.

Suyere, o rezo cantado:

Eşu Bara ago Kíníkíní yo Ẹ légbá (Eleguá).

É ş u (Eshu), la fuerza vital, me permitió pasar.
Con cuidado líbreme del peligro Ẹ légbá (Eleguá).

Un canto a Eleguá.

Eshu la topa lowo

(Coro)
A bu ké ké (bis)

Alaroye Yoko ode (bis)

Ibá Orisha maa bo, Alaroye Yoko ode.

Eshu va a seguir las huellas del adinerado

Coro

A quien le quita una parte y la separa, la separa
Quien es el dueño de las contradicciones se sienta en la parte de afuera (bis)
Saludo al Orisha que habitualmente llega o se esconde, dueño de las contradicciones que se sienta en la parte de afuera.[23]

CAPÍTULO 4

OGÚN

Ogún dé Aareré, Iré gbogbo lokua aiyé,
Ogún wa onile. Oké wa olona,
Iré gbogbo lokua aiyé.

—Suyere (canto) de saludo a Ogún en tradición lukumí

EXPRESIONES COMO ¡CLARO! Tenía que ser hijo de Ogún, solemos escucharlas cada tanto. Y, es que algunas personas en la religión, que tal vez por falta de información u orientación adecuada, identifican al Orisha Ogún como de una condición torpe, o bruta, que es peor, y bajo esa premisa trasladan esa condición a sus *omós* (seguidores). Pero también, se escucha con frecuencia: "*Es trabajador bruto, míralo. No descansa, siempre tiene que estar haciendo algo…*" La cuestión es que, en realidad, solemos repetir cosas que oímos y así vamos trasladando en el tiempo hasta quedar acuñadas como un hecho cierto, lo cual es muy peligroso, ya bastante distorsión ha sufrido esta religión por hechos como este. Así que, no podemos catalogar al Orisha Ogún ni a sus *omós* como brutos, porque en todo caso, brutos serán todos aquellos que no se han dedicado a estudiar, investigar y analizar la ontología del Orisha.

Ciertamente, y en torno a lo anterior, existe una historia o pataki en el signo de Ifá *Irete Meyi*, que habla sobre el deseo que tuvo Ogún de llegar a consagrarse en Ifá, es decir, como Babalawo; pero según lo escrito allí, él (Ogún) se las daba de que sabía mucho y le hacía ver a Orunmila que era quien había aceptado enseñarle Ifá, que tal vez no necesitaba de muchas enseñanzas, pues esto es lo que se deduce por parte de Orunmila en esa historia, al asumir que Ogún no deseaba recibir más enseñanzas por lo que decidió no dárselas más al cansarse de tal actitud. Y dice ahí, que entonces Ogún se quedó "bruto". Pero eso fue lo que escribieron allí nuestros ancestros en el proceso de escritura del cuerpo literario de Ifá, tal vez al querer decir que se había quedado falto de enseñanza, ignorante de conocimiento. Bruto es alusivo a falta de inteligencia, y en realidad, Ogún no lo es. En mi opinión, es tal vez, uno de los Orishas con más inteligencia sin demeritar a los demás. Más o menos, ese es el contexto de la apreciación de "bruto" con respecto a Ogún.

En el caso de Ogún, este es un Orisha que tiene ciertas particularidades muy diferentes a la de otros Orishas, pero que son propias de él en una condición natural de su personalidad o arquetipo. Este, es un Orisha destacado por ser designado por Olodumare como ejecutor de la ley divina entre otras facultades de las que hablaré más adelante.

Ogún. El Orisha o Dios del hierro, de la caza y la guerra, en yorubaland y en Cuba. En África, es un Orisha primordial, y se dice que fue el primero en venir a la tierra comisionado por Olodumare para abrir caminos a los demás Orishas y encontrar el lugar adecuado para la vida en el plano terrenal, por lo que se le nombra: *"La senda, el que encuentra"*. Se dice que vino acompañado de un perro y una gran hacha de metal, con la que le abrió caminos a los demás Orishas, por ello es que se dice

que Ogún realmente es el que abre caminos y no Eleguá, si bien Eleguá es el que cuida las encrucijadas o cruces de caminos, él propiamente, tiene otras relaciones con la apertura de posibilidades y muy relacionadas con el Ashé de Olodumare del cual es su custodio. También allí, en yorubaland, sus *omós* (seguidores) son cazadores y dominan muy bien el arte de la magia ritual, son brujos, pues. El yoruba lo considera como un artista, el que dio los toques finales a la creación del humano por parte de Obatalá. Que se encargó de hacer las marcas tribales, también los tatuajes y ayudó en la elaboración de la caja torácica del esqueleto humano, por ello, encargado también de cualquier operación quirúrgica. Él protege a los huérfanos y preside los juramentos, los pactos y alianzas; por lo que se cree es el guardián de la verdad. Es por lo tanto dado a exigir justicia, la rectitud en lo cotidiano de la vida y el juego limpio. Allá, en yorubaland, el saludo tradicional que le dan es:

¡Ogún yee!

Dueño y señor de los metales y la guerra

EN CUBA ES IGUALMENTE RECONOCIDO COMO DIVINIDAD DE LOS METALES sobre todo del hierro; también, como Dios de la guerra y ejecutor de la voluntad de Olodumare para hacer justicia. Ogún es otro de los Orishas *ode* (cazador) que se recibe durante el acto de inicio de un *aleyo* de entrega de Guerreros, junto a Eleguá, Oshosi y Ozun.

En yorubaland y Cuba, Ogún aparte de ser el señor y dueño de todo lo que tiene que ver con los metales, sobre todo el hierro; todo lo que está hecho con este metal y sus aleaciones tienen que ver con él: las herramientas de labranza y cosecha, herrería, armas de fuego y punzo cortantes entre otras. Tiene que ver por supuesto con la vida y la guerra, los instrumentos quirúrgicos y toda la instrumentación médico quirúrgica necesaria para cirugías y auscultación médica. Por lo que personas que tienen profesiones como: médicos, policías, personal del ejército, marina y similares; así como lo relacionado con el aspecto tecnológico e industrial y de transportación, tanto férrea, como marítima, fluvial, aérea y terrestre automotor, tienen que ver con el Orisha Ogún, quien puede ser su patrono o protector.

Ogún es un Orisha irascible, de un temperamento fuerte; pero esa es parte de su naturaleza, él es una divinidad que nunca descansa, siempre está en actividad y, su carácter, por lo tanto, se mantiene de esa forma. Pero no es solamente eso, Ogún es mucho más. Es de carácter protector y, aliado con los demás Orishas, combina poder, desarrollo económico, social y de salud para sus devotos o seguidores (*omós*). Es así como en la mente de sus devotos, Ogún plasma dos imágenes. En una se ve como el Orisha aterrador, el espectro de un guerrero que emplea la violencia al máximo para lograr objetivos, además de estar cargado de medicinas y encantamientos (hechizos, o magia ritual) que utiliza para deshacerse de sus enemigos. En la otra imagen se le ve como el personaje ideado en sociedad, es decir, aquel que de manera implacable defiende la verdad y la justicia, abogando por la equidad, pero que también, es el manejador de una destreza sexual potente. Notoriamente su figura se ajusta a un arquetipo del hacedor/exterminador. Sin que, por ello, podamos asignarle una etiqueta definitiva, pues tras él existen una serie compleja de elementos y nociones diferentes.

Sus seguidores o devotos suelen decir de él: “el Orisha que tiene muchas caras”.

En yorubaland, algunas veces Ogún es considerado una divinidad primordial (*Irunmole*), la divinidad en sí. Otras veces, como un humano antepasado deificado. Lo de antepasado deificado,

por lo tanto, de origen terrenal, tiene que ver con la tradición que dice que él fue uno de los hijos de Oduduwa. Que fue un poderoso guerrero que participó en las guerras de su padre contra el ejército de Orishanlá (Obatalá). Su padre lo premió entonces otorgándole el reino de Iré un poblado cerca de Ekiti, donde se le llamó *Ogún Oniré*.

Se cuenta que el actual rey de Iré (*olire* de Iré), se proclamó descendiente de Ogún, reconociéndolo como primer rey de esa población, y dice también, que él (Ogún) no estuvo mucho tiempo reinando allí, y que abandonó el pueblo de una manera muy dramática. Y se asocia a la siguiente historia:

> Cuenta la tradición yoruba, que, al regresar de una brutal batalla, Ogún, encontró en su camino a un grupo de personas en un pueblo donde el saludar era prohibido, eso lo sorprendió mucho, y lo alteró porque nadie en absoluto lo saludaba. En el centro de la plaza divisó una gran cantidad de barriles de vino; él llegó ante ellos y los fue tocando uno a uno con su espada de doble filo, pero los sintió vacíos. Tal hecho lo hizo entrar en cólera. Enfurecido y sintiéndose ofendido arremetió contra sus propios súbditos. Al cabo de un rato sintiéndose cansado y horrorizado por lo que vio que había hecho, volvió en sí, y fue tal la pena y la desgracia que sintió al ver aquello que había provocado él mismo; en medio de grandes tribulaciones cogió su espada de doble filo y la enterró en el suelo con tal fuerza y para siempre, sentándose después sobre ella, entonces desapareció; pero antes de hacerlo dijo que acudiría al llamado de su gente.

Él es el característico trabajador incansable. Su fuerza y vitalidad va desde lo desbrozador de malezas abriendo caminos en bosques y selvas con su machete (*adá*), el cual representa un símbolo de poder para él, hasta lo tecnológico y médico como antes expuse. Es el aliado de todos los demás Orishas, sobre todo para Oshosi su hermano, con este hizo pacto para trabajar juntos. Desde entonces viven unidos en fuerza y poder. Veamos la siguiente historia donde Ogún ayuda a Oshosi:

> Oshosi era un cazador que en una época no daba pies con cabeza. Sus intentos de realizar una caza grande fracasaban continuamente. La presa más importante, el venado, siempre escapaba a tiempo para que sus flechas no dieran en él. Era como si algo o alguien se interpusiera para que ello sucediera.
>
> A Ogún le sucedía lo mismo, a pesar de ser un gran trabajador con el machete e incansable desbrozador de malezas; él, con sus destrezas y a pesar de elaborar trampas para atrapar al animal que lo habría de alimentar, fracasaba, no obtenía resultados positivos.
>
> Así que tanto Oshosi como Ogún sufrían del mismo mal, por lo que cada uno de ellos, por su parte, decidieron visitar a Orunmila para que los viese (consultarse) en Ifá. Así que allí se encontraron los dos, y Orunmila les dijo que todo lo que estaba aconteciendo era debido a la mano de Eleguá que no quería que los dos consiguieran sus objetivos y se aliaran sin tomarlo en cuenta a él. Así que Orunmila les mandó a hacer ebó para Eleguá con un *akukó* (gallo) y rogación con un machete (*adá*) y una flecha (*ofá*), que luego debían ser llevados al monte (*nigbe*) y colocarlo ante un gran árbol.

Ogún y Oshosi hicieron lo indicado por Orunmila. Ogún colocó su ebó al pie del gran árbol. Oshosi estaba bien distante, al otro lado del camino, cuando de pronto, entre las malezas y a una distancia considerable de los dos apareció un gran venado. Oshosi inmediatamente preparó su arco apuntó y lanzó la flecha dando en el blanco. El animal herido de muerte se perdió entre la maleza, por lo que Oshosi desesperado y viendo a Ogún a la distancia le hizo señales de que no podía alcanzarlo. Ogún al otro lado le respondió con un gesto "espera un momento", y con machete en mano se abrió camino hacia donde había visto que había caído el animal; llegando hasta él, le abrió paso a Oshosi y entonces tomaron el venado y lo compartieron amigablemente.

Hicieron entonces el pacto de andar siempre juntos para todo. Desde entonces es que Ogún y Oshosi siempre viven juntos.

Ogún vive dentro de un caldero de hierro soportado por tres patas del mismo material. Su piedra (*otá*) reposa allí dentro, junto con sus herramientas; las básicas son: machete, pico, pala, masa, lanza, barreta, un yunque y su martillo y guataca o azadón. Esto para los que recién inician en la religión, pero más adelante, para los consagrados, van a requerir agregarle otras herramientas dependiendo de cómo se vayan presentando sus orientaciones de signos, que es donde se le requerirá la colocación de herramientas adicionales. Son muchas en realidad, pero les voy a mencionar algunas como: clavos de vía férrea, herradura de caballo, garfios, revólveres; también el horno de fundición o fragua y el fuelle, etc. A su lado, dentro del caldero, estará también la piedra (*otá*) consagrada a Oshosi junto a su herramienta principal que es un arco con una flecha, su objeto de poder.

En la mayoría de los casos su caldero va a estar cerca de la freidera o cazuela de Eleguá. Eso, dependiendo del camino que tenga Eleguá y/u Ogún.

El número con el que se le asocia es el siete (7), pero el tres (3) también vibra con él.

Los colores que le son inherentes y lo representan, es el verde y el negro, juntos. También combina el color morado. Los colores identifican a un arquetipo como su lugar preferido de estancia que es el verde: bosques y selvas; el negro, por la oscuridad de la muerte que puede causar a sus enemigos. El morado por lo apacible que puede ser en momentos dados y es el color que le aporta su esposa Oyá. También está el color blanco de Obatalá, quien es el que lo aplacará en su momento.

Ofrendas y comidas para Ogún

EL ANIMAL PREFERIDO DE OGÚN para *unyen* (comida) es el perro (*ayá*), chivo (*ounko*), gallo (*akukó*), paloma (*eyelé*), guinea (*etú*) jutía (*ekú*), venado (*agbani*), conejo (*ejoro*), pero en general, cualquier animal que sea sacrificado con cuchillo, pues es él mismo, el cuchillo en un sacrificio es el mismo Ogún.

Como Adimú, se le puede ofrendar, principalmente el *otí* (aguardiente) y la manteca de corojo (*epó*). También, la miel (*oñí*); la carne de res (*eran malú*) o de chivo (*ounko*) que sirven para limpiarse ante él; las frutas como la piña y el melón de agua o sandía o patilla que se le coloca encima de su caldero, entre otros adimuses.

Tabúes o Ewos

ESTÁ PROHIBIDO PARA ESTE ORISHA, la calabaza (*eleguedé*), aceite de comer a base de maíz (*awadó*) principalmente, pero en general de todos; el único aceite o manteca que acepta es el de corojo (*epó*). Los animales a sacrificarle no pueden ser hembras. Odia el grillo o saltamontes, no puede haber grillos cerca de él. La mujer no puede manipular sus fundamentos cuando está menstruando.

Hierba (Ewés) preferidas

DE SUS HIERBAS PREFERIDAS, EL *PEREGÚN* o bayoneta es principalmente; la que se le debe colocar, pero también están: mar pacifico, la ciruela amarilla amarga, algarrobo, quiebra hacha, ébano, palo bibijagua, albahaca morada, rompe saragüey, aguacate, cardo santo, almacigo, palo bomba, jiqui, entre otras.

Se le atiende preferiblemente un martes colocándole una de sus frutas preferidas que puede ser la sandía o patilla y/o la piña (todo entero, la piña con su corona) encima de su caldero. Se le puede soplar a su piedra (*otá*) un poco de aguardiente (*otí*), y de vez en cuando un toque pequeño de manteca de corojo (*epó*).

Ogún kowá mariwó,
Ogún titi Maaró,
Ogún alagbéde,
Ogún kangún kangún,
Agba onile (awa nile), yeyé Ogún Tóye.

Ogún se enrosca en las hojas del retoño de la palma,
Ogún habitualmente es un herrero,
Ogún el forjador,
Ogún dueño de las innumerables casas,
el mayor dueño de la tierra,
dulcemente Ogún merece una recompensa.[24]

CAPÍTULO 5

OSHOSI

Ode mata, tamata fi buru, Oshosi

—Rezo a Oshosi en tradición lukumí

OSHOSI, es considerado un Orisha muy poderoso; tanto como Ogún. Eso lo podemos ver en la forma de venerarlo, muy similar a la del Orisha del hierro y la guerra, aunque con algunas diferencias.

Su nombre deriva del yoruba *Osóssí*, compuesto por las palabras: *Osó*, que traduce: brujo; *Sísé*, que significa: hacer trabajo, trabajar, y Sí, que significa: para. Así que literalmente podemos interpretar: "El que trabaja con, o para la brujería".

Es según una antigua tradición, el espíritu rastreador. Aquel que exploró igbo (monte o bosque) antes de Ogún, para que este con su machete abriera el sendero en búsqueda de un lugar habitable en la tierra para los demás Orishas, según el mandato de Olodumare. Reconociéndole también, ser el más grande y certero de los cazadores (ode), porque él es oso igbo (brujo o mago del bosque). Este reconocimiento de brujo o mago se lo concedió Olodumare, pero con la advertencia de que no podía meterle (trabajar) el "brujo" (la magia ritual) para mal. De ahí que cuando se le pide a Oshosi realizar algún trabajo como mago o brujo, no se le puede invocar para el mal, si no, por ejemplo, el hecho de invocarlo para que trabaje en sacar a alguien de la cárcel, sobre todo si la persona está acusada y es inocente, porque él es además justiciero por mandato del creador. Él hace justicia para bien.

En yorubaland es considerado por algunos, como hijo de Oduduwa; pero en Cuba, es considerado hijo de Obatalá con Yembó o Yemú (de quien se dice es la Yemayá más antigua, la primera). También se dice que fue esposo de Oshún; y su mejor amigo y compañero de faena es su hermano Ogún.

El rastreador

ES EL QUE PROVEE ALIMENTOS A LAS FAMILIAS, enseñándoles, además, el arte del rastreo de la presa y la caza eficaz. Y, en esto, es importante tener presente que el hecho de llamarlo cazador, no es solo de animales; él nos provee de alimentos, sí, pero también es el que nos explora y caza (consigue, ubica) la prosperidad; la justicia, entendida en el sentido no solo de librarnos de ella, sino de que hace que todo sea equitativo y justos los procesos y oportunidades para las personas. De esa manera nos brinda entonces, bienestar, Iré.

Oshosi, junto a Eleguá, Ogún y Ozun, integra el grupo de los ajaguns o guerreros que recibe un aleyo como Orishas iniciales para su protección.

Oshosi vive dentro del caldero de hierro de Ogún. Allí reposa su piedra (otá) y su atributo de poder que está representado por un arco y una flecha (ofá) de hierro. Esto es cuando es recibido por primera vez, en la entrega inicial de guerreros. Cuando es entregado a un omó (seguidor) en la ceremonia de asentamiento llamada Kari Osha o Sodo Orisha, va separado de Ogún y, entonces, vivirá en una freidera o cazuela de barro junto con sus demás atributos o herramientas adicionales que le corresponderán en este caso; lleva arcos y flechas, lanzas, rifle, trampas (para atrapar pájaros), dos perros de metal, tres flechas, un tridente que lleva forma de flecha; también, utensilios de pesca, un majá (serpiente), una espada, machete, un pájaro, una paloma; todas esta herramientas en metal. También lleva unos cuernos de venado o frontil de venado disecado

Se debe tener en cuenta que a pesar de ser un protector de los que sufren cárcel o son perseguidos por la justicia (ashelú), nunca debe pensar el poseedor de este Orisha por el hecho de tenerlo consagrado que puede valerse de él para protegerse de la justicia porque comete fechorías y actos indebidos, porque de la misma manera que puede librar de la cárcel a quien fue acusado indebidamente, pues también meterá en ella a aquellos que lo merecen. Recordemos entonces, por qué es que representa la justicia.

Como amigo de Ozain, por vivir en los bosques, obtuvo de él, el conocimiento de la hierbas, hojas, bejucos y palos, razón por la cual, se le conoce también como brujo.

Él es el mejor cazador, certero como ninguno; conoce todos los tipos de aves y animales de cuatro patas. También es un excelente pescador. Se dice que apoya a todos los que trabajan con los perros, pero si son maltratados por sus dueños o cuidadores, él toma severas medidas contra ellos.

En el contexto de la religión, Oshosi representa la guía de las personas para ser llevadas por el camino más corto para encontrar el alineamiento con el destino que le corresponde. El siguiente relato es una historia de Ifá que sugiere que aquellos que buscan el camino que los lleve a lo más elevado, puede ser saboteado por personas que incluso están más cerca de ellos:

> Para Oshosi, su *Ashé* para ser un cazador con mucha eficacia lo resguarda su loro (*odidé*), "el pájaro manchado" como se le llamaba: Ese era: *odideé ló ko gbó ogú*, que significa: "*el loro que tiene o reúne la medicina que se usa para cazar*".
>
> Él, Oshosi, antes de dejar su casa (*ilé*) para ir a la jornada diaria de cacería, se ponía a conversar con *odidé*, su mascota, y le pedía siempre lo siguiente: "*odidé, dame tu guía para avanzar más allá del miedo*", y así su loro era el primero en recibir alimentación cuando su dueño regresaba de la cacería.
>
> Una vez, los animales del monte desaparecieron casi en su totalidad y esto preocupó a Oshosi, por lo que previendo iba a demorar más tiempo en su labor de cacería, fue a casa de su abuela (*iyagbá*) a dejarle bajo su cuidado el loro. Esto lo hizo así porque sabiendo que su abuela lo quería mucho, pensó que también le cuidaría su loro alimentándolo con cariño, tal como lo haría con él. Así que Oshosi partió hacía el bosque a realizar la caza. Pasó todo un día y no encontró nada, tampoco el segundo día, ni el tercero. Y, así, pasaron semanas, un mes y nada. Nada que encontraba presa para cazar.
>
> Oshosi ya había perdido la noción del tiempo y estaba cansado, pero sin miedo, y no quería regresar a su casa sin nada en las manos. Así que continuó con su labor de rastreo internándose cada vez más en el monte. Todo su pensamiento estaba solo en hallar una presa lo más grande posible, para llevarla a alimentar a su familia y también a la gente de su aldea que dependía de su labor diaria de caza. Pasaron

varios días más.

Un día, Oshosi avistó a la distancia un venado (*agbani*) de gran tamaño, le apuntó con su arco y flecha que previamente había untado con la medicina de *odidé*, el loro, e invocado el poder para tener la certeza en su puntería. Así que, soltando la flecha desde el arco, la misma dio efectivamente en el blanco. Se acercó y agarró a su presa por la cola y la arrastró hasta llegar a su casa para darles de comer a su familia y a todos los que estaban esperándole.

Tan pronto llegó a su hogar, dejó la presa allí y fue inmediatamente a casa de su abuela a ver a su loro. Entró y buscó la jaula. No encontró al loro allí, solo vio algunas plumas esparcidas en la jaula.

Salió corriendo de la casa con mucha angustia y dolor, gritando venganza; fue entonces que preparó una flecha con la medicina del loro, la colocó en el arco y apuntando hacia arriba invocó el poder de la certeza en la puntería, para que esa flecha diera con la persona que le había robado y comido su loro. Tiró de la cuerda y la soltó, la flecha hizo su recorrido cayendo en la casa. Cuando entró vio para su sorpresa que la flecha había atravesado el corazón de su abuela.

Es así como a Oshosi lo llaman: "*Iba'sé Ode atá matáse*": "Alabanzas al cazador que nunca yerra en su tiro".

La abuela tomó al loro para usarlo como alimento ante la necesidad imperiosa de alimentarse por la ausencia larga de Oshosi; ella ignoraba el alto valor en la relación que tenía su nieto con el loro.

La anterior historia tiene diferentes versiones, en una de ellas, es la madre quien protagoniza el incidente. Pero en todas las interpretaciones que se le da, es la misma. Oshosi es pues quien explora, actúa y caza trayendo la verdad para el que apoya el crecimiento individual y descubrir al que estorba en ese crecimiento, sin importar cuan dolorosa pueda ser. Él es pues el indicado para ubicar a la persona en el camino de su destino, desempeñando un papel importante para hacer que la justicia prevalezca contra cualquier fuerza que estorbe o bloquee su proceso de transformación personal y espiritual.

El número con el que vibra Oshosi es el siete (7). En algunos linajes lo identifican con el tres (3).

Su color representativo es el azul y puede llevar el amarillo y el coral, o ámbar.

Ofrendas y comidas para Oshosi

A OSHOSI SE LE SACRIFICAN: Chivo (*ounko*), gallo (*akukó*), pollo (*osadié*), codorniz (*akuaro*), paloma (*eyelé*), gallina de guinea (*etú*), jutía (*ekú*), venado (*agbani*) y cualquier animal, sobre todo de caza. No se le puede ofrecer el cerdo (*eledé*), el pato (*kuekueyé*), ni el perro (*ayá*).

Entre otras ofrendas (*adimús*) que se le pueden ofrecer a este Orisha están: Ñame (*ishú*) asado; maíz (*awadó*), que se le puede presentar en granos sueltos tostados, o en mazorca entera asada y/o hervida. Carne de res (*eran malú*) asada, Boniato asado, pargo frito, *akará* (frituras de frijol de carita). Se le puede soplar aguardiente anisado, tabaco (*ashá*); colocarle alpiste, mijo y pájaros

cazados.

También frutas tropicales como el zapote entre otras, las legumbres; cotufas o rosetas de maíz-

Tabúes o ewos

ENTRE LOS TABÚES O PROHIBICIONES para este Orisha están: el aceite de comer; la mujer cuando tiene el período menstrual no debe manipular sus fundamentos.

Hierbas (Ewés) preferidas

CON OSHOSI SE PUEDEN UTILIZAR LAS SIGUIENTES HIERBAS: Peregún, mano poderosa, muralla, cardo santo, jaguey, piñón africano, tuna mango macho, ítamo real, prodigiosa, zarza blanca, hierba fina, coralillo, palo manajú, jía blanca, espartillo, cuaba amarilla, tuatúa, entre otras.

A Oshosi se puede venerar el mismo día que se atiende a Ogún, o sea, los martes, soplándole aguardiente anisado, o anís, su *otá* se puede frotar con un poco de *epó* (manteca de corojo), solo un poco. En ese momento le puede ofrecer las cotufas o rosetas de maíz. Es importante, que cuando se le vaya a atender (a venerar), a su alrededor no deben oírse expresiones de grosería y/o palabras altisonantes, mucho menos maldecir o gritar. Así que cuando lo vaya a hacer, asegúrese de estar solo o con personas que no expresen malas palabra o tengan una conducta inadecuada. Aunque él sea un guerrero, no tolera el irrespeto, el ruido y las groserías.

Lo saluda expresando este corto rezo:

¡Oshosi Ode Mata!

Un suyere, o rezo cantado para Oshosi:

Yá kú o. Ode shá kuelé. Adé shá kuelé.
Oshá, níbebé, oko ní de , bo ba ré ná
Erí kí ya na
Yá kúo. Ade shá kuelé. Odé shá kuelé.
A bá bí olósha. A fá rí bebe. A fárí bebe
Oko ní de, bo ba ré ná;
Erí kí ya na

Rápidamente le saludo. Cazador de cortes ligeros. Coronado que acuchilla ligeramente.
Dueño de la ribera, lanza la navaja para cazar pieles, posiciona la emboscada y entrampa primero.
Saludo a la cabeza que abre el paso a un pariente.
Rápidamente le saludo. Cazador de cortes ligeros. Coronado que acuchilla ligeramente.
Nos encontramos para el nacimiento de un seleccionado. Por eso no afeitamos la cabeza. Nos afeitamos la cabeza.
Lanza que caza, las posiciones en la emboscada para saltar y atrapar primero las pieles.
Saludo a la cabeza que abre el paso a un pariente.

Coro
Yá kú o. Ode shá kuelé. Adé shá kuelé.
Oshá, níbebé, oko ní de , bo ba ré ná
Erí kí ya na.[25]

CAPÍTULO 6

OBATALÁ

Obatalá bi ri niwá, oniwá laanú,
Jekua Babá, Odú milá, Oodúa Aremú,
Oshanlá, Ayaguna, eleribó, ye o kulawa,
o kúla Ashé olowo, Ashe tó, Ashé bo,
Ashé Arikú Babáwá. [26]

—Rezo a Obatalá en tradición lucumí

EL ANTIGUO MITO YORUBA dice que Obatalá después de haber sido comisionado por Olodumare para que bajara a la tierra a acondicionarla para hacerla habitable, pues era solo dominio de Olokun. La tierra estaba cubierta solo por agua, océanos. Olodumare también le encomendó la tarea de crear al ser humano. Y al no poder cumplir con tal cometido, envió a Oduduwa/Odudua u Odua.

> *Obatalá engendró la forma de la persona (humano) de buen carácter y bondadoso; bienvenido padre, no dejes de salvarme; a Oodúa el primogénito; el gran Orisha fue guerrero y disciplinó, y a la persona del sucio liberó; permite que no muera y llegue a viejo, así que permite que llegue a la vejez y otorgues facultad para arreglar, sacrificar y ver la muerte de nuestro padre.*

El mito yoruba dice que Obatalá se relajó después de un día arduo de trabajo tomando vino de palma, por lo que se embriagó y quedó dormido. Cuando despertó y aun en estado de embriaguez, se puso a ejecutar la tarea de moldear al humano, cuerpo y cabeza. El resultado fue desastroso, pues en ese estado de ebriedad lo que surgió fueron humanos defectuosos. Eso hizo a Olodumare reflexionar, tomando la decisión de detener la obra y reemplazarlo por Oduduwa. Olodumare entonces le ordenó a Obatalá que, por haber cometido tal error, él debía encargarse de la protección y custodia de todo aquel ser humano defectuoso.

Sin embargo, habiendo sido relegado de tal tarea, Obatalá pasó a formar parte importante en la continuación de la creación del ser humano. Él fue el encargado de moldear en barro el cuerpo del humano. Se dice que fue Ogún quien colaboró haciendo la estructura del esqueleto que permitió a Obatalá moldear sobre el mismo. Y luego, pasó a moldear de mejor manera las cabezas. Por esto es que se cree que es el dueño de todas las cabezas, pero en realidad, es por construirlas y guiarlas, no para gobernarlas.

Divinidad primordial

SE LE CONSIDERA UNA DE LAS DIVINIDADES PRIMORDIALES o *Irunmole*, creada directamente por Olodumare. Él está relacionado con la luz, la pureza, la verdad, la razón y la

justicia. Por lo que se considera hijo de Olodumare u Olodumare hijo. Al venir a la tierra (*aiyé*) se convirtió en Orisha, y como tal, pasó a dominar las alturas a gobernar en lo más alto, en las cúspides, como las montañas, colinas, etc.

Cuando Obatalá fue enviado a la tierra por Olodumare, fue también, para contrarrestar la influencia funesta que Eshu ejercía sobre los demás Orishas. Fue dotado con la suficiente autoridad, inclusive, por encima del resto de los Orishas. Es así como se convierte en la única divinidad que no puede ser permeada por Eshu. Por esa autoridad concedida por Olodumare, por su nobleza y pureza, y por todo lo que él irradia. Vive siempre en sitios de mucha blancura y portando o vistiendo su túnica blanca. Por ello es que las personas dicen de él:

¡Inmenso en su túnica blanca!
El que duerme con ropa blanca.
Despierta en ropa blanca.
Se levanta en ropa blanca.
¡El Padre venerable! ¡Consorte de Yemoó!
El Orisa que me deleita cuando está en ceremonia;
en un lugar placentero cuando Orisa es colocado en el trono.[27]

En Cuba, Obatalá es representado o simbolizado por las montañas, por su alta autoridad, y como tal, intercede ante los demás Orishas para subsanar cualquier problema que una persona pueda tener. Él está en el grupo de los Orishas *funfun* (los que visten de blanco, o prefieren todo lo blanco, los que manejan la luz o energía blanca); de los cuatro principales de nuestra religión, entre los que están también: Shangó, Oshún y Yemayá.

Quien tenga a este Orisha debe ser muy respetuoso tanto con él como del resto de seres humanos, sobre todo de los defectuosos, como: ciegos, cojos, enanos, deformes en sentido general, y también de los ancianos o personas con la cabeza de pelo blanco o canoso, así como de los llamados albinos. Delante de él no deben hacerse bullas, o ruidos escandalosos, mucho menos decir palabras obscenas y desvestirse en su presencia. De lo contrario, y es por eso que se dice que si llega a enojarse con un *omó* (seguidor), puede decidir darle la espalda, y si esto llega a suceder solo Orunmila puede salvar a esa persona.

Veamos una historia en Odu de Ifá *Oshe Otura*:

> Obatalá tenía un hijo desobediente y descreído llamado Nifa Funke, que le daba muchos dolores de cabeza.
>
> Desde su escondite en las malezas, Eleguá veía como Nifa maltrataba a su padre de palabra y de obra, y decidió darle un escarmiento.
>
> Un día en que Nifa Funke había corrido una distancia larga y estaba muy sudado, se arrimó a un árbol para refrescarse con su sombra. Eleguá sacudió el árbol, del que cayeron muchas hojas y polvo, enfermando a Nifa. Obatalá, desesperado, comenzó a llamar en su ayuda a Eleguá.
>
> Ogún, que venía por el camino llevando tres cuchillos, al ver a Obatalá desesperado, le rindió *Moforibale* y le preguntó qué pasaba. Al enterarse, Ogún enseguida llevó a Nifa al río, lo bañó con yerbas y lo restregó con el *achó fun fun* de su padre (su túnica blanca o tela blanca). Pero no obstante haberle hecho *Ebó*, le dijo que debía ir a consultar con Orunmila. Eleguá, que seguía escondido

escuchando, decidió cerrarle todos los caminos. Ogún, Obatalá y su hijo se desconcertaron al no encontrar el camino.

Ogún encontró tres pollones y muy astutamente, fingió comerlos. Eleguá, glotón al fin, saltó sobre Ogún, le quitó las aves y se las comió. En ese momento llegó Obatalá y Eleguá, al verlo, se inclinó a sus pies y le rindió *Moforibale*, diciéndole: "Yo voy a salvar a tu hijo, Babá".

Mandó a regresar al atribulado padre y salió rumbo al Ilé de Orunmila. Cuando llegó, se escondió y Nifa Funke se pudo consultar por fin con Orunmila. Este, al tirarle el *ékuele*, le ordenó limpiarse (hacer *Ebó*) con tres pollones y yerbas y entregárselos a Eleguá, pues éste lo salvaría de todas sus malas situaciones; respetar al padre y contentar siempre a Eleguá, quien abre y cierra los caminos de los destinos de hombres y Orishas y por eso come antes que todos y debe dársele la sangre de los pollones.

Como se puede apreciar en la anterior historia, Orunmila fue quien al final salvó al hijo de Obatalá; pero como siempre, hay que considerar a Eleguá para todo. Como vimos en su capítulo, a él no se le puede ignorar.

Los *omós* de Obatalá lo consideran con poderes supremos. Dice Adrián de Souza Hernández[28] … Los seguidores de Orishanlá (Obatalá) lo consideran con poderes como para hacerlos muy prósperos, confiriéndoles bendiciones materiales. Consecuentemente de él se dice: *O gbe omo re, o so o daje; o ni ki won rerinin, won rerinin* (Él apoya a sus hijos y les hace prosperar; les da razones para reír y ellos ríen) …

Wá yé. Wá yé lo mi o Wá yé ka la medà
Wayé ka là meda.
Aremu wá yé ka la medà o

Venga al mundo. Venga al mundo para usarme. Venga al mundo para que nosotros podamos salvarnos y mágicamente doblar el dinero.
Venga al mundo para que nosotros podamos salvarnos y mágicamente doblar el dinero.
"Primero en beber" venga al mundo para que nosotros podamos salvarnos y mágicamente doblar el dinero.
[29]

Su número es el ocho (8). Como sabemos, este número representa la naturaleza infinita, el perpetuo retorno, también representa la justicia.

El color con que se le representa será siempre el blanco, porque simboliza la luz, la claridad, la pureza, la paz y la verdad. Dependiendo de su *avatar* o camino[30] llevará algún otro color en combinación, pero con preeminencia del blanco.

Sus atributos, emblemas y/o herramientas viven junto a sus piedras (*otás*) dentro de un receptáculo que puede ser una cazuela con tapa en cerámica blanca llamada "sopera" por sus devotos, o en un recipiente igualmente con tapa, pero en metal plateado o de acero inoxidable . Entre sus atributos está la tela blanca, la pluma roja del loro (*odidé*) símbolo de su autoridad; un juego de herramienta de 8 piezas que preferiblemente deben ser de plata; una campana alargada (*agogo*), entre otras, que dependerán del camino o avatar.

Ofrendas y comidas de Obatalá

LA CHIVA (*EURE*) ES SU ALIMENTO BÁSICO. También se le ofrece: gallina (*adié*), paloma (e*yelé*), guinea (*etú*), conejo (*ejioro*) y el pez llamado guabina (*ejá oro*). Todos los animales que se le ofrezcan deben ser de color blanco.

Otras ofrendas, Adimuses y bebidas: Ñame (*ishú*) machado o en puré; natilla de leche, arroz con leche, torres de merengues; frutas como; la guanábana, la granada, anón, zapote, maíz. También se le puede presentar: babosas, bolas de malanga, bolas de arroz con manteca de cacao, pan con cacao, frijoles blancos cocinados; y como bebida: leche. Sus comidas deben ser cocinadas sin sal. Pueden ser aliñadas con cascarilla (*efún*) y manteca de cacao. Se le puede poner flores blancas.

Tabúes o Ewos

SU PRINCIPAL TABÚ ES EL VINO DE PALMA, pero también el *otí* (aguardiente); las carnes rojas, la sal, la pimienta el aceite de palma rojiza (*epó*), cangrejo (*akán*), la calabaza (*eleguedé*), las judías (*eré*), las ropas, paños o telas de color negro (*dundun*), los animales de otro color que no sea blanco, y la mujer que no debe tocar o manipular sus instrumentos o fundamentos cuando está menstruando.

Hierbas o ewes preferidas

ENTRE LAS HIERBAS PREFERIDAS DE OBATALÁ están: El algodón (*ou*), bledo blanco, la campana blanca, canutillo blanco, atiponlá, azucena, incienso, artemisa, bejuco de la virgen, azafrán, galán de día, trébol y salvia entre otras.

Le escuchaba decir a uno de los ancianos sabios (*alagba lagbas*):

—Obatalá es el único "santo" (Orisha) que conoce donde es que Olodumare vive en los cielos (*Ara Orun*). ¡Nadie más sabe!

De él se dice también que es *Ala morere* y *Ala balashe*, el que sabe cómo moldear con el barro y el que sabe del secreto, Ashé de Olodumare. Porque Obatalá fue quien creó en la cabeza, el "hoyito" de la mollera. Allí va la sabiduría de todo Olorisha. Él es el Orisha de la inteligencia, de la pureza, del poder de creación.

Obatalá es el Orisha más importante en el panteón yoruba, por las anteriores razones y otras muchas que no se podrán especificar aquí, pero él, es lo máximo en representación de majestad ante los humanos y resto de Orisha.

A él, lo puede saludar todos los días porque está presente en todo momento de la vida del humano, pero el jueves, es un día especial para adorarlo, donde le puede sonar su *agogó*, que es una campana especial para llamarlo a él y expresarle sus agradecimientos. Hablar con él.

A Obatalá le puede dar el siguiente saludo:

¡Babá, Jekua jei!

Suyere o rezo cantado:

Aké te Oba, Oba sé ni ye (2x)
Baba jóko dára, Obanlá ese, Obanlá ese
Baba fún mi ayé

Invocamos y rendimos culto al Rey, un rey que es digno,
El Padre sentado realiza actos correctos,
el gran Rey del orden. El gran Rey del orden,
padre deme el mundo.[31]

Otro.

Babá fo oru ru elere ó,
Okanjenjen, Eleerí bó,
Eleerí fa, ó gbá síngba lawó,
Eleerí bó rere, oba síngba ó,
Elú aaye awa lo run, awa lo run elese kán.

El Padre que lava, con el cántaro que lleva, al que tiene fango, sí. El delicado y tembloroso, al que está sucio libera, al que está sucio restriega, el purifica y le presta un servicio generoso (en lugar de ofrecerle dinero), al que está sucio libera felizmente, el purifica y le presta un servicio, el tinte en el mundo nosotros vamos a eliminar, nosotros vamos a eliminar el que tiene manchas (tintes) goteando como la lluvia.[32]

CAPÍTULO 7

OSHÚN

Oshún imorí yeyé ó,
obini so abebe oro Oshún,
imorí iko la awé,
apetebí Orunmila iyálóde elerí owó.

—Rezo a Oshún en tradición lucumí

OSHÚN, según el mito antiguo en yorubaland, es la Orisha de la maternidad y protectora de los recién nacidos. Se le adora e invoca, y se le hacen sacrificios para que ella vigile y proteja a nuestros hijos durante el embarazo y hasta su nacimiento y después de él (post natal). Se recibe para aliviar los problemas con los hijos y ayuda en la formación y conducta de los mismos.

> *Oshún tiene el conocimiento de su Orí, madre anciana, mujer de la aseveración (es oradora), la defensa está en la palabra de Oshún, es la mensajera del conocimiento del Orí que salva a una persona sin dirección, esposa de Orunmila, dueña del mercado (o primera dama) e intermediaria (testigo) del dinero.*

En la conversación con Ivor Miller, Abimbola cita: …En África también se le dice (refiriéndose a Oshún) *Oore yeyé*, que significa "la madre benevolente", "*Oore*" es una bendición. "*Yeyé*" es una madre o abuela… Una mujer de cualquier edad que haya dado a luz a un niño se le llama "*Iyá*". Pero si su status aumenta o se convierte en abuela o tiene gran descendencia, entonces es una "*Yeyé*" … (Wande Abimbola 1997: 128).[33]

Oshún, tanto en Cuba como en yorubaland, es considerada la Orisha fuente y protectora del agua fresca o dulce, los manantiales y ríos; estos son su verdadera fuente de poder, su energía se despliega y reside allí. Es el sitio más sagrado para esta Orisha, desde donde se origina su magia. Su poder creador originador de vida a través, o en el medio amniótico del vientre de una madre en espera. En Nigeria un río está dedicado a ella y lleva su nombre, el cual es objeto de adoración perenne y de festivales que se desarrollan a su alrededor, desde la ciudad de Oshogbo u Osogbo que debe su nombre en honor de la Orisha. Este río cruza un bosque místico y sagrado, donde se le presentan ofrendas. Allí se encuentra el santuario más importante que se le haya consagrado a esta Orisha.

Según la tradición local, en un poblado cercano a la actual Osogbo la gente sufría la escasez de agua desde hacía mucho tiempo, tanto para el consumo humano, como para el regadío de plantíos, hasta que la Orisha Oshún les señaló el lugar actual. Esta es la historia:

> Naro, el antecesor del primer rey de Osogbo, después de largas peregrinaciones en busca de un lugar favorito donde instalarse con la gente, llegó junto al río de Oshún, cuyas aguas corrían caudalosas y sin interrupción.

Se dice que unos días más tarde una de sus hijas desapareció bajo las aguas mientras ella se bañaba en el río; poco tiempo después reapareció soberbiamente vestida y declaró a sus padres que había sido admirablemente recibida y tratada por la divinidad, que allí residía. Naro hizo ofrendas de agradecimiento al río. Muchos peces, mensajeros de la divinidad vinieron a comer en señal de aceptación lo que él había lanzado al agua. Un gran pez vino a nadar más próximo a la orilla para pactar con Naro y escupió agua que el propio Naro recogió en una calabaza, después extendió las manos y el pez saltó sobre ellas para sellar así un pacto de alianza entre el río y Naro, quien, a partir de ese momento, tomo el título de *ataeja*, contracción de la frase yoruba: *"Atewo gba eja"* que significa: "el que extiende la mano y toma un pez". Y después dijo: *"Oshún gbe"* es decir: "Oshún está en estado de madurez, sus aguas serán siempre abundantes", de ahí el nombre de la ciudad el de *Oshogbo* u *Osogbo*.

El día de la fiesta, el actual "*ataeja*", viene con gran pompa junto al río, en el lugar exacto donde se hizo el pacto entre Oshún y Naro. Esta fiesta es completada por las ofrendas hechas al río en ese mismo punto cada cuatro días

La tradición yoruba afirma también que muchas personas que huían de la invasión fulani se establecieron en Osogbo tras la caída del viejo Oyo. Como resultado, Osogbo aumentó en población en gran parte debido a la migración desde otras ciudades yoruba. Desde entonces, Osogbo ha mantenido su función como centro económico.

Las encrucijadas de la vida las soluciona también con o a través de Eleguá, quien es el Orisha que más le propicia favores. Ambos, desempeñan también una tarea en común cumpliendo con el sagrado deber de mantener a Olofin informado de los aconteceres humanos.

Ella es por la tanto, la Orisha de la dulzura, propiciadora del amor, la riqueza y la fecundación, así como su protectora. A ella se le invoca o recurre para solicitarle favores propiciatorios tanto para consolidar un amor y estabilidad en el mismo, como para favorecer el embarazo y llevarlo a feliz término en la mujer. Por ello es llamada la Orisha de la fertilidad, o de la maternidad, como antes dije.

También es considerada la dueña del bronce, sobre todo en yorubaland. No obstante, ella es clave para la rogación de un devoto en la necesidad de adquirir riqueza; ella la propiciará de acuerdo a su criterio.

OSHÚN ES UNA DE LAS DEIDADES PRIMORDIALES (*Irunmoles*) de esencia pura enviadas por Olodumare a la tierra para la tarea de culminación de la creación emprendida por él, siendo protagonista y la única catalogada de sexo femenino que estuvo en el primer grupo de 16+1 divinidades escogidas por Olodumare, dentro de los que estaban incluidos; Obatalá y Oduduwa entre otros. Y aunque siendo la decimoséptima Orisha, al principio no era considerada como hermana, así que no estuvo involucrada en la gestión de darle término a la obra del creador. Hasta que después de un tiempo, los primeros dieciséis (16) Orishas cuando empezaron a tener contratiempos, pues todo se les convertía en confusión y hubo problemas para continuar con eficiencia, recurrieron ante Olodumare para pedirle consejo. Él les dijo que buscaran a Oshún, que recurrieran a ella, que la invitaran a hacer todo lo que ellos necesitaban hacer para que todo volviera a la normalidad. Así lo hicieron pues era la voluntad del creador, ella debería estar involucrada. De esta manera, Oshún siendo la

única Orisha hembra en esa gestión, pasó a ser tan poderosa como las deidades masculinas, por lo que posee grandes y profundos poderes y hay que contar con ella siempre.

En cuanto a lo anterior, se dice que Oshún tiene el poder de parte de Olodumare para suplir a cualquier Orisha, incluso a Obatalá. Se dice de ella que es tan vieja como los primeros Orishas creados por Olodumare, incluso que Obatalá. Ella es *Iyamí* "madre ancestral". Hay que recordar pues, que ella es *Oore yeyé* "madre benevolente"; es la bendición (*oore*) de una madre ancestral o abuela (*yeyé*). En Cuba se le reconoce también entre otros títulos como: *Yeyé Karí* o *Yeyé Moró*: "pequeña pero soberbia, alegre y coqueta".

Ella se muestra siempre jovial, dulce, coqueta y amorosa a pesar de haber pasado por etapas cruentas y lastimosas. Existen historias que cuentan de vicisitudes sufridas. Ella muestra siempre risas, pero también llanto y la bondad, pero también la agresividad. Su espíritu es bondadoso, pero también guerrero, no admite desobediencias, entonces su ira no tiene comparación. Así que, actuando como defensora y jueza de la verdad, emite juicio y sentencia a la vez; y lo que sentencia "no tiene vuelta de hoja".

> *Oshún, quien está llena de entendimiento;*
> *quien extrae arena y sepulta dinero allí.*
> *La mujer que mide el camino y*
> *hace que los hombres corran lejos.*
> *Oshún, el río en el cual el rey no puede estar exhausto…*
> *Una que hace las cosas sin estar cuestionada.*
> *Una que tiene los senos grandes y robustos.*
> *Una que tiene las hojas frescas de la palma,*
> *que nunca se cansa de usar bronce.*
> *La inmensa, poderosa mujer que no puede ser atacada.*
> *La más bondadosa madre.*
> *Onikii, que conoce el secreto de los cultos, pero no los publica.*
> *La madre bondadosa, la reina del río*
> *La única que tiene fresco, y claro tono.*
> *La madre que no tiene ni huesos ni sangre.*[34]

Sangre que corre por las venas…

OSHÚN, NO OBSTANTE, ESTÁ EN LA SANGRE, porque ella es: "Sangre que corre por las venas". Ella participa dulcemente en el desarrollo del embrión en el útero de la madre, colocando allí su magia, su Ashé.

En Cuba se considera de ella estas premisas: la primera, la que va siempre delante, a la que no se puede pretender dejar atrás, "quien atrás me deja, delante no me tendrá jamás". La que convierte lo salado en dulce, pero también lo dulce en salado. La que ordena, organiza y dirige, "la aguja que lleva el hilo". En los ceremoniales rituales en Regla de Osha, suele considerarse elegir siempre que esté presente, a una hija de Oshún para que asuma la organización de los quehaceres ceremoniales primarios.

Sus devotos en Cuba, cuando ella se hace presente en un *batá* o toque de tambor de fundamento (*Añá*), están pendientes de cómo se manifiesta, pues es de temer o alegrarse dependiendo de su manifestación anímica. Ella suele presentarse emitiendo quejidos o llanto, como lamentándose por algo; sin embargo, en ese estado anímico, los presentes sonríen, se sientes tranquilos, porque saben que ella, la Orisha benevolente, la que otorga fecundación, riquezas, amor, alegrías y dulzura, trae buenas noticias: en ese estado es portadora de buenos mensaje. Al contrario, si se presenta riendo, mostrando una faceta "alegre", entonces la cosa cambia, todos los presentes quedan inertes, se

asustan, porque saben que, con esa actitud, Oshún lo que trae son malas noticias que pueden augurar grandes desgracias.

En Cuba, Oshún, sus atributos y herramientas viven dentro de un recipiente de loza o porcelana con tapa, en color amarillo o dorado, que solo los/las Olorishas, que son las personas que han sido iniciadas en la religión Regla de Osha o Santería pasando por el proceso ritual de iniciación consagratorio, pueden tener en sus respectivos hogares (*ilés*). Allí en ese recipiente o "sopera" como suelen decirle también, estarán sus piedras (*otás*), herramientas y otros atributos que le corresponden según su avatar o camino. Alrededor de su sopera van algunos atributos como: plumas de pavo real, plumas de "*aura tiñosa*" especie de zopilote o buitre negro, espejos, abanico, mortero y otros atributos, dependiendo de su camino.

Sus sacerdotes, los que han sido consagrados a ella como su Orisha *alagbatori* o "ángel de la guarda" son llamados "*Olosún* u *Oloshún*" que significa: "quien tiene o posee Oshún".

Su símbolo numérico es el cinco (5) y sus múltiplos. Es el número con el que vibra de manera espectacular. Por ejemplo, en el Dilogún que es el oráculo propio de los Olorishas, en el signo Oshé que es el quinto de los dieciséis básicos, ella se enseñorea, habla y domina todo lo que se refiere a dicho signo.

El color característico con el que se identifica en Regla de Osha cubana, es el amarillo, también el dorado, y se combinan con el blanco. Sus adornos, collares (*elekes*), pulseras (*idés*), corona (*adé*), paños de decoración para su altar van a llevar siempre ese color amarillo, solo o en combinación con el blanco y/o dorado.

Ofrendas y comidas para Oshún

EN CUBA, LOS ELEMENTOS PRINCIPALES y que ella prefiere cono ofrenda o comida están: el chivo capado o castrado (*Ounko edan*); gallina (*adié*), codorniz (*akuaro*), guinea (*etú*), palomas (*eyelés*) y en algunos casos: pavo real (*agbeyami*), faisán (*eiye obarere*), ganso (*osí*), pargo (*eyá bo*), y hasta lechuza (*owiiwi*), entre otros y dependiendo lo que indique el oráculo que haya sido consultado.

De ofrendas adimús, se le pueden presentar: palanquetas de gofio con miel de abejas (*oñí*), calabaza o ahuyama (eleguedé), arroz amarillo, tamales, dulces de todo tipo en especial uno llamado "borrachas"; también gusta de las naranjas dulces, las alegrías de coco, miel de abejas (se la pones en una copita), la lechuga, la escarola, entre otros, pero sobre todo una comida especial para ella que es el ochinchin.[35] Como elemento de bebida, aparte de la miel de abejas, están: el champagne que le encanta mucho, se la puedes poner en una copa en momentos importantes, también le puedes dejar una botella completa, sellada, a su lado (¡cuidado!, es solo para ella, aun estando sellada); una bebida que se hace en Cuba llamada *sheketé*. Tmbién le gusta la cerveza, pero esta no debe ser hecha a base de maíz (ojo).

Tabúes o ewos

EXISTEN ALGUNOS TABÚES, O EWÓS muy importantes para Oshún. Ella no puede ver la babosa (*igbin*), o el caracol de río, mar o tierra; en ninguna forma, no se le puede ofrecer, pues lo aborrece; al contrario de Obatalá que es para él un Adimú principal, e ingrediente importante en rogaciones de cabeza a sus pies (ante él, o ella). Tampoco se le puede ofrecer maíz frito, ni la

cerveza hecha con ese elemento, el aceite de nueces de palma; por otro lado, también es tabú para Oshún, el pato; y, por supuesto, que sus atributos sean manipulados por una mujer con la menstruación.

Hierbas (Ewés) preferidas

ENTRE LAS HIERBAS DE ESTA ORISHA podemos encontrar: principalmente: calabaza (*eleguedé*), Flor de agua o flor de loto (llamada *ashibatá* en lucumí), acelga, palo carey, mango, malvaté, amor seco, añil, hierba de la niña, espinaca, bejuco carey, girasol, manzanilla, perejil, pomarrosa, bruja, hierba caimán y grosella entre otras.

OSHÚN LA QUE TODO LO VE, LA QUE TODO LO OYE. Pero también la que se convierte en "sorda" como Oshún *Ibú Yumu*, en este camino o avatar es necesario tocarle con insistencia una campana grande para que pueda escuchar o atender al llamado de sus hijos o devotos. No obstante, bajo ese avatar no es fácil lograr su atención; ella lo hará cuando lo considere prudente. Debemos recordar que ella, independiente de su camino, es la madre benevolente (*Oore Yeyé*), amorosa, alegre y hasta coqueta en su estilo de baile y andar; es una reina poderosa y ancestral, pero también es de temperamento guerrero, fuerte en sus decisiones y el considerar que "no tiene vuelta de hoja" sus decisiones.

Omí la dé odo (bis)
Iyálóde aláde ibu, Ashe tolo kún, sheshe omí ó,
bo oshé ibu boshe mí ó, boshe ibu, ago maa dá,
ago maa dá, iyá olósha maa maa niiyó
ibu iyere, ti ro egbé bá aroye ó,
iyá gbóná fún, iyá gbóná fún,
Apetebí Oshún, mo wí loní, mo wí lóla,
yí gbágbá ishé, ìyá mí, alámo oro elefá.

Coro
Iyá mí ilé odo (bis)

Gbogbo Ashe, iyá mí sará maa bo ¡yee!
iyá mí ilé odo.

El agua que badea y llega del río (bis)
Iyálóde es la que posee la corona del arroyo,
con la autoridad acudimos a llenar y colmar de agua,
sumergimos el jabón en el arroyo, permiso, yo quiero crear,
permiso yo quiero realizar,
madre de las divinidades que habitualmente está bailando,
el arroyo es beneficioso para el que siembra y para la compañía que encuentra un mercado en el camino
(donde los peregrinos hacen un pare),
la madre al que tiene fiebre le riega, la madre que al que tiene fiebre le riega,
es la Apetebí Oshún, le digo hoy y le digo mañana,
al retornar fuertemente como mensaje,
madre mía adivina de la palabra del que tiene Ifá.

Coro

Madre mía de la casa del río, toda la autoridad, madre mía, que el obsequio constantemente llegue, ¡yee!
Madre mía de la casa del río.

Aláde yé aláde yé morò,
ta aláde yí bí ó ta aláde morò,
yeyé ta aláde.

Quien está autorizado a usar corona debe cumplir (bis)
con Morò (apelativo de Oshún), luce quien usa corona y vuelve a nacer, luce el que usa corona a Morò,
madre luce quien usa corona.

CAPÍTULO 8

OYÁ

Oyá, jékua jey, Iyánsan,
Iyánsan, oro Ikú
Jere obini, aeyilodá.

—Rezo a Oyá en tradición lucumí

OYÁ, es la divinidad que tiene como dominio: los vientos (*alefi*), los remolinos, la centella, tormentas y tornados. Se dice que antes que Shangó lance un rayo, ella, Oyá, hace uso de la centella para que ilumine o alumbre el camino hacia donde las piedras que trae el rayo impacten. Sin embargo, ella se muestra también como una Orisha hacendosa, como una mujer tranquila, campestre, que da cariño, con actitud dulce.

> *Oyá, bienvenida a recoger frutas; madre de nueve hijos, madre de nueve hijos, espíritu de la muerte; quien recoge frutas y las deja caer a las mujeres, quien con la lluvia va a tumbarlos.*

OYÁ ES DADORA DE VIDA, pues representa y controla la atmósfera que nos proporciona el aire (*afefe*) que respiramos y nos mantiene oxigenado nuestro cerebro, así que ella viene siendo el primer respiro cuando uno nace y la exhalación del último aliento cuando muere: todo lo anterior, cuando está en estado apacible, pero cuando brota su furia, entonces es incontrolable y devastadora, porque apela a su máximo poder destructivo: centellas, tormentas y vientos fuertes. Ella es pues, la activa encarnación del cambio; y en ello va, desde una manifestación de clima apacible con brisas suaves, hasta manifestarse con un cambio de clima muy severo que puede borrar vida de la faz de la tierra en algún lugar en particular, con tan solo enviar golpes de centellas con insana precisión.

En Cuba es asociada con *Egun* (fallecidos) e *Ikú* (la muerte), sobre los que tiene mucha intervención, sobre todo en los actos fúnebres (*itutos*). Ella hace presencia a través de una de sus *omós* a quien posesiona; luego en el tambor que se le baila al difunto Olorisha, ella se incorpora y baila alrededor de la urna, limpiando con su atributo principal, el rabo o cola de caballo (*iruke*). También se dice de ella que es la dueña del cementerio, pero en realidad solo comparte su injerencia allí con otras deidades que son: Obbá y Yewá. Su presencia en el cementerio es solo para intervenir en el traslado del espíritu o alma del fallecido a *Ará onú* (el cielo yoruba, a donde van los ancestros).

El amor de Shangó. ¿Y, Ogún?

EN YORUBALAND, OYÁ, SEGÚN UN MITO YORUBA, brotó de la tierra con el nacimiento del río Níger, que antaño llevaba su nombre como madre de nueve hijos, toda vez que a este río lo

alimentan nueve fuentes fluviales. Según el mito, ella brotó allí como fuente fluvial después de desaparecer adentrándose en el seno terrestre en la tierra de *Irá* pueblo de donde ella procedía, después de enterarse de la muerte de su amado compañero de vida: Shangó, y que decidió suicidarse también; no obstante, antes de hacerlo ella difundió el mensaje que su esposo en realidad no había muerto, no se había ahorcado. Expresión que dejaba un mensaje enigmático, que aun no pretendiendo desconocer el estado de fallecimiento de su esposo, sí preparaba la apertura de las puertas a su nueva morada desde donde habría de regir y no quedar vagando sin ningún objeto en la tierra.

> *"Shangó oba ko só"*
>
> El rey Shangó no murió

También existe en el mito, según Johnson (1960: 37),[36] que nos dice que …como de los héroes y heroínas deificados no se habla como muertos, sino como desaparecidos, existe el dicho:

> *Oya wole ni ile Irá,*
> *Shangó wole ni koso.*
>
> Oyá desapareció en el pueblo de Ira,
> Shangó desapareció en Koso.

Oyá tiene una historia de amor con Shangó que comienza si se quiere, con un crimen. El crimen del rapto, robo, o secuestro, luego teñida por la violencia desarrollada por dos deidades fuertes, guerreras. Oyá se unió a Shangó para siempre desde el mismo momento de consumado el crimen por este, convirtiéndose en su fiel compañera de vida, batallas y hasta la muerte. Se sabe que sin el apoyo de Oyá, Shangó no hubiese podido conquistar tantas batallas, que ella en realidad, fue la victoriosa.

La génesis de esta unión se da de acuerdo a relatos de mis viejos *alagba lagbas*, más o menos como sigue:

Oyá fue mujer de Ogún con quien vivió un tiempo, hasta que llegó el rey, el galán, bailador excepcional y feroz guerrero Shangó. De ella, Abimbola comenta que: … fue una vez búfalo, después se convirtió en humano y se casó con Ogún…[37] Hay una historia lucumí que cuenta lo siguiente:

> Ogún fue a cazar al campo como hacía todos los días, de repente vio a la distancia como un búfalo venía en su dirección, rápido como un relámpago, pero el búfalo sin verlo a él se detuvo a mitad de camino. Ogún notó algo diferente en el animal y sigilosamente se le acercó. El búfalo había parado encima de un gran hormiguero, bajó la cabeza y entonces se despojó de su piel transformándose en una linda mujer; era Oyá, que ahora cubierta de bellos coloridos paños y brazaletes de cobre, relucía con enorme belleza.
>
> Su piel la convirtió en un paquete, los cachos los escondió en el hormiguero y entonces, caminó en dirección al mercado sin darse cuenta que Ogún había visto todo.
>
> Cuando ella se fue, él se apoderó de sus pertenencias y comenzó a seguirla hasta que tuvo oportunidad de cortejarla, pero ella lo rechazó.
>
> Cuando ella volvió del mercado a buscar sus cosas, no las encontró, de regreso a la ciudad se encontró con Ogún, quien confesó que él tenía lo que ella buscaba, y a

cambio de su secreto fue obligada a casarse con él. A pesar de eso, consiguió establecer ciertas reglas de conducta entre ellos: no comentar el suceso con nadie.

Llegando a casa, Ogún explicó a sus otras esposas que Oyá viviría con ellos. En cuanto Ogún salía a trabajar ella buscaba sus pertenencias que la liberarían de Ogún, pero sin éxito. Ella lo intentaba todos los días.

De ese casamiento nacieron dos nuevos hijos, esto despertó celos en las otras esposas que eran estériles, una de ellas logro embrujar a Ogún y consiguió que relatara el misterio que envolvía a Oyá. Después que Ogún se durmió, las mujeres fueron a insultarla diciendo que ella era un animal y revelando donde se escondían sus cosas. Entonces ellas comenzaron a cantar de forma burlona:

Ella come, ella bebe y baila,
Su piel cuelga de las vigas.

Oyá al escuchar la burlona, pero reveladora actitud de las mujeres, se puso a buscar en las vigas y encontró la piel y sus cachos, de inmediato asumió su forma de búfalo y abrigando apenas a sus hijos, pues no permitió que fueran con ella por los peligros, les dejó a cada uno sus cachos para que embistieran contra otros en caso de peligro, con esa señal ella iría a socorrerlos en forma inmediata, y por ese motivo los cachos o tarros siempre están presentes en los ritos de Oyá.

Como dije antes, después de un tiempo de vivir con Ogún, prácticamente Oyá fue robada por Shangó. El asunto fue más o menos así: Oyá, que, entre otras de sus atribuciones, también regía en los mercados, pues ella es comerciante, Shangó en un día que pasó por allí, la vio y quedó prendado de ella. Abimbola en su cita anterior sigue comentando: …se divorció de él (Ogún) y se casó con Shangó… Pero en realidad, como ya antes dije, debemos hablar de robo, o de rapto por parte de Shangó. Veamos:

Estando casada con Ogún, Oyá conoció a Shangó quien no se la iba muy bien con su hermano. Pero Oyá quedó cautivada y se dejó raptar mientras su esposo Ogún estaba ausente trabajando en la fragua. En realidad, Oyá no se encontraba muy a gusto con Ogún por ser muy revoltoso y dado a la bebida. Ella como su consorte, no se sentía bien atendida.

Cuando Ogún se enteró del rapto de su esposa, enfureció y le declaró la guerra a Shangó, a pesar de ser su hermano y seguirlo y asistirlo en sus guerras, a las que también asistía Oyá. Pero se trataba de su esposa y no estaba dispuesto a dejar las cosas así.

En la guerra que ambos sostenían, era Shangó quien estaba llevando la peor parte; así que Oyá viendo que su nuevo compañero estaba en desventaja, quiso prevenirlo un día en que se encontraban en batalla; ella muy molesta por la situación, se dirigió a él, pero al hablar, de su boca lo que salió fue una gran llamarada de fuego, y luego otra y otra cada vez que quería decirle algo a Shangó. Los hombres guerreros de Ogún al ver aquello se asustaron y huyeron. Esta acción le permitió a Shangó ganar la batalla.

A pesar de la acción anterior, Oyá nunca rompió definitivamente con Ogún, lo que permitió que esta siguiera siendo su consorte, en este caso, su amante. Se dice que, por esta razón, en ciertos ritos

espirituales, entre Ogún y Shangó, se toman algunas previsiones. No obstante, con Oyá y Ogún, más bien rememoran en esas ceremonias, el amor entre ambos.

Sin embargo, Oyá continuó siendo inseparable de Shangó, acompañándole a dondequiera que él iba, combatiendo junto a él. Por ello se considera el brazo derecho de Shangó, ella lo hace combatiendo junto a él con dos espadas y entonces se convierte en fuerza destructora girando como un viento malo, un remolino; como una tromba marina que es la devastación. Y echando fuego por la boca, complementa tal devastación.

> Cuando Oyá se fue a vivir con Shangó, al cabo de un tiempo ella llegó a descubrir que él, cada mañana antes de irse a combatir, introducía y mojaba los dedos en una calabaza, recipiente este donde Shangó guardaba un secreto de guerra, y luego los pasaba por su lengua, era un líquido contenido en un güiro dentro de la calabaza que le había regalado su padrino Ozain. Oyá estaba muy intrigada por tal hecho. Su curiosidad la llevó un día en que Shangó, cuando salió más temprano, ella, muy sigilosa se acercó a mirar el contenido, introdujo los dedos y los mojó, luego los pasó por su lengua y sintió entonces un ardor abrasador, como si tuviera fuego en sus entrañas. Entonces emitió un grito fuerte, y fue tan impactante como el fuego que lo acompañó: Una llama grande y dentada como un rayo salió de su boca. Shangó que se había devuelto precisamente porque había olvidado esconder el güiro, entró al dormitorio percatándose de lo que sucedía. Ella había descubierto su secreto del fuego. Ahora era parte de ella, Con esto, Oyá se sintió con más poder, por lo que Shangó tuvo que llegar con ella a un entendimiento mutuo, para trabajar juntos en el manejo de la atmósfera, rayos y centellas que habrían de utilizar para destruir a los enemigos y restablecer lo malo por lo bueno arrasando y destruyéndolos, para dar inicio a nuevos ciclos.
>
> —¡*Omordé*! —le gritó—. ¿Qué haces?
>
> Oyá fue a contestarle, pero lo que salió de su boca no fueron palabras, sino una llamarada fuerte de candela,
>
> —¡Ah, *Omordé*, desde ahora eres la dueña de la centella!

Oyá tiene entre sus atributos una sopera de loza o en porcelana, que es donde reposan sus piedras u *otás*, la cual debe estar coloreada en nueve colores, menos el negro, o solo en color carmelita. En su parte externa, encima, se le colocará una corona de nueve puntas, de la que deben colgar en miniatura sus herramientas: guadaña, pico, guataca, rayo, azadón, arco con una flecha, hacha, rastrillo y un palo. También lleva nueve (9) manillas de cobre, que se le pueden colocar una en cada punta de la corona o dentro de la sopera. A Oyá se le debe poner allí junto a su sopera una máscara, esto porque ella tiene un trato con los muertos (*Egun*). Lleva también la cola de caballo o *iruke*, en algunos linajes le colocan también un látigo en representación de la centella.

Su número es el nueve (9), que en ella simboliza la transición hacía la terminación de un ciclo y el inicio de otro; representando también con ello la espiritualidad y la sabiduría. Este número, que vibra constantemente con ella la identifica como la madre de nueve hijos (*iya omó mesan / Iyansan*) y sus colores.

Sus sacerdotes, los que han sido consagrados a ella como su Orisha *alagbatori* o "ángel de la guarda" son llamados "*Olóya*" que significa: "quien tiene o posee Oyá".

A Oyá le corresponde como color identificatorio, el rojo Vinotinto, llamado también carmelita, así como la combinación o uso de 9 colores exceptuando el negro.

Ofrendas y comidas para Oyá

A OYÁ SE LE OFRENDAN: CHIVA (*EURÉ*), gallina (*adié*), paloma (*eyelé*) y guinea (*etú*). El carnero (*abo*) nunca debe estar presente entre sus ofrendas, incluso debe evitarse que un carnero deambule cerca de su altar; sin embargo, se le ofrecerá en sacrificio en ocasiones muy especiales, al igual que la codorniz (*akuaró*).

Otras ofrendas que se le pueden ofrecer como *adimú* son: principalmente la berenjena que se le puede presentar entera o preparada en rodajas y asada a la brasa previamente aliñadas con sal y pimienta. También le gusta la batata, el arroz blanco con berenjena; el cochino o cerdo guisado con trozos de berenjena, el plátano indio, bollos de frijoles de carita, el pastel o *razupo* de frijoles de carita. Frutas como la uva y el caimito entre otras. Miel de abejas, natilla de chocolate, manteca de corojo (*epó*), maíz tostado (*awadó*), coco (*agbón*) y licores, entre otras ofrendas.

Tabúes o Ewos

OYÁ ABORRECE EL CARNERO,[38] es tabú para ella, como también, la manipulación de sus atributos por la mujer con el periodo menstrual.

Hierbas (Ewés) preferidas

ENTRE SUS EWÉS (HIERBAS), HOJAS, PALOS, está principalmente el flamboyán que es el árbol que da una vaina grande alargada, que una vez seca se utiliza como una maraca (*asheré*) con la que se llama a la Orisha. También, las hojas de caimito, granada, mar pacifico, maravilla roja, coralillo morado, geranio, espanta muerto, yuca, llantén, verbena, mil flores, entre otras.

Oyá es pues, debido a su cualidad misteriosa que proyecta en su energía, un Orisha difícil de comprender; energía que cuando es proyectada e impacta en el humano, se siente la brusquedad y/o ferocidad que alienta sentimientos encontrados, porque también ella es el aire suave que transmite la vida al respirarlo. Ello se reflejaba en el mismo Shangó cuando era corregente en el reinado de aquel; se dice de ella que era realmente el poder detrás del trono. No obstante, sus seguidores, sus *omós*, y los que de alguna manera han estudiado muy bien a esta Orisha, se pueden tornar en hábiles en utilizar su energía con infinitas posibilidades. Recordemos entonces, que Oyá es el tornado, el remolino, la centella y los truenos, pero también, la guerrera. Ella es la que transporta las almas de los muertos (*Egun*) hasta su reposo final; es también la vida por el aire que proyecta y respiramos; que también es la espiritualidad y la sabiduría, la esencia del cambio que produce cuando impacta su energía. Entonces, podremos entender el por qué su presencia en la naturaleza.

¡Yee! Oyá wi mi ilóró, ¡yee!,
Oyá nkará ó wí sa aleyó,
yekí má yoró, é ké ola.

¡Yee! (expresión de simpatía) Oyá dime la forma de ser adinerado ¡yee!
Oyá la que está con mucho ruido, le digo que ayude al visitante,
No permita que esté en la agonía, no corte la abundancia.

Iyé i eepa (bis)
Oyá sílé kó fó yáwo,
sá awa dé a la pe rú mariwo Oyá dé.

Madre, bienvenida (bis)
Oyá a la casa, no rompa (o disipe) por estar apurada,
Corra a nosotros y llegue, nosotros vamos a convocarla para que germinen las hojas tiernas cuando Oyá llegue.

CAPÍTULO 9

AGAYÚ

Manamáná lo pá nyó ro, oke lorisha (bis)

Oke lorisha o, Agayú felera o
Agayú ya munu ya munu
Agayú shola kiniba wolónye modánkí o.[39]

—Suyere a Agayú en tradición lucumi

AGAYÚ. Le dicen el gigante de la Osha, pero más que por su tamaño, a él se le ve como la fuerza, el poder ostentoso y colérico. Él es la fuerza impetuosa, el fuego abrasador que emana desde el interior de la tierra.

Relámpago torcido que intimida y funde furioso. La montaña que es un Orisha (bis).
La montaña que es un Orisha, Agayú extiende la buena salud.
Aganyú vuelve al lado y desaparece perdido, gira y desaparece perdido. Agayú hace la riqueza, saludó como rey.
Quien calienta la comida, actuando exclusivamente le saludo.

SE LE CONOCE TAMBIÉN CON EL NOMBRE DE AGAYÚ SOLA, que deriva del yoruba: *Aginju Solá* (Aginju = desierto; So = voz y alá = cubrir), interpretado literalmente podríamos decir: "la voz que cubre el desierto" o "quien cubre el desierto con la voz", por lo que es la extensión de tierra seca y caliente, es el desierto mismo. Se ve también como la energía y fortaleza proyectada por la corriente de un río embravecido; es el barquero convertido ahora en salvador cobrando un peaje, pero transportador y salvador.

Aunque a Agayú se le considera un Orisha que prefiere trabajar en solitario, pues esa es su naturaleza, se mantiene trabajando para todo el mundo, a través del calor abrasador que emite el sol que baña sembradíos fortaleciendo su crecimiento, que también lo puede dañar, quemándolos en castigo por actos indebidos; la misma acción que ejecuta un volcán a través de la lava erupcionada, bañando laderas campos y creando nuevas formas topográficas. Él trabaja también en apoyo a la labor de otros Orishas, se dice que es el bastón de la Osha, pues es el báculo de Obatalá, su soporte. Pero también, amante de colaborar con los niños, cargándolos en su hombro, incluso, para pasar largos parajes y hasta ríos.

Aun siendo de un carácter colérico, pues es un guerrero al igual que Shangó, señor dominador del fuego y la fuerza incontrolable que emana de las entrañas de la tierra, es un Orisha que proporciona la armonía en las personas. Es también quien comparte con Oyá, algunos elementos interesantes que los hacen hermanados, unidos (*okan nani*) para el desarrollo de fenómenos de transformación en la naturaleza, necesarios para el establecimiento del proceso evolutivo, representados en el fuego, el aire, la misma tierra y el agua, que intervienen en el proceso de la creación de alimentos, salud, trabajo y muerte, para nuevamente reiniciar el ciclo del nacimiento de

nuevas vidas. Coincidiendo también en el Dilogún (instrumento adivinatorio de Regla de Osha) de manera fehaciente y fuerte en el signo Osá, el número 9 (*mesán*), dónde la presencia de Oyá es más fuerte, pero Agayú tiene importante preponderancia allí.

Agayú y Shangó

EN TIERRAS YORUBA, AGAYÚ FORMA PARTE DEL LINAJE DE SHANGÓ que fue el tercer *alaafin* (Rey) de Oyo. Allí Agayú está considerado hermano gemelo de Shangó, que por el hecho de haber nacido jimagua o gemelo (*ibeyi*) fueron separados por temor de que se les acusara de ser una anormalidad que para entonces la sociedad yoruba consideraba de malos augurios; se dice que a Agayú lo enviaron a casa de un tío abuelo y Shangó se quedó en Oyo, y llegado el momento, asumió el mando como *alaafin* al deponer a su hermano mayor Ajaka, que no tenía las capacidades para dirigir con mano fuerte el reino.

Después de un tiempo, cuando Shangó muere y se riega la voz de que el rey no había muerto ahorcado (¡*Shangó oba ko so!*), mensajes soportados y difundidos por Oyá y parte de sus seguidores, mandaron a buscar a Agayú, que siendo su gemelo tenía la mayoría de las características de su hermano y parecido físico, convirtiéndose así en el quinto *alaafin* del reinado de Oyo. Ajaka había sido restituido en el trono como cuarto *alaafin*, pero al llegar Agayú, tuvo que ceder nuevamente el trono, mientras el pueblo aclamaba a Agayú como el Rey no ahorcado (*Obá kó só*). Es a partir de allí que se empieza a instalar el culto a Shangó, siendo además Agayú considerado o visto como el propio Shangó que había regresado de entre los muertos para seguir reinando. Todo se conjugaba porque Agayú, quien había obtenido el conocimiento sobre el manejo de la pólvora, allá en la ciudad de Tapá donde residía con su tío abuelo. Se dice que por ello se le consideró después de despertar mucha admiración por parte del pueblo, como un propio volcán, señor de las explosiones y el fuego, tal cual como también se le reconoció a su gemelo Shangó con las explosiones y el fuego, además, de la investidura que ya tenía de la divinidad *Yakuta* (*Jakuta*), el propio Shangó en sí. Después de la desaparición de Agayú, su gente del pueblo de Shaki ubicado en el estado de Oyo lo deificaron, pasando a convertirse en Orisha con las características del *Irunmole* de la naturaleza, al igual que sucedió con Shangó.

Según un mito, Agayú es hijo de Oroiña, (*Oro Inya*). Su nombre traduce: “la que habla o conversa con furia (fuego)”, o “quien habla con fuego”. Ella está representada como el núcleo ígneo o candente de la tierra y que nace directamente de Olorun/Olodumare; ella representa a las fuentes de fuego internas que recorren desde el centro de la tierra con gran energía calórica produciendo los temblores, terremotos y maremotos. Ella es el fuego que purifica y se manifiesta en lava a través de los volcanes; esa es su voz y la de su hijo Agayú.

En otro mito, Agayú nace de la unión entre Obatalá y Yembó. Existe un relato que dice que:

> En el principio de los tiempos Yembó y Obatalá se reunieron para habitar en la tierra. En esa época, Naná Burukú estaba encargada de iluminar la noche, pero el día aún se hallaba en penumbras, por lo que fue necesario que alguien iluminara este espacio de tiempo; fue en ese entonces que nació Agayú el primer hijo de Yembó.
>
> La historia dice que al nacer Agayú, este se introdujo profundo en las entrañas de la tierra e inmediatamente ascendió hasta el *ilé* de Olodumare, o sea el cielo, en

donde comenzó a brillar con todo su esplendor.

Por ello es que, aparte de asociársele con la fuerza de los volcanes, es a la vez, el poder del fuego solar.

En Cuba, Agayú es considerado como el Orisha que rige la fuerza volcánica, aun no existiendo volcanes allí, tampoco en yorubaland. No obstante, aunque yorubaland no esté asociado a los volcanes, cerca de un sitio llamado la meseta de Biu, la cual está ubicada a unas 430 millas de la ciudad de Oyo, se dice que allí existieron una buena cantidad de ellos, hoy están extintos, pero es de suponer que por algo nuestros ancestros trajeron a estas tierras esas creencias sobre Agayú. Alguna relación hubo de tener en la ancestralidad. No olvidemos que hubo un lapso de tiempo, desde la caída de los imperios yoruba hasta bien entrado el siglo XX, que incluso algunas prácticas se perdieron; primero por el hecho de la migración fuerte de personas que fueros esclavizadas (millones de ellos) y con conocimientos o practicantes de los conceptos religiosos de yoruba que fueron trasladados al nuevo mundo. Y, por otro lado, la ocupación extranjera limitó la actualización de muchas prácticas religiosas en yorubaland. Se dice de Agayú, que incluso su adoración como Orisha dejó prácticamente de llevarse a cabo, toda vez que al igual que Oshosi (de Ketu), sus ciudades de origen fueron destruidas por invasiones enemigas.

Recordando que cada Orisha es representación de aspectos de la naturaleza, Agayú es representación activa de ella, en el fuego solar, la furia de los volcanes, la intensidad del calor abrasador del desierto, pero también, el dominador de la fuerza incontenible de ríos bravíos.

Como vimos arriba, Agayú también es representado en las fuertes corrientes de ríos, y es ahí donde se convierte en un barquero o persona única, capaz de cruzar esas corrientes, y quien puede en todo caso, asistir a algún viajero que quiera hacerlo por un pago o derecho a cambio. Haciendo esa labor fue que conoció a Oshún de quien después de algunos altercados "suaves" terminó prendado de ella y con quien terminó casándose. Por ello se dice que Agayú es el legítimo esposo de Oshún, los demás Orishas a quienes se les atribuyen haber tenido romance o hacer vida marital con ella, fue solo eso, romances o encuentros cortos por hechos circunstanciales.

En una ocasión en que Agayú se encontró por vez primera frente a un río, allí estaba Oshún, su propietaria, vigilando, de lo que Agayú no se percató.

Cuando él decidió iniciar el cruce del río, y procediendo a introducir un pie, que era de gran tamaño. Al hacerlo, el nivel de las aguas subió bruscamente; eso molestó a Oshún que desde la posición en que se encontraba agitó con sus manos el agua produciendo un oleaje que golpeó con fuerza a Agayú a la altura de su tobillo, lo que le hizo tambalear y caer precipitadamente a las aguas agitadas. Eso originó que algunas personas que estaban en las orillas cercanas realizando ceremonias y rindiéndole *moforibale* a su propietaria y para lo cual le habían pedido su permiso, se rieran, burlándose de la forma torpe en que Agayú había caído a las aguas. Esto lo encolerizó, pero al ver la belleza de la propietaria del río, se contuvo.

Agayú, no obstante, permaneció por varios días a la orilla del río, tranquilo pero pensativo. Oshún vigilaba, no estaba dispuesta a dejar que él cruzara el río, así nomás. Pero él estaba decidido a cruzarlo. Así que, al quinto día, hizo el intento nuevamente, pero Oshún se lo impidió de nuevo. Y así, cada vez que lo intentó,

Oshún agitaba las aguas.

A Agayú se le agotó la paciencia, así que tomó una decisión, no permitiría que una mujer se le impusiera, así esta fuera la dueña del río; entonces esperó a que las aguas se calmaran de nuevo. Esto sería señal de que Oshún se habría dormido. Cuando esto sucedió, Agayú se aproximó a un gran árbol, lo abrazó y tirando de él con gran fuerza, lo arrancó de cuajo de sus raíces y lo cargó; lo colocó en el río y se subió en él. Oshún que había despertado sobresaltada por el retumbar de los pasos del grandulón que cargaba el árbol hasta la orilla, ella se asustó cuando vio que aquel hombre tan corpulento y además cargando un enorme árbol se aproximaba hacia ella, rápidamente volvió a agitar las aguas, pero esto lo que hizo fue a ayudar a que Agayú, ya montado en el árbol en un solo envión pasara al otro lado.

Después de ese episodio, Agayú, que había quedado prendado de la belleza de la dueña del río, decidió hacer las paces con ella, resultando de esto una gran amistad y después en unión matrimonial.

Agayú quedó entonces facultado para ejercer como barquero. Él siempre está dispuesto a prestar el servicio en su bote, pasar a quien lo necesite, de una orilla a otra a cambio de un pago. De esto se puede inferir que él es un Orisha con tal poder que puede cambiar las cosas de un lado a otro, transformarlas.

Entonces, en esencia, Agayú es fuerza y poder. Fuerza bruta y el poder del fuego representado en los rayos solares, el desierto abrasador y la facultad de ver en la distancia y divisar con ello toda la tierra; la fuerza del volcán, de su lava que emerge desde el centro de la tierra haciéndola girar constantemente; lava que arrasa y destruye, pero transforma y prepara terrenos para otros eventos de renacimiento de vida y sostenimiento de ella. Así que Agayú es eso, vida, pero también destrucción; sin embargo, hay que saber entender esto, llevándolo al entendimiento místico de su esencia en la naturaleza. A él, también le encanta el baile; come y bebe con energía. Si se quiere, casi que de forma brusca. Está en su naturaleza: Fuerza y poder.

Sus sacerdotes, los que han sido consagrados a él como su Orisha *alagbatori* o "ángel de la guarda" son llamados "*Ala Agayú*" que significa: "quien tiene o posee Agayú".

Como Agayú representa el volcán, entre sus atributos que van en una sopera, más bien llamada *lebrillo* que puede ser hecha de barro, arcilla, o madera preferiblemente y va depositada sobre el suelo, tocando tierra, lleva una piedra volcánica. Entre sus atributos están, su piedra (*otá*) que preferiblemente debe ser de río y con forma triangular, acompañada de sus herramientas en hierro fundido. Entre otros atributos que pueden ir dentro o fuera de su lebrillo está el hacha de doble filo (*oshé*), igual a la que usa Shangó, con el que está directamente e inseparablemente relacionado.

Su número es el nueve (*mesan*) y como lo anuncié arriba, igual que Oyá de quien es *oka nani*, o unidos en un solo corazón. Y con quien comparte ciertas tareas en la naturaleza.

Colores que lo identifican: igual que los de Oyá, nueve, menos el negro, que son los del arco iris, porque a través de estos colores le rinde honores a Olorun.

Ofrendas y comidas para Agayú

A AGAYÚ SE LE OFRENDA CHIVO (*OUNKO*), gallo (*akukó*), tortuga *(ayakuá),* paloma *(eyelé*) y

guinea (*etú*). Esto en cuanto a animales. Pero también se le puede ofrendar en ciertas ocasiones, pollones; estos son los pollos jóvenes de tamaño mediano.

Agayú es un Orisha que disfruta mucho del comer; se puede decir que puede comer de todo, prácticamente no tiene prohibiciones, pero si hay comidas habituales y específicas que se le deben brindar en una ceremonia. Como *adimú* se le puede ofrecer entre otras muchas: codorniz (*akuaro*) asada, ñame (*ishu*) asado, costillas de cerdo, que pueden ser asadas a la brasa y bañadas con *epó* y melao de caña; galletas en número de nueve y cubiertas con manteca de corojo (*epó*); plátanos cortados en rodajas grandes en número de nueve, cocidos en manteca de corojo y bañados con melado de caña, las palanquetas de maíz tostado, el melado de caña, miel de abejas, las berenjenas (igual que a Oyá) y todo tipo de frutas tropicales; en cuanto a estas, tiene mucha preferencia por el mango, los plátanos de todo tipo en cualquier presentación (natural o cocinados).

A Agayú también le agrada el *amalá ilá* (harina de maíz cocinada con *epó* y quimbombó), como se le pone a Shangó.

También, la piña, la cual puedes ponérsela entera, o haces lo siguiente: lava bien la piña, luego quítale el penacho, la parte superior y, también la parte inferior, le retiras la cáscara (la pelas) y la cortas en nueve (9) rodajas de igual tamaño que colocarás en un plato grande, blanco de preferencia y le agregas la parte superior que antes habías cortado (el penacho). De bebida, el vino tinto de uvas y si es de ciruelas, mejor.

Tabúes o ewos

ES TABÚ PARA AGAYÚ es la manipulación de sus instrumentos o atributos por parte de una mujer en estado de menstruación.

Hierbas (Ewés) preferidas

ENTRE SUS HIERBAS (*EWÉS*) PODEMOS MENCIONAR las siguientes: malva té, zarzaparrilla, bledo punzó, platanillo de cuba, mar pacifico, jobo, paraíso, atiponlá, curujey, álamo, baría, moco de pavo.

A Agayú se le puede saludar todos los días, pero en especial los miércoles, en este día, se le puede presentar algún adimú simple si así lo considera su *omó* o poseedor; y si es por el cumplimiento de algo en especial, por ejemplo, una propiciación al Orisha para aplacarlo, o por el cumplimiento de un mandato de un signo en una consulta ante Osha o Ifá, entonces el adimú dependerá de lo dictaminado por el oráculo que haya sido consultado (Dilogún o Ifá). Al atenderlo puede dirigirse a él con el siguiente rezo corto:

> *¡Agayú Sholá kinigba ogué iba e loni!*
>
> Le saludo Agayú, dios del río, de la sabana

Agayú es un Orisha de extrema importancia en la Osha, porque es de un gran poder, no solo por lo que representa como fuerza incontrolable y poder de fuego, sino que él, viene a ser en la Osha un eslabón que une, fortalece, unifica, transforma y da oportunidad de nueva vida. Si bien todos los Orishas tienen vínculos en común por las funciones que desempeñan como regidores en la

naturaleza. Agayú, además de eso, vincula las características de su energía de manera fehaciente con Orishas como Shangó, y Oyá, y en esa medida, participan Yemayá y Orishaoko, con vínculos provenientes desde el mismo centro o núcleo terrestre emanado por Oroiña (*Oro Inyá*). Por ello, es bueno estudiarlo a profundidad y nutrirse de las capacidades creadoras, protectoras y hasta curativas que este Orisha brinda, y que, sin embargo, aun hoy, reconociendo que muchos sacerdotes de Osha poseen profundos conocimientos de él, existen otros muchos que desconocen a profundidad las cualidades de Agayú. Quienes sondeen y encuentren su conocimiento, serán los seleccionados para saber sus secretos.

¿Taní la? Osha ma m'awo tani la. Osha ma m'awo.

Se pronuncia:

¿Taní la? Osha ma mawo. tani là. Osha ma mawo.

¿Quién se hace rico? El seleccionado de hecho sabe el secreto de quién se hace rico. El seleccionado de hecho sabe el secreto.

Coro: Repite lo anterior.

Shola kíní wa ma m'awo taní la. Osha ma m'awo

Se pronuncia:

Shola kiniwa ma mawo taní la Osha ma mawo

El fabricante de la riqueza fue el primero en investigar para saber de verdad, ¿el secreto de quién se hace rico?

Los seleccionados sabemos el secreto de hecho

Coro: Repite lo anterior.

A nya ìta so rójú. A nya ita so rójú.

Se pronuncia: Aña ita soroyú. A ña ita soroyú.

Estamos revolucionando para mejorar las oportunidades.
Estamos revolucionando para mejorar las oportunidades.

Coro: Repite lo anterior.[40]

CAPÍTULO 10

SHANGÓ

Kabiesí Shangó
Kawo silé, Olufina
Olueko, olusin, osan
Akatan ile, jekua Shangó
Oshére ré, ada shé.

—Rezo a Shangó en tradición lucumi

SHANGÓ. En Cuba, sus devotos expresan: *¡Kawo silé!* (quien manda en la casa). Esto, para significar que Shangó o Changó, es el que reina allí, sobre todo cuando en la casa aun existiendo más de un Olorisha, si el primer coronado es un oní Shangó.

> *Saludos al rey Shangó, usted manda en la casa, es quien posee la candela. Él golpea con vigor, golpea para dominar, ruidosamente. Quien finaliza brillando en la casa, saludos (o bienvenido) Shangó. Su bastón (el hacha) es el ídolo que corta y la espada que actúa.*

SHANGÓ ES CONSIDERADO EL REY DE LA RELIGIÓN, es el más grande de los Orishas, el único que retornó al cielo y está al lado de Olodumare gobernando.

Robert Farris Thompson dice en su libro (1984: 84 – 85):[41] … El tempestuoso mítico tercer rey del yoruba, Shangó, es una Orisha Oyo. Él es el dios del trueno, y su consorte es el torbellino, la diosa Oya, que es la diosa del río Níger… Más a delante dice: …En el palacio de los reyes de Oyo hay una sacerdotisa especial, Iya Naso, encargada de adorar en palacio al dios del trueno, y su discípulo Iya Aaafin Iku es responsable del carnero sagrado de Shangó (cuyo movimiento con los cuernos son comparados poéticamente con el empuje y la parada del rayo)…

Shangó representa sin duda alguna al más enérgico y seductor orisha que llegó a América a través del viaje transatlántico con sus devotos esclavos para entonces, pero también el que sabe, conoce y maneja secretos de hechizos, secretos y estrategias de guerra y comportamientos humanos como también él lo fue. Por ello, no hay ceremonia de Osha o de Ifá en la que no esté presente como testigo principal. En la esencia lucumí (Cuba), Shangó, al igual que Oshún pasaron a ser prácticamente símbolos nacionales.

Este orisha, Shangó, pasó a ser de manera singular el señor de algo muy importante en la cultura lucumí como lo es el tambor (Batá); y es a través de este que pasa a revolucionar la historia lucumí en Cuba: la religión y las celebraciones. No hay iniciación sin cantos, bembés, y luego, confirmaciones (presentaciones del iniciado Iyawó) a través del tambor de fundamento batá (Añá es la divinidad que vive y da vida al tambor): el okónkolo, itótele y el iyá. Pero que también está presente en la muerte del Olorisha cuando se le honra a través de un tambor en este caso de despedida.

Pero también Shangó es un castigador implacable; no acepta la mentira, ni la corrupción. Al malhechor y al mentiroso, como a los que cometen actos que van en contra de la moralidad, al igual que a los irreverentes, los castiga sin piedad. Pega fuerte, como el rayo, y hasta con el mismo rayo. Pero también se manifiesta castigando a las personas golpeándolos en el pecho y produciéndoles así infartos.

Shangó es toda una suma de defectos y virtudes. Es, si se quiere, el Orisha más humanizado en la religión. Agresivo y feroz guerrero; aventurero, libertino, fiestero y enamorado; su excelente porte gallardo y viril le hacía atractivo a todas las mujeres. Es también justiciero, no hay maldad o daño que reciba una persona omó o devoto suyo por la que no haga justicia, siendo perseguidos y hasta eliminados sus perpetradores. Pero también exige y pone condiciones. A él no le agrada que sus omós fumen, tampoco que sean mentiros aun cuando él lo fue en una etapa (avatar o camino) de su vida. Porque él, tiene la potestad de saberlo todo, se entera cuando la gente habla aun en secreto, y tiene para ello a sus tres mensajeros que son: el rayo, el trueno y la oscuridad. Entonces es cuando su paciencia se colma y su grito fuerte se escucha en el cielo y la tierra.

Tanto en Cuba como en yorubaland, Shangó prácticamente convive con tres esposas, Obbá, Oshún y Oyá, siendo esta última su más fiel seguidora; brazo derecho en sus guerras. De ella se dice que era prácticamente el factor determinante para el triunfo de Shangó en las batallas, pues su energía vital provenía del dominio del fuego al igual que él, pero ella también tenía el dominio de los truenos, las centellas, tormentas y vientos fuertes.

Shangó dominaba, como antes dije, los truenos, el fuego y la candela. Según un mito de tradición yoruba, Ozain era uno de sus más fervientes aliados que le proporcionaba fórmulas de hechizos para lograr mantenerse vencedor y poderoso. Se dice que Ozain le preparaba fórmulas para atraer los rayos. También, le había elaborado un güiro que tenía un preparado especial, donde Shangó antes de salir a sus batallas introducía sus dedos y los pasaba por la lengua; con ello, quedaba facultado para que cada vez que lo deseara, al abrir la boca ante sus enemigos podía disparar “lenguaradas” de candela que hacían huir y morir en la mayoría de los casos, a sus contrarios.

Por lo anterior, en Cuba el lucumí halló ese ambiente propicio para levantar el aspecto cultural de Shangó, emulando su carácter, tan ideal en una tierra donde la audacia y la bravura eran tan necesarias para sobrevivir, permitiéndoles siempre una acción ofensiva triunfante, aunque de manera precaria, pues seguían siendo esclavos o sirvientes, pero la enjundia, el valor y el arrojo los mantenían triunfantes ante las adversidades.

Siguiendo con la tradición, John Mason nos refiere en su libro (1997):[42] …Shangó era hijo de Oranmiyan/Oranyan y el cuarto Alaafin de Oyo. Se dice que fue de tendencia muy salvaje un temple ardiente, y un amor por los trucos de magia y encantamientos. Era experimentado en los trucos de la prestidigitación y amaba asustar a sus súbditos emitiendo fuego y humo de su boca. Esta habilidad le sirvió de mucho… La historia de esa cita dice que:

> El Olowu de Owu era más poderoso que el Alaafin de Oyo que estaba en ese momento. Había forzado a Oba Ajaka (predecesor de Shangó como Alafin) a pagarle tributo que probablemente era porqué Ajaka fue depuesto y dado el trono a Shangó. Shangó se negó a reconocer su primacía (la del Oluwo de Owu), así que el Olowu sitió la capital que en ese tiempo estaba en Kosso. Se movería después a

Oyo. Shangó en un gran despliegue de valentía y engaño, fue ante el Olowu con su ejército respirando fuego y humo de su boca y orificios nasales.

El Olowu y su ejército se aterraron tanto al ver esto, que fueron completamente derrotados y desterrados.

Esa conexión entre los poemas heroicos y prestidigitación, continúa siendo una parte íntegra del culto de Shangó hasta el momento en Cuba.

Los devotos en estado de posesión llevan al rojo vivo calderos en sus cabezas sin sufrir daño alguno. En la tierra yoruba esto rituales de prestidigitación se han realizado durante la fiesta de Shangó y han sido llamado *pidón*…[43]

Más adelante, Mason cita en su libro (1997): …El reinado de Shangó duró siete años, durante ese tiempo luchó en muchas batallas y consolidó su reino. El rayo devastador y los ataques de su caballería le dieron el nombre de *Eleeshinlá* = el Dueño del Gran Caballo… Más adelante, cita:[44] … El palacio de Oyo está situado al pie de Oke Ajaka (la colina Ajaka). Un día Shangó subió esta colina y empezó a experimentar, en su propia casa con el relámpago. Inmediatamente una tormenta se levantó y el relámpago golpeó el palacio que mató a muchas de las esposas de Shangó y niños. Este infortunio terrible articuló a sus súbditos al odio creciente por su conducta tiránica y sanguinaria, la cual le causó la pérdida del corazón y abdicar el trono.

…Él quiso retirarse a la corte de su abuelo maternal, Ẹ lémpe, el rey del Nupé.

Según otras historias, él no abdicó a su propio trono, pero fue pedido que lo hiciera por una gran parte de jefes que le enviaron una calabaza con huevos de loro la cual era una demanda simbólica que significa el tomar un veneno y dormir para siempre.[45] Con todas las opciones agotadas, Shangó, acompañado por Oyá, su esposa favorita, y un esclavo de su confianza, buscaron la seguridad en el la retirada. Ya al final, su esclavo y Oyá viendo la situación sin esperanzas, lo abandonaron. Shangó se colgó de un árbol de Ayan en Koso…

…Pronto se conoció sobre el suicidio del rey y los pocos seguidores que le quedaban sufrieron la burla y el escarnio. No les quedó otro camino que refugiarse en otro reino, Nupé, donde estaba la familia materna de Shangó. Los fieles a su rey se hicieron de poderes mágicos con los que hicieron caer rayos sobre sus enemigos de Oyo, y grandes incendios se produjeron.

La gente del antiguo reino de Shangó fue por adivinación para saber el origen de tan terrible desgracia.

Entonces supusieron que era la cólera de Shangó, y solo podían aplacarlo si borraban de sus mentes la historia del suicidio y hacían un sacrificio generoso con carnero, aves, aceite de palma y nueces de cola amarga. Los habitantes de Oyo repitieron una y otra vez durante la ceremonia de la ofrenda: *Oba ko so* (el rey no se ahorcó) …[46]

Del linaje de Shangó

EN EL PRESENTE LIBRO, HE TRANSCRITO algunas citas de autores donde mencionan a Shangó como el cuarto Alaafin de Oyo, otros, como es el caso de Robert Farris Thompson lo citan como el tercero. Así que, en mi opinión, el orden para Shangó como alaafin de Oyo, fue el tercero si consideramos a Oranmiyan como el primer alaafin:

Primer alaafin: Oranmiyan, quien fue su fundador.

Segundo alaafin: Ajaka, hermano mayor de Shangó.

Tercer alaafin: Shangó.

Si consideramos que el primer alaafin fue Oduduwa, padre (o abuelo según otras versiones del mito yoruba) de Oranmiyan, entonces el orden que le corresponde a Shangó como alaafin es el cuarto:

Primer alaafin: Oduduwa.

Segundo alaafin: Oranmiyan.

Tercero alaafin: Ajaka.

Cuarto alaafin: Shangó.

Después le seguiría nuevamente Ajaka que había sido depuesto por Shangó, y al morir este, fue restituido en el trono por muy poco tiempo, porque Agayú el hermano gemelo de Shangó volvería a correrlo para ocupar el trono como alaafin, ya que el pueblo lo aclamaba como la continuación de Shangó, conocedor y manejador también como él, del fuego y la atracción de los rayos.

EN LO QUE SE REFIERE A ODUDUWA COMO ALAAFIN DE OYO, en realidad, no lo fue. Él pudo haber sido un gobernante que desde su posición como Ooni de Ile Ifé, regía los destinos de los reinos que fueron fundados por sus hijos y nietos a instancia y solicitud suya. En el caso de Oranmiyan que era su hijo menor (algunos dicen que era su nieto), le había encomendado entre otras tareas o misiones, como la de desplazarse hasta el reino de Igodomigodo (hoy Benin City), también llamada ciudad Edo; o de los edos, para retomar el poder monárquico que le correspondía como heredero de su padre, el Ogiso Owodo. Proposición que le habían hecho los grandes nobles, llamados los *Uzama*, que se habían puesto de acuerdo para que Oduduwa asumiera como rey u Ogiso (Significa: "Rey de los cielos"), que era el título que se le daba al gobernante. David Head (2018: 60 – 61):[47] …una crisis que terminó con la dinastía *Ogiso*, llevó a los *Uzama*, un grupo de nobles hereditarios, a buscar un nuevo gobernante y fundador de la dinastía entre los yorubas… Oduduwa declinó en favor de su hijo menor Oranmiyan para que asumiera tal tarea, ya que él, Oduduwa, para entonces ya estaba en un estado de edad avanzada que le impedía realizar una movilización larga. Más adelante Head, cita: …Oduduwa era el *Ooni* (gobernante) de Ile-Ife… Oranmiyan aceptó la propuesta y se desplazó a Igodomigodo y asumió el poder con grandes dificultades, porque todavía existían algunos líderes que se oponían a reconocer el linaje de Oduduwa, por lo que tuvo que resguardarse en un poblado cercano a la ciudad, desde donde pretendió ejercer gobierno, asistido por los nobles que lo apoyaban, pero fue muy complicado visto la oposición que le hacían otros jefes que se consideraban con derecho al trono, por lo que él decidió darle otro nombre a la ciudad en ese momento crítico, llamándola: *Ile-Ibinu* que significa: "Tierra de vejaciones", decidió entonces, marcharse de regreso a Ile-Ife (de hecho, algunos dicen que él nunca llegó a gobernar realmente a Igodomigodo). En el camino se quedó en un poblado llamado: Uselu, donde conoció y se casó con la hija de uno de los jefes, que a la postre le dio un hijo al que nombraron Eweka. Oranmiyan cedió el trono a su hijo con pocos años de nacido, porque no podía continuar rigiendo los destinos de un país con el que no podía entenderse, incluso el idioma era inaccesible para él. David Head, cita: …y afirmando que solo un hijo de esa tierra podía gobernar a Bini…[48] Por tal razón, la madre del muchacho tuvo que ejercer las labores gubernamentales hasta que su hijo, Eweka, tuvo la edad suficiente para encargarse del reino con el título de Oba (rey), que era el acostumbrado título dado a los reyes en tierra yoruba; dando así inicio a un nuevo sistema de gobierno, dejando de lado la dinastía de los Ogisos. Así que

Oranmiyan después de unos años, regresó a Ile Ife.

Oranmiyan siempre estaba en campañas militares, en búsqueda de nuevas conquistas. En uno de esos desplazamientos con su entorno de jefes siempre leales, se instaló cerca del río Moshi que era un afluente del río Níger y terminó fundando allí una ciudad a la cual llamó Oyo-Ile, constituyéndose en el primer Oba (Rey) y alaafin (dueño del palacio) de Oyo.

Entonces, en realidad, Shangó fue el tercer alaafin de Oyo.

Shangó fue un rey guerrero ganador de muchas batallas. Su ímpetu y sentido de la organización hizo que Oyo brillara durante su reinado. Ideó y organizó las formaciones de tropas en la batalla, cuestión antes nunca practicada. También, por introducir la caballería de guerra; si bien Oranmiyan fue quien introdujo el uso de caballos en Oyo, Shangó fue quien organizó su uso en campañas militares, esto hizo importantes aportes tanto en batallas como en la construcción de su imperio. Durante su reinado Oyo gozó de los mejores méritos como imperio tanto económico como de fuerza guerrera. Por ello, Shangó fue amado y apreciado tanto por mujeres como por sus generales. Pero también fue un mandatario de un temperamento volátil, que su voz fuerte como el trueno asustaba y hasta hacia enojar a algunos de sus más allegados. Esa ira verbal cuando llegaba a su máxima expresión, transmutaba en el trueno por el que es bien conocido. Se dice que esa cualidad se la proporcionó su esposa Oyá a través de una medicina mágica, la cual hacía que produjera tantos truenos y relámpagos en palacio y sus alrededores.

Eletimo, dueño del conocimiento

A SHANGÓ SE LE CONOCE TAMBIÉN CON EL APELATIVO: *ELETIMO*, “El que posee el conocimiento y ojos brillantes”. Se dice que él fue el primer Babalawo, dueño e intérprete de Ifá con un gran Ashé; pero él, por naturaleza, tenía esa condición innata para prever eventos futuros, por lo que no sintió tanto la necesidad de usar elementos físicos; así que siendo él un gran fiestero también, y con gran afición por el baile, le hizo cambiar sus atributos de Ifá, facultad de conocimientos de sus Odus y el tablero con Orunmila, para que este a cambio le concediera la facultad o el don de bailar. No obstante, se quedó adivinando con el Dilogún donde brilla en los signos 6 Obara, y en el 12, Eyilá Shebora, siendo este su signo principal donde se enseñorea y plasma toda su naturaleza. Los *omos*, seguidores o devotos de él, heredan esa facultad, destacándose como grandes caracoleros o manipuladores e intérpretes del Dilogún, y cuando pasan a Ifá brillan también en esa tierra como grandes intérpretes de ese oráculo.

Hay un mito antiguo que en cierta forma se relaciona con lo expresado en el inicio del párrafo anterior, que es cuando mediante la intervención de Orunmila, Shangó y Batá, surge el tambor. De Souza Hernández (2005)[49] lo cita: …un mito muy antiguo de la tradición oral yoruba… / …vincula a Shangó con el singular acontecimiento en el que surge el tambor:

> *Baatá* (Batá) anhelaba un esposo. Al mismo tiempo Shangó necesitaba una mujer para casarse. Ambos, por separado, fueron a ver a Orunmila para que este les adivinara y aconsejara sobre qué hacer para conseguir sus deseos. Orunmila le indicó a Batá que hiciera un sacrificio en el río que corría cerca del mercado.

También a Shangó le dijo que la orilla del río era el lugar señalado para su ofrenda.

Batá llegó con sus ofrendas hasta el río y allí oró; al mismo tiempo Shangó comenzó a decir sus rezos junto al río. El hombre y la mujer se escucharon, ambos pedían un mismo deseo, entonces se buscaron, se vieron y se enamoraron. Decidieron casarse y todavía viven felices.

Según la leyenda, en ese momento Batá se convirtió en un tambor que Shangó nombró *Iyá*; de ese matrimonio surgieron dos hijos: *Itótele* y *Okónkolo*; estos son los nombres con los que en nuestros días conocemos a los tres tambores batá: *Iyá, Itótele* y *Okónkolo*. La voz *baatá*, de origen yorubá, significa tambor; piel, cuero, y los toques de tambor, en general, están muy relacionados con Shangó por la historia anterior, y porque es conocido como la divinidad de la electricidad, así que los truenos se consideran "la música celestial" …

Anteriormente les mencionaba que Shangó es un gran bailador, así entre los yorubas hay una máxima, Awolalú (1979): …*Oni Sango to jo ti ko tapaa, abuku ara re ni*, "un devoto de Shangó que baila sin mover los pies y las piernas se deshonra a sí mismo"… Es decir, sus devotos deben imitarlo. Por otra parte, son reconocidas las dotes musicales del pueblo yoruba, su amor por la música y el baile en la vida cotidiana y durante los cultos, donde los sacerdotes y adoradores entonan ciertos cantos según la ocasión. Por ejemplo, durante el culto a Shangó, especialmente durante la fiesta anual se escucha con gran devoción:

Que cada uno alerte a su hijo,
para que Shangó no sea acusado de secuestro.
Cuando él opta por ser feroz,
convierte a un árbol en hombre.
Cuando él opta por ser feroz,
convierte a un hombre en un animal.[50]

LOS ASUNTOS DE LO SOBRENATURAL son cotidianos para Shangó y sus seguidores (*omós*) o devotos, donde también es natural para ellos el que tengan una afinidad con el mundo de los muertos o difuntos antepasado (Egun). Empezando con que Shangó es un Egun, o fue uno, ya divinizado después, asimilando los poderes, características y atributos del *Irunmole* primordial.

Omós Shangó

LOS *OMÓS* DE SHANGÓ experimentan los poderes de empatía de su Orisha tutelar, pero no por ello pueden exagerarlos, porque también la vida de sus *omós* experimenta estar llenas de problemas, de dificultades para lograr algo importante en un momento dado. No obstante, que sus *omos* tienen también la capacidad de encontrar las soluciones a esos problemas, pero tienen que estar centrados, de lo contrario, se pierden en un maremágnum de situaciones que pueden entorpecer hallar la resolución del problema. Esa es una vicisitud importante en la vida de sus seguidores que tienen que aprender a llevar, porque inclusive, se pueden perder más en ese maremágnum, cuando sus allegados, devotos, o clientes demandan sus servicios como intérpretes del oráculo, como sanadores, que lo son también; es que pueden correr el riesgo de ser consumidos por los problemas de las otras personas, dejándoles poco tiempo para transitar sus propios caminos.

Sus sacerdotes, los que han sido consagrados a él como su Orisha *alagbatori* o "ángel de la guarda" son llamados "*Oní Shangó*" que significa: "quien tiene o posee Shangó".

Los atributos de Shangó, sus piedras (*otas*) y herramientas, viven dentro de un receptáculo redondo de madera de cedro, con tapa, llamado comúnmente batea, que puede ser coloreada con sus colores rojo y blanco o simplemente barnizada en un color castaño o similar. Esta batea va colocada encima de un mortero o pilón (*odon*) que se invierte (la parte que normalmente va hacia abajo, irá ahora arriba y sobre ella es que se coloca su batea. Esto tiene una pequeña historia de antaño yoruba, que dice: *"El hijo del campo, muerto poderoso, para el cual viramos el mortero"*. Se le coloca una corona elaborada preferiblemente en madera de cedro de seis puntas, arriba de la batea, recordándolo y honrándolo, así como Rey. Le puedes colocar una maraca (*ashere*) hecha de un güiro que lleva una preparación especial, que no voy a exponer aquí, por llevar unos implementos y ritual correspondiente. No obstante, se le puede hacer sencilla colocándole dentro semillas secas de ahuyama o calabaza, o granos secos o tostados de maíz, para sonarla delante de él al saludarlo, que también, al sonársela les puedes entonar algunas de sus canciones (*orin o suyeres*). Otros atributos son; una espada, también una copa, un tambor mediano que su *omó* le puede tocar de vez en cuando; además, de una cimitarra y hachas entre otros atributos, Pero su principal atributo es el hacha de doble filo llamada: *Oshe Shangó,* ese nombre se refiere a que produce heridas, es lo que significa *oshe* = heridas. En yorubaland se le conoce como *edún aará* y significa: *edún* = hacha; *ará* = trueno, que podemos leer como: "hacha de trueno", que es confeccionada con una piedra que haya sido tocada por un rayo o trueno.

El número con el que se identifica y con el cual vibra Shangó es el seis (6) y sus múltiplos. El número 6 representa la balanza, el equilibrio, la armonía, es uno de los números perfectos, es un número armónico y equilibrado. Este número representa conciencia y su expresión vital está allí.

En Cuba, Shangó es relacionado con los colores rojo y blanco. El rojo representa la fuerza vital, energía que proyecta a través de la agilidad, audacia, valentía, poder de dominio del fuego, rayos y truenos. El blanco, por su parte, aplaca y controla los ímpetus, representa la sabiduría y el equilibrio, que nos recuerda esa cuenta blanca que Obatalá le agregó a su collar, de manera simbólica, que para ese entonces estaba confeccionado solo de cuentas rojas, para que ejerciera así, la justicia de manera uniforme.

Ofrendas y comidas para Shangó

EL CARNERO (*ABO*) ES SU ALIMENTO PREDILECTO, pero también se le ofrenda: gallo (*akukó*), codorniz (*akuaro*), jicotea (*ayakuá*), guinea (*etú*). En casos especiales y determinados por oráculos de Ifá o Dilogún, se le inmola: perro (*ayá*), chivo (*ounko*), pargo (*eyá bo*), pavo (*tolo tolo*), entre otros.

Otras ofrendas están constituidas por: harina de maíz, quimbombó, el *amalá ilá* (harina de maíz cocinada con leche, quimbombó; cebolla picada, ají picante sofritos en aceite de corojo y aliñadas con otros ingredientes, y adornadas con quimbombó); kola amarga (*orogbó*), plátanos (*ogedé*) verdes y el plátano indio y manzano; pitahaya, ñame asado o machado, manzanas rojas, granada (fruta), higos secos y fresco, caña de azúcar, vino tinto, maíz (*awadó*) tostado, entre otros.

A Shangó, que es un comelón de primera, le gustan las comidas de sabor fuerte, bien condimentadas, y si lleva picante, mejor.

Tabúes o ewos

A SHANGÓ NO SE LE PUEDE OFRECER PALOMA (EYELÉ) salvo ocasiones muy especiales; tampoco: la nuez de kola a excepción de la nuez amarga (*orogbo*), el aceite de maíz y la manipulación por la mujer cuando atraviesa el período menstrual.

Hierbas (Ewés) preferidas

AL REY DE LA RELIGIÓN, SEÑOR DE LOS RAYOS, TRUENOS Y EL FUEGO, le gusta recibir en sus ofrendas una variedad de hierbas, hojas, frutas y plantas. De preferencia entre las frutas, gusta de las que resaltan con el color rojo. No obstante, acepta otros tonos necesarios en sus rituales, como:

Platanillo de cuba, bledo punzó, cedro, álamo, guano prieto, atiponla, paraíso, baría, maravilla, tomate, rompe saragüey, yaya, bejuco carey, almácigo, bejuco colorado, mamey colorado, palo bomba, peonía, caoba, guano blanco, flamboyán, hierba jicotea, piñón de botija, caña de azúcar, palo amargo, entre otras.

A Shangó se le puede saludar indistintamente todos los días. Si usted no está iniciado, pero visita la casa de su futuro padrino o madrina, o de un amigo que esté consagrado en Osha, y es un devoto del orisha, puede pedir permiso para hacerle sonar la maraca (*ashere), ¡Sakasiki, Sikasaka, Sikasiki, Sakasaka!*[51] y decirle *"Kabiesi le Shangó"* y luego se retira sin tocar más nada. Quien lo tenga recibido, debe ser necesariamente un Olorisha, o sea una persona que está iniciada en la Osha, ya que este orisha no se puede tener de Adimú, o sea recibido en "medio asiento" o "lavado".[52] Shangó es el Rey, y este tipo de ceremonia no es admitida para él. Si la persona está consagrada, el mejor día para atenderlo es el miércoles, algunos prefieren homenajearlo un sábado. Pero en general, si la persona está consagrada en él, lo normal o lógico es que le salude todos los días temprano, después de levantarse.

***

Shangó tiene muchos suyeres, o rezos cantados. Uno de ellos es este que hace alusión a Shangó como el proveedor del fuego, pero también de la lluvia:

Ewe omí ile re, ilú we o maa oyo, elegbé omí o maa óyo
Shangó kówá ayé o maa oyo.
Emí so omí alado ó so, mo ni jen re omí jé.
Ojen Ojen
Mo ni jen re omí jé.
Aará bí ojó e (bis) gbangba ó ké té ilé, Shangó.

Que otra vez el agua remoje la tierra y el pueblo limpie él, constantemente con la lluvia, aquel que acompaña el agua habitualmente en la lluvia, Shangó traiga a la tierra la lluvia.
Yo me quejo, quien tiene un río no se queja, yo obtengo su consentimiento para que permita el agua.
Aprobado con consentimiento.
Yo obtengo su consentimiento para que permita el agua.
El rayo nace en la lluvia (bis), en todo el espacio abierto, no martille encima de la casa, Shangó.

CAPÍTULO 11

ORISHA OKO

Orisha Oko Ogún fere owere,
***morí mowí Ogún mariwó.*[53]**
—Canto (iyere) en tradición lucumí

ORISHA OKO, ORICHA OKO, ORISA OKO, OKO. Él es el Orisha de los campos, laderas y sabanas para el cultivo de cereales, vegetales y todo tipo de siembra para la vida (alimento); también la fertilidad y los misterios asociados a la tierra, la vida y la muerte.

Orisha Oko, Ogún le da ventaja para recuperarse, yo lo veo y hablo a Ogún el de los retoños de palma.

Sin su existencia, sin ese concepto, no habría pan para alimentar al mundo. Él es entonces, el responsable, o quien se encarga de proveer de alimentos vegetales, productos de la tierra; quien hace parir de cosechas, también con la intervención y ayuda de Ogue y Oké, en una trinidad de esfuerzos, que también con la lluvia y el fuego interior de la tierra, fertilizan a la misma a través del trabajo duro e incansable aportado por este Orisha; manteniendo así los ciclos de crecimiento agrícola año a año. Por ello, también es llamado el restaurador de la vida. Al hacer que la tierra explote cada tanto entregando cosechas ricas y abundante, en esa misma medida restaura el ciclo de la vida.

Él es la Orisha que todo consagrado en Osha debe tener, pues representa la estabilidad de vida, salud, desenvolvimiento, la vitalidad y la fecundidad, y es a él a quien se le solicita ayuda y asistencia para concebir hijos; también para estabilidad de la vida misma, para mantener a raya a la muerte.

Generador de vida

ORISHA OKO ES EL ESPÍRITU GENERADOR DE VIDA VEGETAL y por supuesto animal y humana porque dependen de la primera. Nos enseña los misterios de la vida y la muerte. Siendo él quien nos alimenta en vida, pero quien se alimenta de nosotros cuando morimos. Es el espíritu que devora con complacencia al humano que ya cumplió su ciclo en este plano y es devuelto a la tierra en forma de cadáver, y donde intervienen: Oyá, que vigila la entrada del cementerio y recibe de Babalú Ayé quien los transporta, y entrega finalmente a Yewá.

Orisha Oko tiene como sus mensajeras a las abejas. Ellas funcionan como sus servidoras y compañeras. Se dice que cuando las abejas vuelan por encima de la cabeza de una persona devota, es que le está señalando que va a traer felicidad y prosperidad. Las abejas, como trabajadoras organizadas y como símbolo de sabiduría, plasman en los devotos del Orisha esas cualidades del

carácter del Orisha. Pero también, las abejas le ayudan a polinizar, es decir, transportar el polen de las plantas y flores a través del campo fértil.

En Cuba se le reconoce como una divinidad con dos aspectos, o dos caras. Se dice que de día tiene la apariencia de un hombre de buen aspecto varonil, y en la noche, tan solo es una mueca, pero la mueca de la muerte. Esa parte la representa la orisha Kori Koto, en el aspecto nocturno y espiritual. Una historia yoruba cuenta lo siguiente:

> Orisha Oko era un hombre que mostraba dos caras. Durante el día era un hombre muy guapo y refinado, pero por la noche era el mismo aspecto de la muerte. Era un hombre que trabajaba durante el día muy duro y en la noche cultivaba la tierra, todos los demás (personas) dieron excusas acerca de por qué ellos no podrían trabajar. Algunos declararon que ellos eran de la alta sociedad y que no habían nacido para trabajar o que estaban enfermo. Un día Orisha Oko soltó sus herramientas, y toda la fertilidad agrícola cesó. Las personas empezaron a pasar hambre y las madres no podían llevar alimentos a los niños. Sus gritos y quejas llegaron donde Olofin que decidió hablar a Orisha Oko. Olofin confiado que él sabía que los pueblos del mundo estaban intentando abusar de él. Oko alimentó a el mundo entero y ellos se rieron de él. Olofin le dijo que de hoy en adelante el mundo entero va a alimentarlo a él.
>
> Desde ese tiempo todos nosotros tenemos que propiciar y alimentar a la tierra, y finalmente a su debido tiempo todos nosotros nos convertimos en comida para la tierra.

Kori (*Koori*) es el poder de la simiente y de las semillas. *Koori nkoto mi lodo.* Dice que: “Koori está en el hueco, es el aliento de lo reciente (de lo joven)”.

Existe una historia en el Odu de Ifá *Ofún Ogundá*, que cuenta sobre como surcaba la tierra Orisha Oko:

> Orisha Oko fue un granjero que labraba la tierra con un bastón hecho con una resistente madera afilada. Ogún al verlo trabajar decidió ayudarlo y le facilitó el trabajo forjándole un bastón de hierro. Al tiempo, Ogún mejoró este bastón y creó el arado férrico. Orisha Oko observó que esta nueva herramienta lo ayudó a aumentar su cosecha considerablemente y desde entonces él y Ogún han sido grandes compañeros.

Orisha Oko tiene una estrecha relación con Ogún, quien también en un inicio fue cazador. Era trampero, y su animal favorito para la caza-trampa era la gallina de guinea (*etú*). Ya como granjero, cultivador de la tierra, Ogún es quien le perfecciona el sistema de arado hecho en hierro, como se nota en el anterior pataki.

En yorubaland, se dice que Orisha Oko fue quien fundó la ciudad de Irawó atribuyéndole el título de *Baale* (alcalde), y a partir de allí es cuando se despide del oficio de la caza, dedicándose posteriormente al trabajo agrario. Todo sucedió cuando después de recoger la primera cosecha, cayó en desgracia porque rompe el tabú de comer el primer ñame (*ishu*) de la cosecha, que solo le pertenece a la madre tierra y para lo cual los sacerdotes le propiciaban en ceremonia especial. Por

ello, fue objeto de la ira divina, castigándolo con la enfermedad de la lepra. Ante tal situación decide abandonar la ciudad e irse al bosque donde acompañado de su esposa, se pone a vivir en una choza muy básica construida por él; dedicándose allí a cultivar plantas para sustentarse él y su esposa.[54]

Existe una historia yoruba que habla de la expulsión de Orisha Oko de la ciudad de Irawó por parte de sus habitantes, una vez visto que había contraído la enfermedad de la lepra. Fue entonces, cuando él y su esposa partieron hacia el bosque:

> En cierta ocasión, el hombre que llegó a ser jefe en el pueblo de Irawo fue expulsado por su comunidad porque había enfermado de lepra. Solo su esposa lo acompañó. Hallándose en tan deplorable estado, ambos luchaban por sobrevivir dedicados a la caza y a la recolección de frutas.
>
> De manera accidental, la esposa descubrió que las semillas de los frutos que habían consumido tiempo atrás, habían germinado y las plantas producían el mismo tipo de fruto. Por lo tanto, comenzó a cosechar y a obtener comida para alimentarse ella y su esposo. Gracias a los vegetales y a la carne de los animales cazados, además de utilizar los poderes curativos de las hierbas del lugar, el hombre se curó paulatinamente de la lepra. Ambos regresaron al pueblo de Irawo donde fueron alegremente recibidos por la gente.
>
> Como los esposos tenían un buen corazón, no se guardaron el secreto recién adquirido de cultivar las plantas, sino que se lo enseñaron a los demás. Muchas fueron las personas que aprendieron de ellos.
>
> Aún después de muertos no fueron olvidados, y quienes los conocieron y se sirvieron de sus conocimientos comenzaron a llamarlos: los que entraron en el seno de la tierra para continuar otra existencia.
>
> A esto se debe el dicho común entre los yorubá: *Orisaoko wole Irawo*, que significa: “Orishaoko entró en el seno de la tierra en el pueblo de Irawo”.

En yorubaland, su símbolo principal es un bastón hecho en hierro, que se conoce como el *Opa Orisa Oko*, el mismo es forjado por herreros de Irawó fundiendo las azadas que son traídas por sus devotos. Tiene en un extremo una forma fálica, que viene a representar la fertilidad, que puede proporcionar a sus solicitantes para la concepción de niños.[55] No obstante, se le considera casto, a pesar que sus testículos les llegan (cuelgan), tocando casi el suelo (de allí viene su nombre).

Orisha Oko es considerado un árbitro en las disputas que puedan surgir entre las otras divinidades, sobre todo de las femeninas. Y en el juicio de Orishas, él es el juez.

En Cuba se le asocia con el número 7 y sus múltiplos. El color que lo representa es el rojo y el blanco

Vive en una vasija de tamaño mediano hecha de barro, allí dentro van sus *otás*. La vasija va encima de una fuente plana o batea de madera, que ha sido rellenada con tierra arada, en símbolo a lo que él representa, como la propia tierra. Como herramientas, leva una yunta de bueyes y la representación de un campesino labrador con un sombrero, todo eso va en miniatura, en material de plomo fundido. Otra de las herramientas está representada en una teja de barro pintada de blanco con 7 rayas verticales de color rojo; además, se le colocan 2 cocos secos pintados de rojo y blanco

que van junto a la teja.

Ofrendas y comidas para Orisha Oko

SE LE OFRECE: CHIVO (*OUNKO*), GALLO (*AKUKÓ*) Y PALOMA (*EYELÉ*). Además, de todos los frutos que se cosechan de la tierra. Orisha Oko debe comer fuera de la casa, que es donde normalmente debe estar, cerca de un jardín, por ejemplo, para los que tengan como vivienda una casa. Para los devotos que viven en apartamentos, en edificios, deben procurar tenerlo en un espacio abierto como una terraza.

Tabúes o ewos

ENTRE SUS TABÚES, principalmente está el hecho de que las mujeres no deben manipular sus instrumentos cuando estén en período menstrual. Tampoco se le puede poner máscaras, o permitir que una persona con máscara entre a su santuario. Sus devotos cuando lo reciben no pueden comer ñame durante un periodo de tres meses.

Hierbas (Ewés) preferidas

AGUACATE, BIBIJAGUA O CAMPANA, CHIRIMOYA, guanábana, yuca, quimbombó, jibá, peonía, bejuco colorado, boniato o batata, fruta bomba o papaya, mango, guaraná, ñame, maíz, calabaza, malanga.

Orisha Oko puede ser atendido, o saludado todos los días, pero especialmente un lunes o martes. Se debe recordar que, si el devoto que tiene a Orisha Oko vive en una casa, el fundamento del mismo se debe mantener fuera de la misma, en el patio de tierra si lo tiene, o cerca de un jardín, o crear un jardín alrededor de él. Y ser atendido allí. Si vive en apartamento en un edificio, su fundamento debe estar en un área despejada como una terraza.

Yo mbale mí shire re o o o
Yo mbale mí shire re Orisha Oko
Yo mbale mí shire re kokó aá ro

Alégrense de encontrarse con el espíritu de la tierra que hace bondad de bondades.
Alégrense de encontrarse con el espíritu de la tierra que hace bondad de bondades Orisha Oko
Alégrense de encontrarse con el espíritu de la tierra que hace bondad de bondades el primero que comenzó el trabajo de la granja.

CAPÍTULO 12

ORUNMILA

Orunmila Eleri ipin
Ibikeji Olodumare,
Onitumo agbedeweyo,
Apaló siyán,
Ó wí Odu du iwa,
Aahe ishé mí ní,
Orunmila somosómo.

—Invocación a Orunmila en tradición lucumí

ORUNMILA. Es también una de las divinidades primordiales (*Irunmole*) creadas por Olodumare que bajó a la tierra con una misión específica en el segundo intento de poblar la tierra junto con las otras 200 divinidades, ellas acometieron la tarea de completar el trabajo que había iniciado el Creador.

> *Orunmila es el testimonio final (quien habla último), es el segundo de Olodumare, es quien entiende todos los lenguajes (quien da el significado), narrador de adivinanzas en los debates, él dice, interpreta el Odu a quien busca su conducta (destino), que la facultad de mi trabajo se logre, Orunmila quien toma ventaja por encima de cualquiera.*

De hecho, Orunmila fue testigo inminente en el momento en que Olodumare ejecutaba el acto de creación. Aun desobedeciendo la orden de cubrirse la vista junto con los demás *Irunmoles*, siendo así el único que vio la obra ejecutada y que Olodumare acepta para tener así un testigo que más adelante ejecutaría obras complementarias y seguiría siendo testigo en la Cámara Divina de Olodumare, cada vez que un alma ingresara a proyectar su destino a ejercer en su viaje de nacimiento a la tierra. En ese mismo acto también está presente Elenini.[56] Adrían de Sousa Hernández lo explica así: … Eleniní está presente junto a Orunmila, por lo tanto*, es una fuerza capaz de regir en la forma de la realización de nuestro destino en la Tierra* como testigo presencial de los deseos que se formulan para conformar la vida… Más adelante cita: …Eleniní es el guardián de la Cámara Interna del Palacio Divino de Olodumare, donde nosotros todos vamos de rodillas, guiados por nuestro ángel de la guarda (*Orisha alagbatori*), a pedir lo que deseamos para la futura permanencia en la Tierra, una vez que hemos realizado los arreglos de nuestra partida…[57]

Testigo del destino

ORUNMILA ES ENTRE LOS *IRUNMOLES* EL ESPÍRITU DE LA SABIDURÍA. Él es *Ibekeji Olodumare* (el segundo después de Olodumare); conociéndole también como *eleri ipin* (testigo del destino), el que sabe del destino de las personas, porque estuvo allí, cuando eligen su destino, este es quizá el elemento que más le distingue del resto de divinidades. Es, por lo tanto, quien guía a sus seguidores, los *Babalawo* en la adivinación.

En la tradición afrocubana, Orunmila recibe de manos de Shangó el tablero (*opón*) de adivinación, quien fue su propietario original. Pero Shangó como era un Orisha que gustaba mucho del guerrear, el bembé, las fiestas, el baile y el enamoramiento, prefirió intercambiar con el permiso otorgado por Olofin, su tablero cediéndolo a Orunmila, para quedar así dotado con las otras cualidades, recordando que Shangó es un adivino nato, todo lo sabe, todo lo oye, se quedó entonces

ejerciendo la facultad de adivino, pero con el caracol (Dilogún). Orunmila a partir de allí fue dotado por Olodumare/Olofin con todas las facultades para interpretar Ifá para la humanidad y de quien es su custodio único.

Él también se desempeña como el médico de la tradición yoruba. Tiene todo el conocimiento de todas las hierbas y plantas, que aplica en el aplacamiento de todas las enfermedades (*arun*) que conoce muy bien. Es así como se le conoce también con el nombre: *Oje ja Oogun* "el que al final es el que da el toque para que la medicina sea la cura de enfermedades".[58]

Orunmila tiene el conocimiento del principio y fin de todas las cosas, sean secretas o no, ya que incluso, como está presente desde el mismo momento de la creación, llámese mundo, humanidad, naturaleza, astros y nacimiento individual de cada persona que trae consigo el código de lo acordado ante Olodumare, de su destino, podemos decir que tiene la acumulación sapiencial del conocimiento de toda la humanidad desde sus orígenes. Por eso es el enrutador y enderezador de destinos; el solucionador de todos los problemas y poseedor del remedio eficaz para cualquier enfermedad. Por todo lo anterior, es que está facultado para determinar a través de una ceremonia practicada por varios babalawos, cuál es el "ángel de la guarda" u *Orisha alagbatori* que le corresponde a una persona. Más adelante, esa persona, si está dentro de su necesidad de consagrarse como sacerdote, ese Orisha *alagbatori* determinado por Orunmila será el que le será entronizado en su *Lerí* a través de la ceremonia del *Yoko Osa*, (*Sodo Orisha*) para servirlo como sacerdote y/o adorarlo y cuidarlo para siempre.

En la práctica, Orunmila no tiene *omós* (hijos), puesto que él no baja a ninguna cabeza, pero sí los escoge dentro de los *omós* de otros Orishas pasando a ser entonces hijos adoptivos cuando se es consagrado en ceremonia de Ifá como Babalawo.

* * *

Orunmila no acepta para su sacerdocio a hombres que tengan alguna condición particular, como ser: homosexual, viciosos, ladrones, asesinos, depravados o de cualquier mala calaña, en fin, delincuentes de cualquier clase. Dentro del corpus literario de Ifá existe un odu que vislumbra sobre esta cuestión, es el Odu *Ogbe Otrupon* u *Ogbe Tumako* como suele ser llamado también, que dice lo siguiente:

> Orunmila en su recorrido por el mundo, llegó a una tierra donde el rey había ordenado que se ejecutara a un grupo de prisioneros. Orunmila se apersonó ante el rey y le pidió clemencia para aquellos hombres, alegando que si se morían iban a quedar hijos huérfanos, viudas, y madres sin hijos.
>
> El rey le contestó:
>
> —Por culpa de esos malhechores ya en esta tierra hay hijos huérfanos, mujeres viudas y madres sin hijos hasta hombres sin mujeres y sin dinero. ¿Y usted viene a pedirme clemencia para ellos?
>
> Orunmila insistió ante el rey por el perdón de aquellos hombres y tanto fue su empeño, que el rey le dijo:
>
> —Está bien, los voy a perdonar a todos, pero usted se los tiene que llevar de esta tierra y al que se atreva a regresar lo mando a matar, pues dudo mucho que usted los pueda regenerar en hombres de bien como afirma.

Y Orunmila salió de aquella tierra comandando aquel grupo de delincuentes entre los que había ladrones, estafadores, chulos, asesinos, etc.

Entre aquel grupo había también viciosos de todo tipo, víctimas de las aberraciones sexuales, y a estos últimos Orunmila no pudo detectar, por lo que les hizo Ifá a todos.

Orunmila después les dijo:

—Ya ustedes están redimidos y como awoses que son se tienen que olvidar de sus vidas anteriores y dedicarse solo a hacer el bien trabajando Ifá. Cada uno de ustedes se va a ir a trabajar Ifá para una tierra distinta.

Ellos le preguntaron:

—Señor, nosotros no sabemos Ifá y si nos vamos de su lado no podremos aprenderlo.

Orunmila les contestó:

—Ya ustedes son awoses (dueños o poseedores de los secretos) de Ifá y sobre la marcha aprenderán.

Y aquellos awoses se fueron a vivir a distintas tierras.

Lo anterior señala que cada cierto tiempo, un afeminado por vicio se introduce en Ifá.

Los atributos de Orunmila, sus piedras (*otases*) y sus dos manos de *ikines*, viven dentro de un receptáculo redondo de madera de cedro, con tapa, llamado comúnmente batea, que puede ser barnizada en un color castaño o similar. Esta batea es parecida a la de Shangó, pero con otros compartimentos. Lleva otros atributos que son; el tablero (*opón, o até Ifá*), el *iruke* que es una cola o rabo de caballo adornado con cuentas de sus colores; la cadena de adivinación *okuele* (*opele*), el *irofá* o *iroke*, que es un cuerno de venado tallado, un collar de mazo elaborado con cuentas de sus colores, una escobilla que sirve para limpiar el tablero, el *iyefá o iyerosun*, que es un polvo elaborado especialmente para trabajar en el tablero.

Sus sacerdotes, los que han sido consagrados a él como sus seguidores, son llamados "*Babalawos*" que significa: "padre que posee el secreto".

El número con el que se identifica y con el cual vibra Orunmila son los números pares, en especial el 4, el 8 y el 16, pero en general cualquier número par.

En Cuba, Orunmila es relacionado con los colores verde y amarillo.

Ofrendas y comidas para Orunmila

LA CHIVA (*EURÉ*) ES SU ALIMENTO PREDILECTO, pero también se le ofrenda: gallina negra (*adié dundun*), que también pueden ser amarillas o blancas, eso dependiendo de ciertos Odus que mandan tales sacrificios. En casos especiales y determinados por oráculos de Ifá, se le inmola: jutía (*awasa ekú*), chivo (*ounko*), pargo (*eyá bo*), tortuga (*ayakuá*), entre otros.

Otras ofrendas están constituidas por: frutas, dulces de todo tipo, tortas. torrejas de harina fritas. procurando ponerles las ofrendas o adimús en números pares; también se le puede preparar un arroz amarillo con camarones o carne; algunas bebidas como el vino. En todo caso, antes de colocarle las ofrendas, estas deben ser degustadas en una pequeña porción primero por la persona que las ofrece,

para darle a entender a Orunmila que no tienen veneno, y él así, trabajará bien y con claridad al ver que no hubo intento de envenenarlo. Sobre esta situación existe una historia que habla de ello.

Tabúes o ewos

A ORUNMILA NO SE LE PUEDE OFRECER LA CALABAZA, el aceite de sémola de maíz y la manipulación de sus atributos por la mujer cuando atraviesa el período menstrual.

Hierbas (Ewés) preferidas

AL SABIO DE LA RELIGIÓN, le gusta recibir en sus ofrendas una variedad de hierbas, dentro de la que destaca el llamado árbol de la vida que produce la semilla *ikin*, el principal instrumento de adivinación de sus sacerdotes. Hojas, frutas y plantas variadas. De preferencia el bledo blanco, aguacate, mar pacifico, atiponla, verbena, aguinaldo morado, aceitunillo, albahaca menuda, copey, galán de noche, bejuco de fideo, entre otras.

A Orunmila se le puede atender preferentemente un día domingo. Y se le saluda así:

Orunmila Iború,
Orunmila Iboya
Orunmila Iboshishé

Quien lo tenga recibido en *awofakan* le puede ofrendar al momento de atenderlo: frutas, las cuales deben ser en número pares, o en caso de poseer solo una, partirla a la mitad para hacer así el par. También con torrejas fritas a las que se les puede agregar azúcar y colocándolas en pares, 4, 8…; coco partido en dos; flores, sobre todo las de color rojo, bebidas y dulces o tortas. Todo lo cual, como dije antes, debe ser degustadas por el oferente en señal de demostración de no poseer veneno lo ofrecido. Bajo esa señal, Orunmila recibe todo con el agrado y la seguridad para corresponder a su seguidor. Las mujeres que lo han recibido en ceremonia de *Ikofafun*, llamada comúnmente “mano de Orunmila”, lo podrán atender de igual manera que lo atienden los hombres, con la excepción de no hacerlo cuando estén menstruando. Esta es, por cierto, la máxima aspiración de una mujer de poseer a Orunmila, en *ikofafun*, ya que ellas no pueden aspirar a pasar a consagración en Ifá, como sí lo pueden hacer los hombres. Sin embargo, ellas podrán pasar a ser la *apetebí* de Orunmila en el caso de estar casada con un Babalawo, con el grado de *Apetebí Ayafá Orunmila*, que le da la potestad de realizar algunas tareas básicas en el cuarto de Ifá, ayudando a su esposo Babalawo. Llega a ese grado, cuando estando casada con un hombre que se consagra en Ifá, hay una ceremonia especial al final donde ella es la que levanta el tablero de Ifá del esposo y se lo entrega a él.

Ifá jóko bi ó bo obi

Coro
A já lawo jóko bi ó bo obi, a já lawo.

Ó fé jekí te Olúwo se ela awo, erí ikin la wa sé,
ó fé jekí te Olúwo se ela awo, erí ikin la wa sé Èla awo.
Ohun so orun la, lákáláká la awo sin, Ifá ohun so, orun la, lákáláká la awo sìn awo

Coro

A já lawo jóko bi ó bo obi, a já lawo.

Ohun so orun la, lákáláká…
Ifá maa jere kun feré Ifá,

Coro
Erí ikin maa jere kún feré Ifá, erí ikin.

Ifá permanece si a él se le sacrifica nuez de kola.

Coro

Nosotros la partimos en el secreto para que permanezca si a él se le sacrifica nuez de kola, nosotros la partimos (rajamos) en el secreto.

Él quiere conceder y propiciar, al mayor sacerdote, golpear el secreto de Èla, testimonio del Ikin, que aparece y viene a concluir, el quiere conceder y propiciar, al mayor sacerdote, golpear el secreto de Èla, el testimonio del Ikin que aparece y viene a concluir, es el secreto de Èla.

La voz que habla y dice, aparece del cielo, de un salto aparece al adivino para señalar el camino, la voz de Ifá que habla, del cielo aparece y de un salto aparece al adivino para señalarle el camino al adivino.

Ifá constantemente tiene como recompensa, estar lleno deliciosamente, Ifá,

Coro

El testimonio del Ikin constantemente tiene como recompensa estar lleno deliciosamente.[59]

CAPÍTULO 13

YEMAYÁ

Yemayá iyamí latebó
Atara mawa mío
Ayaba bí Olokun
Okere Olokun agana, eyí dedewo
Akoba yireo,
Ashere Ogún ayaba,
Tiwa oru omí fiedenu
Iya omí, gbogbo alagbe, iya rokoko,
Yemayá losanloru, Ashama aruma adima.

—Invocación a Yemayá en tradición lucumí.

YEMAYÁ. Quien es madre de hijos peces: *Iyé omo ejá*. De esa contracción viene su nombre. Interpretación que viene relacionada con los pueblos que habitan o se asientan a orillas de los ríos.

> *Yemayá, madre del agua, que aparece mojando, quien derrama el cuerpo, habitualmente viene con el agua, Reina quien dio origen al dueño del mar, Desde su cima, el dueño del mar y a la diosa de la lluvia, la lluvia atada la desata y el mal imprevisto la lluvia corta. Quien hace ganancias, reina del río Ogún, a quien va a buscar agua con el cántaro, ella perdona. Madre del agua, que, a todos los pobres, la madre, le cultiva el suelo de la granja. Yemayá en la laguna está utilizando el cántaro para quien recoge uno a uno habitualmente, para quien carga habitualmente y quien coge poco habitualmente.*

Ella es la Orisha de los ríos (Y*emayá Olódo*) y todas las aguas dulces en yorubaland, Nigeria. Y, particularmente, de un río que se dice llevaba su nombre y que se desconoce su ubicación exacta en los dominios de su natal Egbá, que después de las guerras con sus vecinos, se vieron provocados a emigrar hacia el sur a orillas del río Ogún al pie de una gran piedra que hoy día da el nombre a la ciudad donde se asentó el pueblo Egba y el culto de Yemayá: Abeokuta. Al respecto, Mikelle Smith Omari-Tunkara (2006: 65 – 66),[60] nos dice: …Ella puede ser rastreada desde la etnia yoruba Egba, que se ubicaba en una región entre Ile Ife y la ciudad de Ibadan. Allí, ella era la diosa del río Yemayá, que ya no existe. A principios del siglo XIX, las guerras intestinas entre diversos reinos yoruba obligaron a los Egba a emigrar al oeste a la ciudad de Abeokuta. Con ellos, los Egbas transportaron el Ashé de Yemayá (objetos sagrados y fundamentos de Yemayá) y transformaron el río Ogún, ahora situado en el estado de Ogún, Nigeria, en la nueva morada de Yemayá…

Así es que, el río Ogún pasa a ser su dominio principal donde es venerada y tiene un templo cercano a sus riveras, pero casi en cualquier río o arroyo también lo es, incluso en estanques y lagunas. Es así como aun existiendo otras divinidades de dominio fluvial como es el caso de Oshún, Oyá, Erinle, Yewá y Obba, ella es la líder patrona de los ríos en yorubaland. Quien cumple como divinidad dominadora del mar es Olokun.

Señala un mito yoruba que Yemayá estando casada con su primer esposo sufrió una decepción al no cumplir él con el respeto a un tabú de ella, y que acordaron antes de unirse. Se dice que él se burló de los pechos enormes de la Orisha, un día que llegó borracho a su casa. Pero ella, enfáticamente también lo burló por tener él, sus genitales masculinos desproporcionados y que le caían al suelo. Se dice que este la corrió de la casa. Ella adolorida se transformó en un río. A la vez, él se hechizó a sí mismo, transformándose en una colina lisa como una piedra china para intentar obstaculizar el curso del río hacía el mar. Ogún acudió en su ayuda y rompió la piedra, permitiendo así que el río siguiera su curso. La roca gigante de nombre Okere, ese era el nombre de su esposo, que conocemos también como Orisha Oko.

En yorubaland, precisamente es representada con los senos grandes. Ello simboliza la capacidad de nutrición de la madre al hijo, el intercambio que hace el lactante con la madre desde el momento del nacimiento. Ella es la representación del principio genitor a través del sistema uterino, que no es más que el canal que cruzamos para llegar de Orun (el cielo) a Aiyé (la tierra).

En Cuba, Yemayá es la reina, dueña y señora de todos los mares y reconociéndose a Olokun como dueña de las profundidades del océano.

Es de carácter amoroso y maternal por excelencia, noble y bondadosa. No obstante, cuando se enfada, su carácter se torna fuerte e irascible; implacable e irrefrenable contra quien la hace indignar; pero aun así es haciendo justicia; sus castigos no son en vano.

Madre del mundo

ELLA ES RECONOCIDA COMO LA MADRE DEL MUNDO. Es decir, del mar nace la vida según el concepto científico. Y, ella, es la progenitora de la vida y de gran parte de las deidades.

Según una historia, Yemayá se unió en matrimonio a Agayú. El mito yoruba dice, que hubo una época de escasez de mujeres, por lo que Agayú tuvo que elegir a Yemayá para casarse. De esa unión nació un hijo al que llamaron Orungán. Este cometió abuso sexual contra ella, que al saberse embarazada corrió despavorida por llanuras y colinas. Cuando ya no pudo más, cayó sobre una gran piedra, su cuerpo se inflamó y tanto sus pechos como el vientre estallaron emanando de sus pechos dos arroyos que más adelante se convirtieron en una gran laguna, originaria a su vez de un gran río, y de su vientre brotaron la Orisha Olosa u Orisha Osá. Fuente materna que a su vez gestó el nacimiento de otros Orishas, entre ellos: Okún u Olokun, el océano, que es donde se depositan las riquezas que llevan todos los ríos del mundo; Dada, señor de las hortalizas y todo lo que produce una granja; Oshosi u Odé, el rastreador, cazador; Ayé Shaluga, señora de las riquezas, de las exquisitas riquezas que forma la unión de los ríos en la desembocadura en el mar… (Leirós Moreira 2009: 184 – 185). [61]

Así que Yemayá cumple una función muy importante en el proceso de la gestación de la vida. Ella a través de la cavidad uterina, la cual se expande para acunar la nueva vida en el vientre de la madre, cumple con esa función. De tal manera que, en sentido literal, ella representa a la madre ancestral.

Un Oriki yoruba nos dice de ella claramente lo siguiente:

Yemayá mo kué
Yeyé awón eyá mo kué
Enití o sho agan dolomo mo kué
Enití o sho talaká dolowo mo kué
Inú re ni Olokun ti yade
Inú re ni Olosha ti yade

Inú re ni Oshosi ti jade
Iwo lo ngbe re pade Ayé Shaluga
Iwo nalo ngbe re pade Dadá
Joao wá gbo igbe ebe mi
Ko gbe re owo, ati alaafia
Pade ni loyo gbogbo.

Yemayá yo te llamo
Madre de los peces yo te llamo
Usted que cualquier mujer fértil para tener hijos, yo te llamo
Usted que hace un pobre en rico, yo te llamo
Dentro de usted salió Olokun, señora del mar
Dentro de usted salió Olosha, dueña de la laguna
Dentro de usted salió Oshosí, amo de los cazadores
También Ayé Shaluga, dueña de las riquezas del agua
Dentro de usted salió Dadá, señor de los vegetales
Es a usted que yo llamo, por favor oiga mi grito de clamor.

Yemayá, según las historias, también hizo pareja con Babalú Ayé, Ogún, Orisha Oko y Orunmila.

Según el mito afrocubano, Ogún es quien abusa de su madre Yemayá-Yembó. La historia cuenta que:

> Obatalá se ausentaba con frecuencia para ir a trabajar. En ocasiones lo hacía por varios días quedando en casa solo su mujer Yembó y sus hijos: Ogún que era el mayor, le seguían Ozun, Oshosi y Eleguá; había una hermana de nombre Dada que no vivía con ellos. Ogún, siendo el mayor siempre pretendía mantener alejados o distraídos a sus hermanos, sobre todo a Eleguá. Ya saben, Eleguá siempre andaba pendiente de todo, pero Ogún se las ingeniaba para sacarlo de la casa. Por otro lado, Ozun a quien Obatalá había encargado la vigilancia del hogar y sus alrededores se la pasaba durmiendo, ya que Ogún le daba doble ración de comida, incluso la de él, lo cual le causaba llenura y sueño posteriormente. Eso lo aprovechaba Ogún en ausencia de su padre Obatalá para abusar de Yembó. Asunto que ya había sucedido en otras ocasiones, por lo que Eleguá ya sospechaba.
>
> Ese día en que se ausentó Obatalá para ir a trabajar, Ogún volvió a ejecutar su plan: sacó de la casa a Eleguá después que Oshosi salió bien temprano a hacer la tarea de cazar el sustento, y a Ozun darle de comer doble para que se durmiera; Eleguá se quedó en los alrededores y avistó por una ventana confirmando sus sospechas. Tan pronto llegó Obatalá, le contó lo sucedido.
>
> Obatalá enfurecido regañó fuertemente a Ozun quitándole el cargo de vigilante y lo transfirió a Eleguá, para que a partir de ese instante fuese él quien ejerciera la labor de vigilante. Y se fue contra Ogún, quien, al verlo venir con claras intenciones de maldecirlo, se le adelantó y le dijo_
>
> —Baba mí, no me maldiga, pues ya lo estoy haciendo yo mismo. A partir de este momento me marcho de la casa para nunca más volver y mi maldición será el trabajar día y noche sin descanso para la Osha.
>
> Obatalá aceptó, pero dijo:
>
> —De ahora en adelante, cualquier hijo que nazca en el seno de este matrimonio, le será dado muerte.
>
> Yembó que estaba en la habitación, oyó la discusión, se asustó, y a partir de ese momento empezó a organizar todo para cuando naciera el hijo que estaba por traer

al mundo, y no fuera ejecutado, pues probablemente fuese Obatalá el padre, pero, Ogún también lo podría ser.

Así que cuando nació el niño que no era otro que Shangó, su padre había caído enfermo agobiado por la tristeza. Yembó aprovecho la ocasión y se lo entregó a su hermana mayor Dada para que lo escondiera y criara y así evitaría que Obatalá tomara su vida.

Es así que cuando Shangó alcanzó la madurez y se enteró del abuso de Ogún hacía su madre, sufrió un gran resentimiento. Se ocupó de sanar a su padre y a partir de allí se propuso perjudicar a su hermano en todo, primero robándole a su mujer, Oyá, para posteriormente declararle la guerra de manera constante.

La anterior historia tiene otras versiones con algunas variantes, pero conservando siempre el aspecto del abuso de Ogún.

Yemayá también estuvo relacionada con Orisha Oko. Lydia Cabrera relata en su libro Yemayá y Ochún (1974: 37 - 38):[62]

…Yemayá tuvo amores con el Orisha Oko. Dueño de la tierra, de la agricultura y del ñame. Ella lo sedujo porque codiciaba el secreto del ñame para dárselo a Shangó. Este sagrado tubérculo (*ishu*) que habla de noche y hace hablar en sueños a la gente dormida, solo Orisha Oko lo cosechaba, sembrando secretamente la simiente.

Aunque se sabe que Orunmila era el dueño de los tambores, el verdadero propietario de éstos era Obatalá. Shangó los codiciaba y Yemayá estaba deseosa de complacer a su hijo. Sucedió que el viejo Oko, que tenía *epó gán gán* (testículos que colgaban hasta el suelo), que era muy puro y muy misterioso en todas sus cosas y vivía retirado en su finca sin dejarse ver de nadie, se enamoró locamente de Yemayá; le dio el secreto del ñame y se olvidó de sembrarlos. Yemayá "amarró" las nubes, se adelantó la sequía, y Oko no tuvo un solo ñame que mandarle a Obatalá. La situación era grave para Obatalá, que no podía privarse de su alimento preferido "y que lo necesitaba para hacer *elubó* (atol o polvo de ñame)" y crítica para Oko, pues no podía pagarle su tributo a Obatalá que se lo exigía.

Yemayá no había perdido tiempo. Tenía un saco lleno de las viandas que había aprendido a sembrar y se lo entregó a Shangó para que, a cambio de los ñames, Obatalá le traspasase la propiedad de los tambores. Y así fue como Shangó se hizo dueño de los Batá…

Más adelante Cabrera subraya: …Yemayá gozaba de la confianza absoluta de Oko, y demuestra a qué punto la diosa, tan recta habitualmente, ama a Shangó, lo complace y hasta encubre sus faltas, que una vez que éste fue a robarle los ñames de su cosecha al viejo Oko, lo hizo en complicidad con Yemayá. ¡Ella lo llevó sobre sus hombros al campo de Oko para que solo quedasen en la tierra las huellas de sus pies y no las del verdadero ladrón!...

Sus devotos, una vez que son consagrados en el ritual de *Sodo Orisha*. Son llamados *oní Yemayá* (quien tiene o posee a Yemayá). Suelen ser voluntariosos. En ocasiones fuertes y rigurosos, arrogantes e impetuosos, maternales o paternales. Su carácter es como el mar, muy cambiantes, por lo que nunca se sabe cómo pueden estar en un momento dado. Suelen tener Ashé natural para todo,

incluso para la brujería.

El número con el que vibra Yemayá es el 7 que es mágico, representa sabiduría que se va acumulando a través del conocimiento que podremos entender dentro de los límites de nuestra propia inteligencia; a cuanta más información podamos adquirir en la vida con inteligencia, mayor será la suma de conocimientos permanentes. Su color es el azul con sus diferentes tonalidades y el blanco.

Yemayá vive en un receptáculo o sopera que también puede tener forma de tinaja o ánfora, en material de loza o porcelana de color azul, o tonalidades azulinas que pueden combinarse con el color blanco. En su interior reposan sus *otás* en agua, que, dependiendo el camino o avatar, tendrá un número de herramientas determinadas y/o arrecifes y otros elementos marinos.

Para Yemayá el abanico (*abegbe*) es su objeto de poder, este puede estar elaborado con plumas de pato (*kuekueyé*) o pavo real preferiblemente, pero también en otro material, de telas en tonos azules, por ejemplo. Y sus formas pueden ser diferentes. También puede usar un *iruke* hecho con los pelos de la cola del caballo, que puede ser adornado con cuentas blancas y azules; también, una campanilla o una maraca (*asheré*) que se utilizará para llamarle la tención tocándosela cuando se le está saludando.

Ofrendas y comidas para Yemayá

SE LE OFRENDA EN SACRIFICIO: CARNERO (*AGBÓ*), gallo (*akukó*), codorniz (*akuaro*), pato (*kuekueyé*), guinea (*etú*) y ganso (*osí*).
Otras ofrendas en Adimú: el olelé que son frijoles de carita a los que se le agrega jengibre, cebolla y ajo; mariquitas (tostones —plátano verde frito en rodajas finas— acompañado de trocitos de cochino, o cerdo frito, puede ser la parte del costillar); ñame en puré con quimbombó, palanquetas de gofio bañadas con melado de caña (melaza), se le ponen pescados enteros fritos, bolas de plátanos verdes cocidos, dulce de coco o conservas de coco con azúcar quemada o en melao. Frutas, como el melón de agua (sandía, o patilla en Venezuela), uvas, piñas, naranjas, peras de agua, dulce de boniato, o malarrabia, melao de caña (melaza) en una copa o mejor en jícara como bebida. También se le prepara el *sheketé* al igual que a Oshún.

Tabúes o ewós

ES TABÚ PARA YEMAYÁ EL ACEITE DE SÉMOLA DE MAÍZ y la calabaza o auyama (*eleguedé*). La miel de abejas, al contrario de su hermana Oshún no es de su gusto; como bebida ella prefiere el melao de caña (melaza en Venezuela). Para sus devotos (hijos u *omós*) está prohibido manipular, ni siquiera mirar el ewé (hierba, hoja) anamú. Ninguna mujer con el período menstrual debe manipular sus atributos.

Hierbas (Ewés) preferidas

YEMAYÁ TIENE UNA VARIEDAD DE HIERBAS que le agradan y con las que trabaja muy bien; otras son prohibitivas como el *anamú*. Entre las "buenas" están: Atiponlá, hierba añil, malanga, meloncillo, melón de agua (sandia o patilla), ítamo real, caisimón, culantro, túa túa, hierba mora, berro, paragüita, mejorana, hierba buena, jagua, cucaracha morada, verbena, la malanquilla,

lechuga, mora, diez del día, helecho, flor de agua, verdolaga, limo de mar, vejuco amargo, mazorquilla, albahaca, pichona, bejuco de jaiba, entre otras.

Sokún ¿tani wo?
a wá Asésú,
e wí ma séle, ero nilé (bis)

Bo odá Asésú

Coro
omí Yemayá,

A bo odá kuelé ó,
A wá Asésú,
Wérewére asho ewe.

Lamentándose, ¿quién es el que llega a hacer la visita?,
Nosotros solicitamos a Asésú,
No decimos, habitualmente un engaño, es un peregrino en la casa (bis)
Llegamos por la necesidad Asésú.

Coro

De sus aguas Yemayá,
Nosotros llegamos por la necesidad de ponernos una ropa encima,
Nosotros solicitamos a Asésú,
Rápidamente las ropas una vez más.[63]

* * *

OLOKUN

NO SE PUEDE HABLAR DE YEMAYÁ SIN MENCIONAR O DESCRIBIR A OLOKUN, o en sentido contrario, igual.

Olokun siempre estará asociado, o se le verá relacionado a Yemayá. Juntos representan la abundancia, la riqueza, la fertilidad, fuente de vida y curación. También los misterios que encierran las profundidades del mar. Y aunque Olokun se relacione con las profundidades insondables y misteriosas del océano y Yemayá con la superficie, las olas, la parte externa del mar, ambos trabajan de manera simbiótica, encarnando a su vez Yemayá la maternidad, de cuyo vientre emergieron una buena parte de los Orishas. Incluso se dice que la misma Olokun.

Olokun es la Orisha de las profundidades más inescrutables de los océanos. Allí mora y es allí donde se hace fuerte, no obstante permanecer allí en "condena" por haber cometido abusos de su autoridad y poder. Según diferentes mitos, Olokun, quien en un inicio ejerció un poder superior reconocido incluso por Olodumare, pues fue parte fundamental en la conformación de lo que hoy conocemos como planeta tierra (*aiyé*).

Olokun, según el mito yoruba, fue también una Orisha primordial. Es de los primeros *Irunmoles* creados por Olodumare, y que recibió un mandato divino para ayudar en la transformación de *aiyé*

junto a otras deidades. Después de Oduduwa, es de la más alta representación.

Olokun después de su intervención en la transformación de *aiyé* (la tierra), y de haber trabajado en forma mancomunada con Ogún, se convirtió en una Orisha iracunda y muy temible, aparte de ir cada vez más acumulando misterios, tal como lo es el océano en sus profundidades, de aspecto terrible y aterrador, pero a la vez, imponente y majestuoso: además de acumular las riquezas que caen en sus dominios, también las propias que produce como perlas y otros elementos preciosos.

Olokun es considerado una Orisha agresiva e iracunda, tan igual o quizás más que Ogún y Shangó.

El mito lo que cuenta es que Obatalá se vio precisado a encadenarlo en las profundidades del océano para que no terminara destruyendo al mundo en sus embestidas a capricho contra la superficie de la tierra, tanto por hacerse reconocer como el más poderoso después de Olodumare, y/o como venganza en respuesta a algunos ataques, o por el desconocimiento de su autoridad por parte de la humanidad; se dice que por el desprecio hacia él. Entonces intentó destruir la tierra devorándola, cuestión que ya había conseguido en buena parte de terrenos y personas. Fue entonces cuando intervino Obatalá, atándolo con siete cadenas y así obligándolo a regresar a su palacio y abandonar tan siniestra idea.

Al respecto, existe en uno de los varios *pataki* o historias del acervo afrocubano que cuenta de cómo, o por qué sucedió:

> Cierto día Orisha Oko paseaba una tarde por la orilla del mar, donde vio asomar el rostro de una hermosa joven; temiendo que fuese un espejismo le preguntó su nombre y quien era su padre, a lo que la joven contestó:
>
> —Soy *Agana Erí*, hija de Olokun.
>
> No pudo Orisha Oko dormir esa noche, pensando en la linda doncella, al amanecer se fue presuroso a la casa de Olokun a pedirle en matrimonio a *Agana Erí*. Olokun lo escuchó y le dijo:
>
> —Es cierto que mi hija tiene un rostro muy hermoso, pero también, tiene un defecto, solo te la daré en matrimonio si te comprometes a no echárselo nunca en cara.
>
> Orisha Oko, aceptó gustoso la condición. Y el día de la boda, cuando llegaron a la casa, conoció que su esposa tenía el cuerpo contrahecho, pero ya no había forma de volver atrás. El tiempo pasó y mientras Orisha Oko, cultivaba su cosecha, su mujer la vendía en el mercado. Un día *Agana Erí*, regreso sin haber podido vender la mercancía y Orisha Oko segado por la ira, discutió sin cesar, olvidando la promesa que le hizo a Olokun, le sacó en cara el defecto que tenía *Agana Erí*, ella se marchó a la casa de su padre, llorando y desesperada, así que le contó lo que había pasado, fue tanto el enojo de Olokun, que las aguas comenzaron a inundar la tierra, pasaban los días y el disgusto de Olokun era cada vez mayor, las personas no tenían donde refugiarse Orisha Oko, sintiendo una gran vergüenza se dirigió al palacio de Olokun, a implorar misericordia, a lo cual Olokun no escuchó, por lo que Orisha Oko, se dirigió al palacio de Obatalá, contándole lo que había sucedido, varios mensajes envió Obatalá al encolerizado Olokun, pero su furia era tal que olvidó hasta la obediencia. Entonces Obatalá, al ver que sus órdenes no eran cumplidas, envió a Yemayá Okute, a casa de Ogún , en busca de la cadenas más fuerte que jamás hubiese visto, y cuando la tuvo en su poder, encargó a Yemayá

Ashabá, que encadenara a Olokun en el fondo del mar, desde entonces, vive atado en las profundidades del océano, donde ni la vista del hombre puede llegar, pero cuando recuerda el ultraje echo a su hija, es tanta su ira que la tierra vuelve ser inundada por el mar.

ALGUNOS LO CALIFICAN COMO UNA ORISHA ANDRÓGINA, de sexo indefinido; afirmando, además, que fue esposa de Oduduwa, haciendo referencia también a su gran hermosura. Lo que muchos si coinciden en señalar es que también es una Orisha proveedora de prosperidad, salud y sobre todo, de cuantiosas riquezas materiales a los humanos.

No se puede definir realmente si Olokun es femenino o masculino. Sin embargo, en Ifá se venera como Orisha masculino, según la mayoría de *eses* (historias) Ifá en que aparece Olokun como personaje central y, en algunos pocos *eses* de Ifá, se le ve como de sexo femenino. En la Regla de Osha se tiene solo como una Orisha femenina. En realidad, lo más importante de este Orisha es el hecho de considerar lo que representa dentro del espectro religioso del yoruba y de la diáspora religiosa afrocubana, incluso en el candomble brasilero.

En Cuba, Olokun es adorado/a como una Orisha igualmente poderosa, dueña de las profundidades del océano y las riquezas que en ella encierra. Lydia Cabrera escribe en su libro (1974: 270 – 271) …Se nos ha explicado y ya está dicho que Olokun para muchos es mujer. Una mujer talentosa y bellísima… más adelante relata: …De Olokun hombre, dios del Océano, nos cuenta un *patakí* que, …tenía una esposa llamada Ayé. Pero no congeniaban. Siempre disgustada con él, llegó el momento en que Ayé se marchó de la casa. Ese mismo día Yemayá peleó también con su marido, fue a visitar a Olokun… y se quedó con él.

…Junto a Olokun, cuanto hacía Yemayá adquiría proporciones grandiosas y donde su pie se apoyaba brotaba el agua a raudales. En ese punto las cosas, Ayé envió a su hijo a casa de Olokun para que éste le devolviese su *apó* (bolsillo o bolsito). El muchacho se asustó al encontrarse con aguas caudalosas en su camino y corrió a contarle a su madre lo que había visto. Ayé fue entonces a entrevistarse personalmente con su marido y reclamó sus derechos. ¡Ah! Pero era tarde. Ya no podía Ayé ser dueña de la riqueza. Su puesto lo había ocupado Yemayá…[64]

Es uno de los poderes importantes que todo Babalawo en Ifá debe tener. En la Regla de Osha, como dije antes, es venerada como una Orisha femenina y se recibe para a través de ofrendas y ceremonias, obtener riquezas y abundancia en nuestras vidas, largos viajes, incluso más allá a través del mar. Se recibe a través de una ceremonia particular donde se le ofrenda una cantidad variada de viandas, incluidos peces y animales de plumas, donde la pueden recibir tanto personas iniciadas en *Sodo Orisha* como por *aleyos,* lo que es determinado a través de una consulta con *Dilogún*, o de Ifá, para proveerle precisamente estabilidad y abundancia tanto en la salud como en lo económico.

Olokun en Cuba

ES IMPORTANTE RESALTAR QUE EL CULTO A OLOKUN ingresa a Cuba si se quiere en época tardía, respecto a las otras deidades que ya se adoraban en la isla. Desde los egbados, viene de la mano de una de las pioneras como lo fue Ma Monserrate González, *Obatero*, y se menciona también a otra famosa de la época: Ña Inés García, *Yeye Tolokun*, de Regla, y de quien se dice era sacerdotisa de Olokun.

Ma Monserrate González, *Obatero*, consagrada a Shangó, y a quien también llamaban *Apoto*,[65]

le entrega Olokun a Fermina Gómez Pastrana en una ceremonia de reafirmación de su Orisha tutelar, en este caso Yemayá, después de una fuerte controversia y polémica surgida con la persona que la había iniciado asentándole a la Orisha Oshún, no siendo esta la Orisha que correspondía asentarle en su *lerí* (cabeza), por lo que *Obatero* se dispuso a reparar dicho ceremonial. Hecho acontecido en la ciudad de Matanzas. A partir de ese momento, según cuenta John Mason en su libro: Olokun: *Owner of Rivers and Seas*, (1996: 25) …A partir de entonces, estuvo bajo la dirección de Monserrate…[66] Olokun se hizo grande y popular en la isla de la mano de Fermina Gómez, *Osha bi*, llamada también cariñosamente por el nombre de *Ferminita*. Ma Monserrate González, *Obatero*, volcó en ella todos sus secretos sobre Olokun, pasando también *Obatero* a constituirse en una de las mujeres yoruba más importante que ayudó a dar forma a las tradiciones religiosas en la localidad de Matanzas… (Mason, 1996: 26).

En Cuba, el número, con el que se identifica y vibra Olokun es el 7. Sus colores son el azul marino y el blanco, también el negro.

Olokun vive dentro de una tinaja de barro cocido con tapa, de una altura media de unos 40 centímetros e impermeabilizada por dentro, ya que lleva agua. Su exterior será pintado en sus colores, principalmente el azul con algunas tonalidades azulina y blanco, también con un poco de negro. En su interior, en el agua van sus *otás,* su "secreto" y demás atributos y herramientas. La tinaja debe estar siempre tocando el suelo y en un lugar tranquilo y apacible. Debe evitar, en lo posible, que le dé directamente los rayos del sol, pues su hábitat debe mantenerse prácticamente en sombras, poca luz, tal como es la característica de este Orisha, alejado del bullicio y envuelto en lo misterioso y secreto, como las profundidades del océano.

Ofrendas y comidas para Olokun

A OLOKUN SE LE SACRIFICA: gallo (*akukó*), pollo (*osadié*), pato (*kuekueyé*), paloma (*eyelé*) y guinea (*etú*). En ocasiones especiales y determinadas por los oráculos, se le ofrendará: jicotea o tortuga (*ayakuá*), cerdo (*eledé*), carnero (*agbó*), carnera (*agután*), entre otros.

Como adimú, se le ofrenda: ekó, bolas de ñame cocido, malarrabia, plátano verde frito, mazorcas de maíz, bolas de alegría de coco, bollitos de frijol de carita, coco, tomates (verdes de preferencia), cebolla (morada de preferencia), melado de caña o melaza, azúcar prieta o negra, frutas, maíz molido y cocinado con ajo. Ginebra o aguardiente (*otí*), huevos, miel de abejas, berenjena en rebanadas, carne de cualquier animal terrestre, todo tipo de granos y viandas variadas (papa, ñame, auyama, yuca, zanahoria…), todo lo que come la boca.

Tabúes o Ewos

OLOKUN ABORRECE LA CALABAZA (*ELEGUEDÉ*). Entre sus tabúes están los mismos peces, el aceite de las almendras de nueces de palma y el de maíz. También, la manipulación de sus atributos por las mujeres en período menstrual.

Hierbas (Ewés) preferidas

LAS HIERBAS (*EWÉS*), HOJAS Y PLANTAS propicias para esta Orisha, son entre otras, las

siguientes: los *ewés* que son de Yemayá. También, el coralillo, la guama hedionda, culantrillo, ratón de oro, sauce copalillo de monte.

Si usted es devoto de Olokun y lo tiene recibido, puede aun siendo un aleyo, saludarlo; se inclinará ante su tinaja (sin tocarla), con las puntas de los dedos estirados de ambas manos toca tres veces el suelo y lo saluda: *Olokun ba wá o*, "Olokun debería venir a él". Si la persona devota que lo tiene recibido también está iniciada en *Sodo Orisha*, puede hacer la misma acción anterior, además de ofrendarle los *adimus* que tenga marcado ofrecerle, y hacerle algún rezo propio de la Orisha.

Los devotos que tengan a Olokun como su Orisha *alagbatori* u Orisha principal consagrado en *Sodo Orisha* a través de Yemayá,[67] cuando asistan a las ceremonias que se lleven a cabo para esta Orisha, tales como entrega de la misma a otras personas devotas o la asistencia a alguna ceremonia que tenga que ver con la Orisha, se vestirán los hombres en ropa de color negro o negro-azul, aunque muchos prefieren el color blanco lo cual es válido, y las mujeres, vestirán en blanco totalmente.

Las ceremonias de esta Orisha generalmente se practican y terminan ya bien entrada la tarde-noche.

Bá wá Orisha
Bá wá ó yé é
Olokun bá wá o

Debería venir el Orisha,
Debería venir a él y complacerle,
Olokun debería venir a él.[68]

CAPÍTULO 14

ELEKES

ELEKES, ILEKES, COLLARES. En tradición lucumi los collares de Osha u Orisha forma parte importante del complejo de atributos que una persona integrante de la fe yoruba, en este caso, Regla de Osha, pueda poseer. Es de gran trascendencia para quien los recibe, porque pasará a formar parte, si bien en un aspecto básico pero necesario para ir consolidando pasos hasta llegar a la iniciación ritual en *Sodo Orisha*, su posesión le dará al *aleyo* o neófito las protecciones básicas necesaria de los Orishas. Pero en el entendido de cumplir quien los recibe, con los preceptos y normas de uso, así como del comportamiento personal que debe asumir el nuevo poseedor de los *elekes* a partir de ese momento. Esta es pues, la primera ceremonia iniciática a que se puede someter un *aleyo* previo a su consagración ritual definitiva como sacerdote/sacerdotisa de esta fe religiosa.

Cuando un *aleyo* ya tiene establecido o ha elegido a la persona que en adelante va a fungir como su padrino o madrina. Esto es, quien en el futuro le va a guiar, asistir en cada uno de los pasos, pero también corregir y llamar la atención cuando sea necesario para evitar desvíos de conductas propias a observar dentro de la casa religiosa. Pero también, está en potestad del padrino/madrina elegido, aceptarlo como ahijado. En base a esto, debo decir que como futuro padrino/madrina debemos establecer un lapso de tiempo prudencial para estrechar lazos. Esto sería así como para observar el desenvolvimiento de actitudes y conducta, así como del afirmamiento del interés de ingreso a la religión como una persona que amará y protegerá los preceptos religiosos como elementos básicos para su buen desempeño y desenvolvimiento en cuanto a su salud y progreso espiritual que, a la larga, le deparará prosperidad y buena fortuna.

Cuando lo anteriormente descrito se da, entonces el padrino/madrina acordará los trámites necesarios para proceder a efectuarle la ceremonia de “montar” los collares de Osha (*Elekes ni Osha*) al *aleyo*.

Ahora, y sin que sea esto publicar “secretos”, debo describir, aunque en forma básica algunos aspectos del proceso.

La preparación de los collares lleva un proceso de elaboración de cada collar en sí, desde el inicio hasta el final o cierre del lazo último que cada sacerdote realizará imprimiéndole su Ashé. Luego, en la ceremonia en sí del otorgamiento de los collares, se dan varios pasos, entre los que se efectúa un baño ritual al *aleyo* con un *omiero*,[69] este es especialmente preparado para la ceremonia ritual de consagración y otorgamiento de *Ashé* a los collares. Posteriormente la persona debe cambiarse de ropa, ya que las que llevó antes de dar inicio al ceremonial, son desechadas. Se pondrá entonces, ropa blanca, nueva, incluido zapatos o zapatillas del mismo color, y estará listo/a para esperar las indicaciones de su padrino/madrina para dar inicio a la ceremonia de imposición

de collares.

Normalmente en esta ceremonia, además del padrino/madrina, actuará un segundo padrino/madrina que fungirá como ayudante y guía de ahí en adelante, su jerarquía llamada *Oyugbona*,[70] tiene vital importancia en esta ceremonia, así como en las que, si es el caso, seguirán como la de *Sodo Orisha*, que es la coronación de su Orisha tutelar y otras ceremonias que podrían ir presentándose en el camino del iniciado. Además del primer padrino/madrina y el segundo padrino/madrina llamado/a *Oyugbona*, pueden estar presente otros Olorishas que, de hecho, asistieron en la preparación del *omiero*, y que pueden dar su Ashé en el ceremonial.

Los collares (*elekes*) que deben ser entregados en este ceremonial a la persona, son los de los cuatro Orishas pilares de esta religión, a saber: Obatalá, Oshún, Yemayá y Shangó. Además, Eleguá que es el Orisha que guía y abre los caminos. Son 5 collares en total. En algunas casas de Osha se acostumbra entregar además de los 5 fundamentales, el collar del Orisha que tenga asentado en su *lerí* (cabeza) el primer padrino/madrina, si aquel no está dentro de los 5 detallados anteriormente, ejemplo: Ogún, Oshosi, u Oyá entre otros.

* * *

Los collares, que como dije arriba han sido elaborados bajo una técnica ritual, se componen de cuentas de colores representativos de cada Orisha, ensartados en un hilo que no será de nylon, toda vez que los mismos deben absorber los elementos líquidos del ritual, a fin de que se carguen con el Ashé. Los patrones de colores de cada collar serán como sigue:

- *Obatalá*: en cuentas de color blanco.
- *Oshún*: en cuentas de color amarillo que también pueden ir combinadas de blanco, observando su número vibratorio que es el 5, para ser alternados en esa cantidad o múltiplos.
- *Yemayá*: en cuentas de color azul que también pueden ir combinadas de blanco, observando su número vibratorio que es el 7, para ser alternados en esa cantidad o múltiplos.
- *Shangó*: en cuentas de color rojo alternadas con cuentas de color blanco.
- *Eleguá*: en cuentas de color rojo alternadas con cuentas de color negro.

NORMALMENTE, EL PRIMER COLLAR QUE SE ENTREGA es el de Eleguá, quien como todos sabemos es el señor dueño de todos los cruces de caminos y quien abre todas las puertas. En algunos *ilés* (casas, o templos de Osha) el primero que entregan es el de Obatalá, por ser el señor guía de todas las cabezas. Así que después de haberse efectuado el ritual de cantos, sacrificios y rezos en lengua lucumi, se procede a hacerle la entrega de los collares mediante otro breve ritual, indicándole a la persona a qué Orisha corresponde cada collar, sus características y cómo viene a su vida. Así como también se le indicará sobre los deberes cuidados y usos de los mismo. Las prohibiciones de su uso en determinadas situaciones y el acatamiento de las normas y respeto que debe tener a sus padrinos y mayores a partir de ese momento.

Es importante señalar que técnicamente, las personas que reciben esta ceremonia de entrega de *elekes* (collares), no son santeros (sacerdotes), no obstante, a partir de esta fase cuenta con la protección de los Orishas, y podría en adelante, si la persona siente que realmente le gusta esta religión y desea consagrarse en sacerdocio a su Orisha tutelar, ir preparándose tanto económica como espiritualmente, para su futura iniciación en ceremonia de *Sodo Orisha*.

Al final de la ceremonia, y ya con los collares puestos colgándole del cuello, el recién iniciado

deberá cumplir con un pequeño ritual ante sus padrinos/madrinas.

Deseo traer a colación, lo citado por Joseph M. Murphy en su libro (1993: 83):[71] … Madrina luego me muestra cómo saludar a cada una de las santeras presentes a la manera de un hijo de Oshún. Me acuesto boca abajo ante cada uno de ellos, cambiando a lados alternos de mi cuerpo, tocando los codos alternativos con el suelo.

"Ese es el *moforibale*",[72] dice ella. "Significa me inclino ante ti"… En algunos casos, cuando el *aleyo* ya ha recibido su "mano de *Orula*" y por lo tanto se le ha bajado su ángel de la guarda, es decir, ya se sabe cuál es el Orisha dueño de su cabeza, saludará, como en el caso de Murphy de la manera citada siendo hijo de Oshún. En el caso de no tener todavía bajado el ángel de la guarda, es decir no se sabe qué Orisha rige su cabeza, el *moforibale* lo hará tendiéndose en el suelo a lo largo, con los brazos extendidos pegados a su cuerpo.

Después, y normalmente se hace así, se le darán unas palabras de afirmamiento de su ingreso al seno del *ile* de su padrino/madrina. Como más adelante cita en su libro Murphy:… Me levanta (la madrina en este caso) y me ofrece el abrazo ritual, tocando los hombros alternativamente. "¿Tu madre todavía vive?" pregunta. Sí (responde). "Bueno, ¿sabes el amor que tu madre tiene por ti? Ahora eres parte de mi familia y el amor que tu madre tiene por ti. Ahora eres parte de mi familia, mi *ile (*casa), mi familia espiritual, y nos amaremos de la misma manera. Bienvenido a mi familia."…

CAPÍTULO 15

¿Y, EL BEMBÉ?

–¿DE QUIÉN ES TU CABEZA? —Preguntó la iyalosha (santera mayor) a un *aleyo* (neófito o persona que no tiene ninguna iniciación) que se dedicaba a ayudar en los arreglos previos al inicio de un toque de tambor que se daría en honor a Eleguá.

> El joven *aleyo,* sorprendido, volvió su mirada a la *iyalosha* y sonrió encogiéndose de hombros.
>
> —No sabes de quién, ¿verdad? —le preguntó nuevamente la *iyalosha*, también sonriéndole.
>
> El muchacho que sostenía una cesta con varios cocos secos y que llevaba hacía el trono que recién habían erigido en una esquina del amplio salón en honor al Orisha objeto del homenaje, Eleguá; se había detenido frente a ella, y aun con la sonrisa en su rostro, respondió:
>
> —¡No lo sé! Mía, creo —al terminar de decir lo anterior, el muchacho desdibujó poco a poco la sonrisa de su rostro, dejando ver más bien un rictus de preocupación.
>
> La *iyalosha*, entendiendo el gesto del muchacho le dijo apaciblemente:
>
> —Tranquilo, hijo, no pasa nada. Solo preguntaba si tenías "bajado tu ángel de la guarda". Si sabías quién era tu Orisha *alaleyo* (o *alagbatori*. En este caso, es el Orisha que acompañará a esa persona por toda su vida, bien sea se inicie o no en la religión). Te me pareces mucho ser *omó* precisamente de Eleguá, por tu forma de ser. ¡Así es él!

LA PREGUNTA: *¿De quién es tu cabeza?,* suena un tanto provocativa, pero para el que está en la religión de Regla de Osha es entendible y hasta cotidiana, sobre todo, en eventos de esa naturaleza, como es el de un toque de tambor *Batá,* o *Añá* (este es el Orisha que reside y da vida a los tambores rituales de fundamento en la religión). El *Añá* o *Batá* "tambor de fundamento", consta de tres (3) tambores: el más pequeño, el *okónkolo*, es el que marca el tiempo de los otros dos tocando patrones fijos; el *itótele*, que es el mediano, sigue el llamado que hace el tambor maestro que es el más grande llamado *iyá*. Y respecto al orisha *alaleyo, alagbatori* o su "ángel de la guarda", como solemos decir, solo será determinado en una ceremonia que se hace en *Ifá* llamada *owo ifakan* (Awofaka) o entrega de mano de Orula (Orunmila).

De nuevo, al bembé

BUENO, EL *BEMBÉ* (LA FIESTA DEL TOQUE DE TAMBOR *BATÁ*) hacia rato que había

comenzado. Ante *Batá* (el conjunto de tambores sagrados), habían desfilado una serie de Olorishas (santeros/as) y le habían presentado sus saludos y respetos, inclinándose y besando a cada uno de los tambores que eran ejecutados sus toques rítmicos por los *omo olóañás* o *olubatás* (la persona consagrada y juramentada exclusivamente para manipular y cuidar de los tambores consagrados), en cada uno del toque o ritmo correspondiente a cada Orisha, empezando lógicamente con Eleguá, que es el primero en todo. Más adelante veremos porqué.

La *iyalosha* (santera mayor) había hecho lo suyo. Fue la primera en presentarse ante *Batá* en el toque correspondiente a su Orisha *alagbatori* (Orisha consagrado en su cabeza), Eleguá. El *aleyo*, el joven ayudante en los quehaceres previos al toque, la miraba fijamente con una sonrisa en su rostro, desde donde estaba ubicado, a una distancia prudente de *Añá*,[73] y desde donde se le permitía la presencia a todo aquel que aún no había sido iniciado. Se movía lentamente, pero lo hacía acompasadamente. A esa distancia le estaba permitido.

Más adelante se realizó la presentación de varios *iyawoses* (personas recién iniciadas con la ceremonia de *Kari Osha*, que entre unos de los requerimientos ceremoniales que deben realizar después de la consagración, está la llamada presentación ante el tambor —*Añá*—. Y, esto, era lo que estaba sucediendo).[74] Cuando el *Iyawó* es sacado del cuarto donde permanece alejado del evento que se está dando afuera hasta el momento de su presentación ante *Añá*, es guiado por su padrino/madrina y Oyugbona, y antecedido por una Olorisha que va dejando caer al suelo algunas gotas de agua fresca (*omi tutu*), y el *akpwon* del conjunto *Batá* que lo anuncia con el siguiente canto:

Iyawó, o kú awo.

Larga vida al iniciado que será instruido en el misterio.

Coro 1:
Oro máa yo ko, o kú awo, ee,

Las costumbres tradicionales siempre son regocijadas y clamadas, larga vida al versado en el misterio, muchas veces.

E kí a me wo

Usted saluda al presente que se ve

Coro 2*:*
E wí máa kí ifá a wo dé Iyawó. E kí me wo

Se dice siempre que el awo afeitado llega, *Ìyawó* llega saludando. Usted saluda al presente que se ve.

Ayan e kí me wo

Ayan (*Añá*) saluda al presente que ha sido visto

Coro: Repita el segundo coro.

Babalosha iyalosha ekí me wo

Los padres de orisha y madres de orisha saludan al presente que se ve.[75]

Coro: Repita el segundo coro.

Aquí el canto, corrido, sin la traducción:

Iyawó, o kú awo.

Coro
Oro máa yo ko, o kú awo, ee,

E kí a me wo

Coro
E wí máa kí ifá a wo dé Iyawó. E kí me wo

Ayan e kí me wo

Coro
E wí máa kí ifá a wo dé Iyawó. E kí me wo

Babaloha iyalosha ekí me wo

Una *iyawó* bailaba dentro de un círculo hecho por Olorishas que giraban alrededor de ella bailando en el sentido contrario a las agujas del reloj. La *iyawó* bailaba con la cabeza inclinada hacia abajo y vestida completamente de blanco. Estaba cubierta con un chal largo y sobre su cuello, pesados mazos de collares de cuentas representativos de cada Orisha recibido en su iniciación, cubrían también parte de la espalda, se movía con pasos pesados; comenzó a temblar y sus padrinos la retiraron rápidamente. Ella era la última en presentarse. De pronto, una mujer de estatura pequeña, luciendo una falda azul con encajes blancos, comenzó a temblar, se agarró la cabeza. Su pierna izquierda se sacudió con fuerza para luego apoyarla con rígida firmeza en el suelo y girar acompasadamente hacia la izquierda y así continuar dando giros como un remolino, hasta que de pronto, cesó de girar y emitió un grito; una Olorisha (santera) vació un botellín de agua en una jícara y se la ofreció tomando un largo sorbo,[76] luego se dirigió hacía el conjunto de tambores y se lanzó al suelo delante de ellos, adoptando una posición de lado, donde apoyaba su cabeza sobre su mano derecha cuyo codo se apoyaba en el suelo, y el brazo izquierdo, que adoptaba una forma de asa de jarra, apoyaba su mano izquierda sobre su cadera. Luego se levantó y se dirigió al trono para saludarlo.

Era Yemayá quien había ocupado el cuerpo de la Olorisha de estatura pequeña.

Yemayá había dejado de ocupar el cuerpo de la Olorisha de estatura pequeña. La simbiosis entre la Orisha y su "caballo"[77] había cesado. Después de haber bailado y dado algunos consejos, decidió retirarse. Ahora su caballo reposaba jadeante, tratando de recuperar energías sentada en un cuarto pequeño especialmente destinado para la ocasión, donde iban a reposar y recuperar energías los que habían

sido poseídos después de que su Orisha abandonara la posesión. Pero también allí es donde visten a cada caballo o poseso cuando cae en trance, lo engalanan con los vestidos y colores del Orisha.

Mientras lo anterior ocurría, afuera, en el gran salón continuaba la música de los tambores de *Batá*. Todavía mujeres y hombre Olorishas vestidos con sus trajes rituales, sobre todo las mujeres, los hombres, algunos vestían de blanco, otros sencillamente lucían un pantalón de colores diferentes en ellos, pero en la mayoría hacían resaltar a su Orisha tutelar con su color en la camisa. Los *iyawos* en vestido de perfecto blanco.

Se notaba en el ambiente una energía increíble, aun cuando ya hacía hambre, pues habían pasado unas tres horas desde el inicio, pero no estaba permitido repartir ningún tipo de alimento todavía, había que esperar a la finalización del toque de tambor. Entonces, saldrían a relucir los diferentes tipos de preparativos que para el efecto tendría preparado el o la dueña de casa.

Cuatro horas antes

La llegada del conjunto de tambores con sus integrantes *omoloañas* u *olubatás* despertaron una especial expectativa entre los presentes. Tan pronto aparecieron en escena los tambores, el ambiente cambió, como si se hubiese detenido el tiempo. Los presentes expectantes hicieron silencio, todos miraban hacia ellos, las mujeres se alisaban las faldas y acicalaban un poco acomodándose los turbantes y collares. Todos esperaban viendo cómo eran desenfundados uno a uno cuidadosamente para luego ser adornados con las telas bordadas de cuentas, dibujos, símbolos y flecos colgantes del borde los paños de tela.

La celebración en sí, comienza con la comida a los tamboreros. Esta en realidad es también una ceremonia. En ella participan solo los babalawos presentes sentados en orden jerárquico alrededor de una mesa que será servida por mujeres. Al finalizar la comida los comensales realizan una ceremonia con los restos de comida que colocan en un plato grande y agregan dinero, billetes y monedas, que luego pasan de mano en mano, realizan cantos y rezos, para posteriormente ser colocado dicho plato a la puerta de la casa.

* * *

De vuelta al estado actual, el frenesí del baile y los cantos incitadores del *akpwon*, [78] para que los Orishas se hagan presente, de pronto se escuchó un grito y un saludo "*Shangó kabiesí*". El grito era del rey Shangó, que después de bailar su caballo con tal vigor y fuerza; con zancadas, brincos y ademanes de incitación sexual, y después de haberse sujetado fuertemente la cabeza con ambas manos, se lanzó hacia adelante dando vueltas de carnero hasta llegar ante el conjunto de los tres tambores *Batá* y tirarse al suelo para rendirle *moforibale* a *Añá*. El saludo: "*Shangó kabiesí*" lo había formulado con emoción otro hijo del rey que bailaba cerca del poseso.

Otros "caballos" habían sentido la energía de la posesión. Más allá, Obatalá y Oshún se empezaban a mostrar con fuerza. A un lado un grupo de cinco babalawos conversaban, como usualmente suelen hacerlo entre ello, cosas de Ifá, tal vez.

Un poco más allá, todavía entre el grupo de aleyos se apreciaba al joven que probablemente sería hijo de Eleguá, moviéndose acompasadamente al ritmo de los cantos del akpwon.

La iyalosha (santera mayor) hija de Eleguá bailaba muy cerca de los tamboreros, haciendo gala de su estilo sobrio y elegante.

Una Olorisha joven se movía con letargo entre el grupo de Olorishas que bailaban frente al tambor, exaltada entre espasmos y los cantos del akpwon. Durante todo el festejo había permanecido en primera fila, su intención era caer en trance, pero sin ningún éxito. La conocían, no era la primera vez que lo intentaba. En el entorno era conocida como la "in montable" porque la conocían de muchos toques de tambor, y nunca era montada por su Orisha. El asunto era que en su propio deseo de ser montada por su Orisha tutelar lo hacía embriagada, con sus traguitos encima, pero tal vez por eso nunca ocurría se cumpliera su deseo. Al contrario de sus hermanas de Osha con las que siempre andaba, un par de mulatas que constantemente caían al primer toque, ella no lo lograba. Esta vez tampoco podrá ser por lo que se veía.

Obatalá y Oshún posesos en sus respectivos "caballos" habían sido introducidos en el cuartico, y ahora estaban fuera, vestidos con sus atuendos característicos, consultaban y daban consejos.

Oshún se había acercado al trono y tomado algunas naranjas que después presionó y desmenuzó sus gajos dejándolos caer en una bandeja que le sostenía una joven Olorisha, pidió omí tutu (agua fresca) y oñí (miel) para dejarlos caer sobre el contenido en la bandeja. Ella había bajado y montado a su caballo con gesto serio y altivo, eso era una buena señal.[79] Así que ahora, habiendo removido el contenido en la bandeja bajo el tarareo de un cántico, se disponía a limpiar a su ayudante, la joven Olorisha. Después, y de acuerdo a su criterio, lo hará con los que encuentre a su paso.

Y llega el final del festejo con los tambores sagrados de Añá. Después, puede continuar festejándose, pero eso será con otro tipo de música e instrumentos, pues Batá está solo para funcionar hasta un poco antes de la puesta del sol, y eso es hasta las seis de la tarde, un poco más de minutos, tal vez, pero no se debe esperar a que caiga la noche. Después, pueden ocurrir cosas inesperadas.

—La noche es para los espíritus, los muertos —comentaba un babalosha (santero mayor).

La iyalosha (santera mayor) hija de Eleguá, que se encontraba también en ese pequeño grupo de santeros, le afirmó:

—Así es, Batá no se puede tocar por la noche, pues de noche salen los muertos a bailar, y eso no es bueno para nadie, sobre todo para quien está dando el tambor.

—Es que Batá está hecho de una forma muy especial. Su secreto está consagrado para que bailen los vivos —terciaba el babalosha—. Fíjense que, por ejemplo, para el muerto, el tambor puede ser el mismo, pero su secreto es otro y ese ya no es Añá.

—Así es, después de la hora señalada ya se estaría cometiendo una falta y nadie sabe las lamentables consecuencias que le podría traer… Que no son nada suaves, por cierto —aseguró la iyalosha hija de Eleguá.

De pronto, el akpwon comienza a entonar los cantos de Eleguá para el cierre.

Todos dejan de hacer lo que estaban haciendo y dejan las conversaciones para otro momento. Ahora, todos estarán de pie, esperando la finalización de los cantos y la siguiente intervención que es para Olokun. Que, por cierto, es el único canto que se entona para esta Orisha. Al respecto. Fernando Ortiz (1951: 369),[80] cita: …El último toque del cierre, con tambores, baile y canto, el catorceno, es el tremebundo Olokun, dios del océano inmenso y profundo que no aparece en los otros Orú. El rigor de este toque se tañe a continuación del último de Eleguá… Más adelante Ortiz cita: …Estos toques de cierre se consideran los más importantes y no pueden ser danzados sino por los olochas y los Orishas "subidos", no por los profanos, aberikula o aleyos…

Cantos de cierre para Eleguá:

A fofo nlo. Yeyé nlo. Eshu e mi dara nlo
Páa kété, páa kété, fofo ilé

Nosotros estamos saliendo ansiosamente. Las Madres (Ajé) están saliendo. Eshu, el espíritu que realiza los hechos, está saliendo.
En seguida sin retraso, en seguida sin retraso, ansiosamente de la casa.

Coro: Repita lo anterior: *A fofo nlo. Yeyé nlo…*

Otro para Eleguá

A fo rú lo. Eni la kún fo ode miwó
Awo rú lo. Eni la kún fo ode miwó

Nosotros saltamos y surgimos para salir. La persona salvó el linaje y saltó a la calle a agitar las manos.
Los iniciados surgen para salir. La persona salvó el linaje y saltó a la calle a agitar las manos.

Coro: Repita lo anterior.

Canto de cierre para Olokun:

A wá odo e. A wa odo Olokun Baba o

Nosotros venimos a su río. Nosotros venimos al río del Gran Dueño del Mar.

Coro: Repita lo anterior.

AL TERMINAR EL TOQUE DE TAMBOR, comienza el reparto de la comida dispuesta sobre platos plásticos desechable, sobre los mismos, los presentes degustarán: una rueda de "asado negro", acompañada de una ensalada de gallina, tajadas de plátano maduro (plato típico venezolano) y pancitos de banquete. Las Olorishas jóvenes se desplazaban ágilmente entre la multitud repartiendo a los asistentes su respectiva vianda, las bebidas vendrían después.

La *iyalosha* hija de Eleguá había buscado una silla para sentarse, prácticamente no lo había hecho desde su llegada al *ilé*. Lo hizo, y justos después de sentarse vio ante ella al joven *aleyo,* posible hijo de Eleguá.

—¿Hola, hijo! ¿Cómo estás? —le dijo.

Él por toda respuesta le extendía sus manos ofreciéndole un plato de comida que sostenía en una mano y en la otra un gran vaso con limonada.

—Pero, ¿tú ya comiste?

—No. Pero es para usted. Tenga, ya iré a buscar la mía —sonrió.

—¡Ya veo! Sí. Te lo agradezco mucho, hijo. Y, está bien. Anda, te cuidaré esta otra silla. —Mientras decía esto, colocaba el vaso sobre la silla vacía.

El *aleyo* hizo un gesto de agradecimiento con la cabeza, tal vez, por el hecho de no ser rechazado su ofrecimiento, cosa que pudo haber sucedido por otros motivos, pero acertó y eso lo hizo sentir bien. Dio media vuelta y se alejó.

Más allá, Oshún, todavía "montada" en su "caballo" era dirigida por dos Olorishas hacía el cuartico. Allí seguro permanecería unos minutos más dando consejos. Eso suele suceder, hasta que pida que la despidan. Tal cosa puede suceder de dos maneras, de manera voluntaria e instantánea, o con la ayuda de un Babalawo que le hará un rezo de Ifá, y ya con eso, su espíritu volverá a su cuerpo.

También alcanzó a ver a la Olorisha joven que hacía el intento de ser poseída por su orisha tutelar, sin conseguirlo. Ella estaba siendo asistida por sus hermanas de santo (Osha) acompañadas de un Babalawo, le habían colocado un paño (toalla) blanco sobre su cabeza, mientras ella se retorcía sujetada por sus dos hermanas. «¡Claro! Esto iba a suceder —se dijo la iyalosha mientras llevaba una porción del asado negro a su boca». Y eso era porque la noche había caído arropando todo vestigio de claridad con su negro manto, y los portales mágicos se abrían a otras espiritualidades no tan elevadas.

Poco después, volvió a aparecer el joven *aleyo* con un buen plato de comida. No traía vaso con limonada. La iyalosha retiro su vaso de la silla para que el joven se sentara.

—¡Gracias! —dijo al sentarse—. Acabo de ver algo raro por allá —completó, señalando con su mentón.

—Sí. Yo también lo vi. Pero eso no es raro, ¿sabes? No sucede a menudo, pero si sucede —le aclaró—. En el caso de ella, estaba abierta a esa posibilidad. Había consumido licor suficiente como para "jalar" a algún espíritu, menos a su ángel de la guarda —complementó la *iyalosha*, moviendo su cuerpo para acomodarse mejor en la silla.

—Pero ella tiene "hecho santo"[81] —dijo él—. ¿Acaso, no tiene protección?

La *iyalosha* terminó de masticar el bocado y puso el plato sobre sus piernas, para luego tomar el vaso, darle un largo sorbo a su limonada y le respondió:

—Efectivamente, sí. ¡Claro que tiene protección! No pasará nada, por lo menos ahora. Está bien acompañada. Pero tiene que cuidarse, porque por lo que se ha visto, ella no va a ser caballo de su Orisha. Pero no obstante parece tener cualidades de ser medio espiritual —hizo una pausa y volvió a tomar otro sorbo de limonada—. ¿Sabes? Ella debería ir a casa de sus mayores para que le canalicen esa cualidad y aconsejen de no tomar bebidas embriagantes, sobre todo en un tambor. Espero que el Babalawo que la acompaña en este momento la esté orientando como acabo de decir.

La *iyalosha* volvió a tomar el plato para continuar degustando su comida. De

reojo vio como el joven *aleyo* había caso terminado el contenido de su plato. Hizo un gesto aprobación gesticulando sus labios y cejas arqueadas.

—¡Vaya! Esto si estaba buenísimo. Perdón, pero acabé con esto en un santiamén —dijo mientras enderezaba su tórax.

—Bueno, la comida es para comerla. No te preocupes, que yo haré lo mismo. Si está deliciosa… y es comida de santo… pues hay que comerla toda. Aunque yo, siempre dejo algo para *Eshu*.

—Hum… ¡Y, ¿cómo es eso?! —Preguntó el *aleyo* volviendo su mirada hacia ella.

—Bueno, —se lo quedó mirando—. ¿Sabes? Te lo explico más adelante, con más calma.

Justo en ese momento se acercaba la dueña de casa y del agasajo. La *iyalosha* dirigió su atención a ella. El *aleyo* se puso de pie y le pidió su plato ya consumido. Y como dijo, había dejado un bocado para *Eshu*. Él recogió el plato y le lanzó una mirada al bocado y luego otra a ella. Parecía que sopesaba el contenido. Sonrió.

—Hola, Javier —dirigiéndose al aleyo—. Veo que estás en muy buena compañía. ¿Se conocen? —preguntaba mientras miraba a la *iyalosha*.

—Hola, Leonor. Bueno, no formalmente, pero estamos conversando desde que llegué, antes de comenzar el tambor.

—Qué bueno. Bien, formalmente. Liz, él es Javier, un ahijado. ¡Está en prueba! —dijo sonriendo—. Javier, ella es Liz, estuvo en mi santo (*Sodo Orisha*), y es como una madrina para mí.

El joven *aleyo*, Javier, extendió su mano y la estrechó con la de Liz, la *iyalosha* hija de Eleguá, con una sonrisa de satisfacción en su rostro.

—Me alegro de conocerla, formalmente. ¡Bendición, madrina!

—Dios te bendiga, Javier —le correspondió la *iyalosha*, Liz.

Lo anterior, en Venezuela, es normal. Se acostumbra a pedir la bendición a los mayores, y, sobre todo, como en este caso, a la persona que es la madrina, o casi madrina de tu futura madrina.

—¿Y, bien? ¿Cómo estuvo todo? —preguntó Leonor a Liz, la *iyalosha*.

—¡Excelente! Todo bien, mi ahijada. Te felicito. Bailé todo el tambor. No descansé para nada. Le debía eso a mi padre Eleguá. Y me siento satisfecha.

—¡Qué bien! Ahora prepárate, porque viene un brindis con un poco de música. Tengo el permiso de Eleguá.

—Te voy a acompañar un rato más, luego me voy —le respondió la *iyalosha*, Liz.

—¡Tranquila! Quédate el tiempo que quieras. Eso sí, me buscas cuando vayas a irte.

—Eso haré. ¡Ah! Y tienes en Javier un buen prospecto. Solo púlelo. Parece gustarle la religión. Solo que no sabe todavía quién es su Orisha tutelar. ¡Su ángel de la guarda!

—Sí, seguro. Pero fíjate que me parece sea tu padre, Eleguá. En todo caso, está previsto para dentro de quince días, llevarlo a casa del Babalawo para que reciba la ceremonia de *Awofakan*. Reciba su Mano de *Orula*,[82] y ahí, le bajarán a su *Orisha alagbatori*, su ángel de la guarda. Y veremos si confirmamos nuestras

sospechas.

Liz, la *iyalosha*, sonrió satisfecha.

—Perfecto. Así, y finalmente, termina enterándose de quién es su cabeza, y conocer *El poder de Orisha*.

GLOSARIO

Abata: Es un Orisha que está relacionado a los pantanos, en la naturaleza lo simboliza el majá, siempre acompaña a Inle, Orisha de la medicina.

aberikunló (espanta muerto): Ewé

abó: Carnero

abre caminos: Ewé

abrojo: Ewé

aburo: (abure): Hermano, de sangre o de Orisha

acelga: Ewé

adá: Machete

adé: Corona

adié: Gallina

adimú: Tipo de ofrenda de frutas, flores u otro elemento aceptado en consulta y que se coloca frente al Orisha.

ado: Dulce de gofio, tipo de adimú

adofá: Hígado

adormidera: Ewé

afefé: Viento

Agayú: Orisha que representa las montañas, el volcán, el magma del interior de la tierra. Su nombre deriva del yoruba Aginjù Solá (Aginjù: desierto - So: voz - Àlá: Cubrir), literalmente "El que cubre el desierto con su voz". Bastión de la Orisha, hermano de Shangó.

agbani: Venado

agogó: Campana de Obatalá

agracejo: Ewé

aguja: En lukumí: abére

agután: Carnera

ahuyama (calabaza): Ewé o fruta que se usa para honrar a los Orishas, particularmente a Oshún y Shangó.

Ainá. Uno de los nueve hijos de Oyá. Ella es la sexta en salir de su vientre; y por ser representante de uno de los elementos de la naturaleza como lo es el fuego, le fue asignado el papel de guía de los nueve. Ella es el fuego mismo y está asociada como corriente de Shangó, quien fue escogido para su crianza y vive en una cazuelita de madera cerca de él.

Ajé Shaluga: Orisha que representa la salud y las riquezas también de la suerte. Se representa en una concha de caracol grande. Lo adoran las personas como su patrón en el comercio y sitúan dinero

en conchas para propiciarlo. Se le considera venático, lleno de antojos y caprichos.

akara: Tipo de adimú, fritura de masa de frijol de carita. También traduce pan.

akuaro: Codorniz

akukó: Gallo

alacrancillo (rabo de alacrán): Ewé

aladimu: Tipo de ofrenda de frutas, flores u otro elemento aceptado en consulta y que se coloca sobre el recipiente del Orisha.

alagbatori: Se dice del orisha que va en consagración a la cabeza del neófito, y que acompaña al Orí de la persona para orientar y cuidar del cumplimiento del destino de la persona. Es el orisha que tenemos asignado desde nuestro nacimiento para nuestra protección y guía para llevar un destino positivo en la vida.

álamo (ficus religiosa o higuera de las pagodas): Ewé

albahaca morada: Ewé

albedrío: Viene a ser la autonomía o potestad de una persona de hacer, actuar a su real saber y entender, sin tomar en cuenta preceptos o normas ya establecidas para una actuación en particular. Ejemplo de ello: "actuó a su voluntad, sin apoyarse en nadie".

aleyo: Neófito, persona no consagrada, transeúnte o visitante.

algarrobo (samán): Ewé

algodón: Ewé

almácigo (indio desnudo): Ewé

amalá: Harina de maíz

amalá ilá: Comida preferida del Orisha Shangó, consistente en harina de maíz con quimbombó, se le puede poner cocida aliñada con otros ingredientes o sin coser. También es un adimú para Agayú.

amor seco (pega pega): Ewé

anón: Ewé, fruto.

Añá (Anya): Orisha del Tambor Batá. Es mediante Añá que se le da conocimiento a Olodumare, que un neófito, una persona determinada, se ha consagrado en la tierra, para que facilite el vínculo entre esta persona y los Orishas. Está representado por los tambores Batá que es donde reside este Orisha.

añil: Polvo de color azul que se le coloca al agua en determinadas ceremonias a Yemayá y a Olokun.

Ará: El cuerpo, la Tierra

ará onú: Relacionado con las espiritualidades. Tierra de los muertos. De la gente del cielo.

artemisa: Ewé

arúgbo: Relacionado a persona anciana, viejo, vieja.

ashabá: Cadena, por lo general se refiere a una cadena pequeña que le manda a colocar a las personas en el tobillo izquierdo, Marcado en una consulta con Dilogún.

Ashé: Es la fuerza vital. Es el poder que emana de Olodumare, y que otorgó a todos los Orishas

para que, en cada uno de ellos, según su particular representación en la naturaleza lo usen en favor de ella. Es la virtud de una persona en su verbo, en su bendición.

asheses: Se dice de algunas partes de animales que se le cocinan y ponen a los Orishas con algunos otros ingredientes, después de *unyen* (comer) enseguida de una ceremonia de consagración de un Orisha (o varios) a un *aleyo* u Olorisha (persona ya consagrada).

ashelú: En lenguaje lukumí, expresa relación a agente de policía, la justicia.

asheré: Maraca. Instrumento sagrado para Shangó, que también puede ser usado en otros Orishas.

ashibatá (repollo de agua): Ewé

ataré: Pimienta de guinea. De uso ritual en las consagraciones, omieros (agua lustral) y algunos Eboses (trabajos de limpieza).

ateje (caujaro): Ewé

atiponlá: Ewé

awadó: Maíz tostado

awó: Secreto de lo sagrado. Suele identificarse así también a un sacerdote de Ifá.

awofakan: Tipo de ceremonia en Ifá que se les hace a los hombres, donde se le entrega lo que popularmente llaman "mano de Orunmila".

Awole: Un alaafin del viejo Oyo.

ayá: Perro

babalawo: Sacerdote de Ifá. Significa padre de los secretos.

babalosha: Sacerdote de la Orisha, que apadrina en la iniciación de un neófito en la religión, lo orienta y guía.

Babaluayé: Orisha que representa a las afecciones de la piel, las enfermedades contagiosas, especialmente las venéreas y las epidemias en el ser humano. Su nombre viene del yoruba Babalú Ayé (padre del mundo), también conocido en Nigeria como Azojuano (Azowano), Rey de Nupe, territorio de los Tapa. Para los Ararás es hijo de Ananú, los Lukumís lo tienen como hijo de Naná Burukú y esas dos deidades son entregadas junto a él.

babatobi: Padre bilógico, aunque suele traducirse también como padre de iniciación en la Orisha.

Batá: Conjunto instrumental de tres tambores rituales de dos parches, denominados de mayor a menor iyá, itótele y okónkolo.

batiosodde: Expresión que se dice cuando después de haber hecho una limpieza con carne o Sara Eko ante Eleguá, Eshu y que se desecha a la calle en la noche, se dice *batiosodde* tres veces, que significa: "Eshu/Eleguá llévate lo malo de aquí".

bejuco congo: Ewé

bejuco garañón: Ewé

Bembé: Fiesta, baile de tambor para los Orishas.

bioñi: Es un tipo de adimú, dulce casero de batata que se le ofrenda a los Orishas.

bledo blanco: Ewé

botón de oro: Ewé

burukú: Se dice de algo que es oscuro o que proviene de trabajos realizados por un hechicero.

También a través de muerto oscuro.

cabo de hacha (vera): Ewé

caimito morado: Ewé

canistel: Ewé

canutillo: Ewé

caña santa: Ewé

cardón: Ewé

carnero: Ewé

cascarilla: Ewé

cedro: Ewé

ceiba: Ewé

cerezo (semeruco o cerecita): Ewé

corojo: Es un aceite espeso que se emplea en ceremonias de Orisha a Orishas como: Eleguá, Ogún, Shangó, Oyá…

covalonga (covadonga): Ewé

cuaba blanca: Ewé

cucaracha: Ewé

cundeamor: Ewé

curujey (bromelia): Ewé

champola: Es una bebida que se le prepara a Obatalá en base a guanábana leche y azúcar. Se le pone como adimú.

chiva: Eure en lukumí. Se le ofrenda a Obatalá, Oyá, también a Orunmila.

chivo: Ounko en lukumí. Se les ofrenda a los guerreros entre otros.

chivo capón: Ounko edán en lukumí y suele ofrecérsele a Oshún.

Dadá: Dadá es la deidad de los niños no nacidos y, por tanto, relacionada con el desarrollo y la protección del embrión humano. Se dice que Dada viene siendo la cabeza en la vida de Shangó, es su hermano mayor y es quien lo crio y lo salvó de la enfermedad. Dadá y Bayani son dos y uno a la vez.

dede wan tolokun: Es uno de los tipos de Iré, que significa o habla de una suerte que viene a través o desde lo profundo del mar.

don chayo (amansa guapo): Ewé

ébano carbonero: Ewé

Ebó: Sacrificio u ofrenda, es un acto propiciatorio a los Orishas, para aplacar o eliminar la acción dañina de las negatividades u Osobo, también para honrar o agradecer a un Orisha en particular, y no solo se refiere a sacrificio de sangre, es un acto propiciatorio donde se pueden ofrecer diferentes tipos de comidas, viandas, etc.

Ebó kere: Significa Ebó pequeño. Se hace de forma inmediata cuando es marcado, y se propicia con lo que se tenga a la mano de comida, vianda, granos, pan, pero es un solo elemento lo que se va a utilizar para este Ebó.

Ebó keun edu keun: Limpieza que se hace delante de un Orisha por un tiempo determinado en consulta con los elementos que también se marcan allí y con algo distinto cada día.

Ebó misi: Se refiere a baños con los elementos que se marquen en la consulta.

Ebó ni juju eyebale: Es un tipo de Ebó que se hace con animales de plumas, dándole sangre al Orisha.

Ebó oriaté: Ebó practicado por un Oba Oriaté en estera, aunque este Ebó se puede marcar en una consulta, normalmente éste se realiza al final de un Itá de iniciación de un Iyawó.

Ebó shure: Ebó que se realiza con viandas, granos, vegetales, frutas, carnes o cualquier otro producto comestible, colocados todos en un recipiente frente a Orisha, al lado coloca un recipiente vacío donde cada día después de limpiarse ante Orisha colocará los elementos de limpieza utilizados. A diferencia del Ebó keun edu keun que los elementos no tienen que permanecer frente a Orisha.

edún: Mono

Egun: Son los espíritus de los antepasados y de nuestros difuntos. Antes de las ceremonias y los ritos de Orisha-Ifá, es necesario atender a esos espíritus.

eijé (eiyé): Pájaro

ejó: Serpiente. Se le conoce también como majá.

ejoro (eyoro): Conejo

ekó: Es un tipo de adimú, maíz cocinado y molido, luego envuelto en hojas de plátano y vuelto a cocer sin sal.

ekru: Tipo de adimú preparado a base de una masa de frijol de carita con su cáscara, envuelto en hoja de plátano.

ekú: Jutía ahumada. Tipo de roedor de la manigua cubana.

ekún: Leopardo

ekute: Ratón

Eledá: Se dice que es donde reside Orí, según lukumí, pero también se tiene como el creador, el todopoderoso.

Eleguá: Su nombre original proviene del yoruba Èsú Elègbará (mensajero príncipe de los que viven en Egbá). Es el dueño de los caminos y puertas en este mundo. Eleguá se constituye en la encrucijada de lo humano y lo divino, pues es el infantil mensajero entre Orún y Ayé (el cielo y la tierra). Es un Orisha del grupo de los Guerreros. En la naturaleza está simbolizado por las rocas. Eleguá vive detrás de la puerta, cuidando el ilé de quien lo posee.

eleguedé: Calabaza

elekes: Collares de Orisha o de fundamento, que se le da bajo ceremonia a una persona que se inicia, en la religión de Orisha en su primer paso que es recibir collares (elekes).

Elenini: Es la divinidad del Infortunio/Desgracia, en el espectro religioso de los yoruba. Él, también está presente en la cámara divina de Olodumare cuando se escoge el destino en *Aiyé*.

elese: Los pies, a los pies

eñí: Huevo

eñí adié: Huevo de gallina

erán: Carne

erán malú: Carne de res

erín: Elefante

epó: Aceite o manteca de corojo.

escoba amarga: Ewé

Eshu: Eshu es el mensajero de los Orishas; es el intermediario entre los hombres y los Orishas. *Eshu* rige sobre la comunicación, la palabra, las encrucijadas de los caminos (simbolizando las diferentes opciones de la vida), el comercio, el trabajo, etc.

espuela de caballero: Ewé

estropajo: Ewé

etú: Guinea

euré: Chiva

ewé: Referido a monte, hierbas. Las yerbas y palos de monte son imprescindibles en las ceremonias de Orisha. Ewe es el término que se usa para referirse a las plantas (monte, hierbas, bosques o toda la vegetación), entre los descendientes de los yoruba-lucumí (y que los descendientes de los congos denominan vititi-nfinda).

ewereyeyé (peonía): Ewé

ewire: Fuelle

eyá: Pescado. Puede ser ahumado.

eyé: Sangre

eyebale merin elese: Tipo de Ebó que significa ofrecimiento de sangre de animal de cuatro patas.

eyebale ni juju: Tipo de Ebó que significa ofrecimiento de sangre de animal de plumas.

eyelé: Paloma.

eyó: Tipo de Osobo que traduce tragedia, discusiones, desacuerdos**,** revolución**.**

Fermina Gómez – Oshabí: Iyalosha, unos de los pilares fundamentales de la Orisha en sus inicios como Regla de Orisha, fue ahijada de Ma. Monserrate González –Obatero-, de ella recibió aparte de su iniciación los fundamentos de la deidad Olokun, siendo la primera persona consagrada en Cuba que recibe este Orisha, de allí se desprenden todos los Olokun que hasta el día de hoy recibimos los iniciados en esta religión.

flamboyán: Ewé

flor de agua (loto): Ewé

foré: Favorable

frescura: Ewé

fruta del pan: Ewé

fuelle (ewiri): Elemento que usa el Orisha Ogún con su fragua para avivar el fuego.

funfún: Color blanco

gallina: Adié

gallo: Akukó

granada: Ewé

grosella: Ewé

guacalote: Ewé

guácimo: Ewé

guanábana: Ewé

guayaba: Ewé

guerreros: Grupo de Orishas conformados por Eleguá, Ogún y Oshosi. En la ceremonia donde se reciben los guerreros también se incluye Ozun.

guinea: Etú

güira (tapara): Ewé

hierba bruja: Ewé

hierba buena: Ewé

hierba de la sangre o sanguinaria: Ewé

hierba de la vieja o flor escondida: Ewé

hierba de sapo: Ewé

hierba fina (pelo de indio): Ewé

hierba lechera (boquera): Ewé

hierba mora: Ewé

huevo: Eñi

Ibeyi: Orishas menores, gemelos. Personifican la fortuna, la prosperidad y proporcionan además seguridad y protección contra situaciones malévolas.

Ibú: El río

Idowu (Ideú): Niño hermano de los Ibeyi y que nace a continuación de ellos

Ifé: Ciudad sagrada yoruba

igui: En lukumí es la expresión que identifica, palo o árbol.

ikoko: Cazuela o freidera

ikofá: Fundamento de Ifá que reciben las mujeres en ceremonia de bajada de Orunmila. Denominada popularmente como entrega de "Mano de Orula".

Ikú: Deidad que representa la muerte en el panteón yoruba.

ilá: Quimbombó

ilé: La casa. También es el suelo que pisamos.

Inle: Inle o Erinle, Cuyo nombre proviene del yoruba Erìnlè que significa "El alimento que da la tierra". Su culto proviene del pueblo de Ilobu, por donde pasa un pequeño río que lleva su nombre. Es conocido como el médico de la Orisha, patrón y protector de los médicos, los pescadores, se dice que vive en la tierra y en el agua por haber sostenido romances con Oshún y Yemayá, de esta llegó a conocer los secretos del mar y para que no fueran divulgados Yemayá le cortó la lengua. Simboliza la salud que se recibe para apartar las enfermedades. En la naturaleza está representado por el pescado. Hermano inseparable de Abata, compadre de Oshosi.

iré: Es el estado positivo en que puede venir hablando Orisha en una consulta con Dilogún.

Iroko: Orisha que vive en el follaje de la ceiba. Es Orisha varón y viejo, aunque algunos creyentes lo tienen por hembra. Orisha del caminante, se consagra a través de Obatalá.

Inrunmole(s): Se conoce como tal por parte del yoruba, la (s) divinidad(es) primordiales creada(s) por Olodumare en Orun (el lugar del cielo del yoruba) con la esencia divina del Creador, que después envió a Aiyé (la tierra, el plano físico o visible) para completar misiones en los diferentes aspectos de la naturaleza.

ishú: Ñame.

ishú kukunduku: Es el ñame boniato. Uno de los adimuses que se puede ofrecer a Orisha.

isoguí (asogí): Frutas**.**

itá: Ceremonia que se realiza al tercer día de la iniciación de un iyawó y donde se determina la línea de vida que debe seguir en adelante, de acuerdo a los signos que le dé Orisha.

itaná: Vela

ítamo real (zapatico de la reina): Ewé

iyá: Madre

iyalosha: Madre de Orisha o madrina que inicia en la religión a un neófito, Iyawó.

iyara: Cuerda

iyatobi: Madre biológica.

iyawó: Es el neófito que después de iniciado se le da esa distinción y que pasará en ese estado por espacio de un año más 16 días en proceso de depuración y aprendizaje. Después de ese período ya puede fungir como sacerdote Olosha, siempre que haya cumplido con las ceremonias: Ebó meta, presentación al tambor Añá y presentación al cuarto de Orisha.

jagüey (matapalo): Ewé.

jimaguas: Ver Ibeyi.

jío jío: Pollito recién nacido.

jobo: Ewé.

José Roche – Oshún Kayodé: Insigne Oriaté, que se formó como tal junto a Obadimeyi de la mano de Timotea Albear "Latuan".

junco marino: Ewé

jujú: Plumas

jutía: Roedor de la manigua cubana utilizado en las ceremonias de Orisha, especialmente en iniciaciones de Eleguá y Ogún.

kalalú: Ewé

Kariosha: Ceremonia de iniciación en la Osha a un Iyawó. Poner Orisha en Orí.

keke: Chiquito, pequeño

kobo ifin: Rogación de vientre.

Korikoto: Orisha femenino relacionada con la fertilidad y la procreación. Asociada a la natalidad, a los partos y los niños. Habla por Yemayá.

Laroye: o Alaroye. Es un camino de Eleguá, Vive en una cazuela de barro detrás de la puerta de la

casa. Se dice también que es dueño de las disputas, pero en todo caso protege y cuida de quien lo tiene recibido.

laurel (ficus): Ewé

leopardo (ekun): Felino que habita en tierras yoruba, no así el tigre que es originario de Asia. Es un animal totémico junto al venado que está presente en la mayoría de las ceremonias de Osha e Ifá, ejemplo en la iniciación de un Iyawó en un simbolismo al nacimiento de un venado con manchas y la entrega de un animal sustituto al Orisha convertido en leopardo. Dentro de ese mismo ámbito se hace alegoría a este felino con la expresión: Shangó de ekun (Shangó caza como el leopardo).

lerí: Alusión a la cabeza de una persona, donde habita Orí.

lowo: Manos

llantén: Ewé

lucumí: Se conoce con este apelativo a la identidad étnica, cultural lingüística del pueblo yoruba y sus descendientes en Cuba.

Ma. Monserrate González – Obatero: Iyalosha alagba lagba, una las precursoras del establecimiento de la Regla de Orisha en Cuba entre finales de 1800 y principio de los años 1900. Se dice que fue oriunda de Egbado (Nigeria) y tenía coronado Shangó. Se le acredita el hecho de ser ella la que introdujo a Cuba los Orishas Oduduwa y Olokun de quienes poseía todos los conocimientos rituales.

maferefún: Significa *"alabado sea",* por ejemplo: *"Maferefún Yemayá"* (alabado sea Yemayá) en lucumí. En yoruba: *má á feré fún*, literalmente es. "*cedo mi beneficio*". Tengamos la bendición y sigamos la referencia conductual del Orisha. Imploración, alabanza a un Orisha.

mai mai: Un tipo de adimú que se le ofrece a Agayú.

maíz: Ewé. Alimento, también adimú que se ofrece en diferentes presentaciones a Orisha.

malojillo: Ewé.

malú: Vaca, res

malva blanca: Ewé

malva cochinera (escoba dulce): Ewé

mamón: Ewé

marañón o merey: Ewé

maravilla (jazmín o buenas tardes): Ewé

marilope o cariaquito amarillo: Ewé

mariwó: Ewé, guano. Adorno que se pone en las entradas de las casas de Orisha e Ifá, también en el traje de un Iyawó. También es el atuendo que usa Ogún en uno de sus caminos.

marpasífico (cayena): Ewé

mastuerzo: Ewé

mejorana: Ewé

melón de agua (sandía): Fruta que se presenta como adimú. Es la sandía o patilla que se le ofrece a Yemayá, también a Ogún entre otros Orishas.

melón de castilla (melón): Melón normal.

miel de abeja: Oñí

moruro: Ewé

moyuba: Alabanza que se hace a las entidades superiores de nuestra religión: Moyuba Olodumare, moyuba Olorun moyuba Olofin …

muñeta de frijol carita: Comida que se presenta en adimu a los Orishas, elaborada en base a frijoles de carita cocinados con otros elementos en forma de guiso.

Naná Burukú: Su culto es de procedencia Fon, Ashanti y Arará. Es la madre de los Arará y su nombre proviene del yoruba: Naná =g ran madre o abuela y Burukú = maldad. Se dice que Naná Burukú es dueña de una poderosa espiritualidad y es anterior a la llegada de Oduduwa a Ile Ifé, ella tuvo posteriormente un enfrentamiento con Ogún, es por eso por lo que, sus animales no se sacrifican con cuchillo de hierro. Según el rito Arará, Naná Burukú cuando se le ofrenda animales ella no se alimenta directamente de su sangre, sino que los mismos son asfixiados y luego se cortan o trozan con cuchillos elaborados de caña brava o bambú. Ella no se consagra como Orisha tutelar, pero si es entregada junto con Babaluayé.

Ña Rosalía Abreu – Efushe Warikondó: Olorisha altamente respetada en la Habana, al igual que Timotea Albear "Latuan" precursoras del establecimiento de la Regla de Orisha a comienzos de los años 1900, donde se unieron todos los conceptos y formas diferentes de ceremoniales en uno solo. Se dice de "Efushe" que era de la tierra Egbado y que era de procedencia real, por lo que sus discípulos no permitían siquiera que caminara por las calles y le transportaban en una silla.

ñame: Ishú

obá: Literalmente: Rey. En la religión es el sacerdote que funge como director y constructor de todo el proceso de iniciación de un Iyawó.

Obatalá: Orisha representante de Olodumare en la tierra, rige todas las partes del cuerpo humano, esencialmente la cabeza, los pensamientos y la vida humana. Su nombre proviene del yoruba Obàtalá (Rey de la pureza), Es la única deidad sobre la que Eshu no puede influir. Dotado de firmeza y determinación Se le trata como a una archi divinidad con autoridad y poder. Obatalá es el dueño de todos los metales blancos, En la naturaleza se simboliza con las montañas. Es el que intercede ante los Orishas por los individuos frente a cualquier dificultad, es popular por dar hijos a mujeres infértiles y moldear la forma del niño en el útero. Es considerado el padre del género humano y dueño de todas las cabezas. Representa la creación que no es necesariamente inmaculada; lo magnánimo y superior, también la soberbia, la ira, el despotismo y las personas con defectos o dificultades físicas y mentales, Obatalá fue un Irunmole, convertido en Orisha por sus errores. Durante su vida en el plano terrenal fue Rey de los Igbó. Su número es el 8 y sus múltiplos y su color es el blanco.

Obbá: Hija de Obatalá y Yembó, hermana de Oyá y Yewá, amante de Shangó, aunque se dice fue su legítima esposa, por él se cortó la oreja derecha fiándose de los pérfidos consejos de Oyá y fue por esto desterrada, posteriormente decepcionada de la humanidad tomó sus armas de guerra (un gran machete), llevándose consigo a todos los descendientes que detestaban el contacto con los humanos, se fue para el monte, para después vivir en soledad en el cementerio. Obbá es una gran guerrera, siempre carga un escudo, sagaz con la espada, de gran carácter y valentía. Es una Orisha que simboliza el sacrificio por el ser que uno ama, el amor reprimido, el sufrimiento y representa la fidelidad conyugal.

obé: Cuchillo

Obí: Con ese nombre se conoce en África la nuez de kola. En nuestra tradición afrocubana se conoce con este nombre al coco, su oráculo leyenda. No obstante, al coco se le conoce con su nombre lucumí *agbón*.

obiní: Significa mujer.

Octavio Samá – Oba di Meyi: Famoso Oriaté, oriundo de Matanzas donde había sido coronado con Oshún y con grandes conocimientos del sistema matancero. Tuvo que trasladarse a la Habana, donde contacta con "Latuan" y "Efushé" y se une a ellas en lo que ya venían adelantando como era la unificación de ritos y ceremoniales de la Osha, para ello, su aceptación, éstas Iyaloshas al no estar conformes como se ritualizaba la religión en Matanzas, le impusieron aceptara coronarse de nuevo con ellas, lo cual se llevó a cabo coronándole Agayú, donde en su itá surgió el nombre de Obadimeyi "Rey coronado dos veces".

Oduduwa: Orisha mayor, una de las principales deidades del panteón yoruba. También conocido como Odua, Odudua, se dice que rige en los secretos de Egun e Ikú.

ofa: Flecha

ogá: Cuerda

Ogán: Orisha que vive en su sopera al lado de Obatalá, es su guardiero, le cuida sus espaldas.

ogu (brujerías): Es un tipo de Osobo.

Ogue: Su nombre en yoruba significa cuerno, pompa, y el Orisha de los animales astados y rebaños, conforma una trilogía junto a Orisha Oko y Oké; su sopera es un freidor (ikoko) plano de color rojo y blanco, teniendo gran cercanía a Shangó al que protege y simboliza parte de su fuerza, viviendo dentro de él o al lado de él, con este comparte las mismas ofrendas y ewés.

oguedé: Plátano

oguidí (agidí): Dulces, es un tipo de adimú.

Ogún: Orisha dueño de los metales, Dios de la guerra, los cazadores y los orfebres. Se dice que tiene el machete para limpiar el camino y abrir la puerta hacia la riqueza, la prosperidad y la salud. Es la fuerza que encierra la caja del cuerpo humano, el tórax, donde están todos los órganos vitales. Ogún es Orisha determinante en la ceremonia de la confirmación de los Oloshas (Pinaldo) y en la ceremonia de confirmación de los Awó ni Orunmila (Kuanaldo). Ogún es el que tiene el derecho preferente de sacrificar, derecho otorgado por Olodumare, le pertenece el cuchillo objeto con el que generalmente sacrifica.

Oké: Orisha cuyo nombre denota altura, elevación, dueño de lo más alto, por ello su representación con una loma. Vive junto a Obatalá en estrecha colaboración con él. También forma una trilogía con Orisha Oko y Ogue.

okún: El mar

okuní (okunrin): Hombre

olelé: Es un tipo de adimú, que se hace con masa de frijoles de carita cocinados envuelto en hojas de plátano.

Olodumare: Dios Supremo en la religión.

Olofin: Es una manifestación del dios supremo, dentro del infinito espacio de Olodumare y es su tercera manifestación. Del yoruba Òlófin (dueño del palacio), Olofin representa una entidad, donde no interviene directamente con los humanos, sino a través de los Orishas que interceden y

piden su ayuda.

Olokun: Orisha de vital importancia en la regla de Orisha–Ifá, además es una de las deidades más peligrosas y poderosas de la religión, es temible cuando se enfurece, y no puede hacer falta a los Oloshas y Babalawós. Olokun proporciona salud, prosperidad y evolución material. Es el Orisha que representa las profundidades del océano, es el verdadero y único dueño de éste, guarda los secretos del fondo oceánico, donde nadie ha podido llegar, nadie sabe que hay en el fondo del mar, solo Olokun y Olofin. Personifica el mar en su estado más aterrador, pero también representa las riquezas del fondo marino y la salud. Está relacionado con los secretos profundos de la vida y de la muerte.

Olorun: Del yoruba Òlórún, dueño del Orún (cielo, el mundo invisible). Es una de las manifestaciones del Dios supremo de la religión yoruba Olodumare y es su segunda manifestación. Olorun es el que está en contacto directo con los hombres. Se presenta también como la fuerza y la energía vital, proveniente del Sol. A través del sol, se le ofrenda a Olorun en el nangareo antes de un Itá, dando cuenta de que en la tierra se ha iniciado a un nuevo sacerdote en la religión, a un Iyawó.

olubatá: Se conoce con este nombre al tocador jefe del conjunto de tambores batá.

omí: Agua

omo: Niño de un orisha. Seguidor.

omo añás: Se utiliza también para llamar a los tocadores del conjunto de tambores Batá, ya que estos poseen en su interior a Orisha Añá.

oní: Que tiene o posee los fundamentos de un Orisha en particular. Se dice de los iniciados en Shangó y Yemayá, son oní Shangó y oní Yemayá.

onibode: Portero, el que cuida la entrada a una estancia o casa.

oñí: Miel

Orí: Es el Orisha rector de lo divino en la existencia de un individuo y rige su destino, el que elige cada persona ante Olodumare antes de encarnar el cuerpo en el proceso de creación/nacimiento. Así que Orí es de indiscutible importancia, representa para cada persona su propio Orisha personal.

Orisha Oko: Orisha que en la naturaleza representa la tierra, el trabajo agrícola y los cultivos, relacionado directamente con la agricultura y el campo. Está fuertemente relacionado a Ogún y a Olokun. Trabajador incansable. Orisha Oko junto a Oké y Ogué son responsables de las cosechas, las lluvias, y el fuego interno que hace fértil a la tierra. Da fortaleza a la vida porque proporciona los medios de sostén de la misma, proporcionando los alimentos necesarios para vivir.

Orisha: Es una divinidad, manifestación e hija directa de Olorun (Olodumare). Los Orishas se identifican y gobiernan sobre todas las fuerzas de la naturaleza.

orozuz: Ewé.

Orunmila: Representa la sabiduría, la inteligencia, la picardía y la astucia que sobreponen al mal. Cuando Olodumare creó el Universo, Orunmila estaba ahí como testigo. Es por eso por lo que él conoce el destino de todo lo que existe. Y es por eso por lo que se le llama el eleri-ipin ibikeji Olodumare (Testigo de toda la creación y el segundo al mando de Olodumare).

Osha kua kua lerí: Asentar Osha en su cabeza.

Oshanlá: Es uno de los caminos o manifestaciones de Obatalá que se tiene como de aspecto femenino. Es de avanzada edad y de aspecto encorvado. Su entrega requiere de ceremonias especiales.

Oshosi: Orisha cazador y explorador, que también asume el papel de traductor para Obatalá, Su nombre proviene del yoruba Osóssí (Osó: brujo Sísé: hacer trabajo Sí: para), literalmente "El que trabaja con brujería". Fue Rey de Ketu. Simboliza la amistad, el esfuerzo colectivo, los sindicatos, la libertad, la unión de los pueblos. Oshosi es un Orisha mayor, también patrón de los que tienen problemas con la justicia. Está simbolizado por las armas a partir del arco y la flecha y está relacionado especialmente con Ogún con el que vive y tiene una estrecha relación.

Oshún: Orisha de los ríos, representa la fecundidad, los sentimientos y espiritualidad, interviene en la gestación del feto, Su nombre proviene del Yorùbá Osun. Ella salvó al mundo volando como un aura tiñosa (Ibú Kolé). En Nigeria es adorada en muchas partes de la tierra yoruba, aunque es en la ciudad de Osogbo, por donde pasa su río donde tiene la mayor cantidad de creyentes. El nombre Osogbo proviene de la unión de Oshún y Ogbo. Ella salvó a esta ciudad por eso su Rey la llamó de esa manera. En Nigeria se dice que vivió en una cueva que aún existe en Ijesa, Nigeria, al norte hacia el río Nilo. Fue la segunda esposa de Shangó, apetebí de Orunmila. Su mensajero es el cocodrilo. Sus seguidores llevan ofrendas al río y le piden sus favores. Todos los Iyawó antes de coronar Orisha en su Lerí deben dirigirse al río a darle cuenta con su respectivo Ochinchin

otá: Piedra o roca. Es el elemento que se utiliza para fundamentar Orisha.

oti: Aguardiente.

otí pupúa: Vino

ounko: Chivo.

owó: Dinero

Oyá: Orisha que domina sobre los vientos, el remolino y las centellas. Oyá representa la atmósfera el aire que respiramos (Afefe), cuando alguien nace o muere es la primera Deidad en enterarse y se lo comunica al Orisha tutelar por medio del viento, siendo el viento (Alefi) su mensajero. Vive en la puerta de los cementerios. Representa la reencarnación de los antepasados, y tiene una relación especial con los Egun o muertos. En la naturaleza está simbolizado por la centella. Su número es el 9, el cual le da el título de Iyansan o "Madre del nueve". Guerrera feroz que cabalga a la guerra con Ogún y Shangó. Es la Orisha del Río Níger, antiguamente llamado Oyá, por sus 9 afluentes, nacida en Ira.

oyiyi: La sombra.

oyugbona: Madrina o padrino, segundo en la iniciación de un Iyawó en Orisha, es el que guía los pasos durante y después de la consagración.

Ozain: Es el dueño absoluto de la naturaleza, aunque muchos aseguran que es la naturaleza misma. Es sabio, conocedor y guardián de todas las plantas, animales y minerales del planeta por lo cual todos lo denominan el médico, curandero o brujo de la Orisha. Posee todos y cada uno de los secretos y ashé (fuerza espiritual) de cada ser de la naturaleza. Es una deidad o energía de vital importancia en la espiritualidad yoruba, pues está presente en los Kariosha, Ebós, comidas del Orisha o simplemente al lavar collares. Debido a que hay que conocer el poder y las propiedades cósmicas, curativas de las plantas silvestres para marcar o hacer Ebó, todos los Orishas y Orishas tienen un Ozain, como también lo tienen las circunstancias de la vida. Ozain es el que consigue el

ashé para la Orisha. Hay que contar con él para cualquier consagración, ya que en éstas siempre hay que usar hierbas y plantas

Ozun: Es un Orisha que consagran los Awó ni Orunmila, y sólo éstos tienen potestad para entregarlo. El Orisha Ozun representa al espíritu ancestral que se relaciona con el individuo genealógicamente y que le guía y advierte. Es el vigilante, el guardián, la vigilia. Ozun junto con Eleguá, Ogún y Oshosi simboliza a los ancestros de un individuo específico. Ozun guarda una relación especial con Orunmila. Orunmila se apoya en él, siendo este su bastón para obtener los poderes de la adivinación y el conocimiento real y trascendente. Este Orisha no se asienta, no se sube y no tiene caminos. Como no va a la cabeza en su caso se hace Obatalá.

palanquetas: Tipo de adimú que se ofrece a los Orishas.

palo sano: Ewé

paloma: Eyelé.

pendejera: Ewé

peonía: Ewé

peregún: Ewé

pimienta de guinea: Atare

pino: Ewé

piñón de botija: Ewé

piñón florido: Ewé

platanillo de Cuba: Ewé

pupúa: Rojo, colorado

quimbombó: Ilá. Tipo de alimento y adimú preferido por Shangó que se usa junto con el amalá para preparar su comida preferida: Amalá ilá.

quita maldición: Ewé

rabo de zorra (saeta): Ewé

raspa lengua: Ewé

resedá: Ewé

romerillo: Ewé

romero: Ewé

ruda: Ewé

salvadera (jabillo): Ewé

sangre de drago: Ewé

santero/a: Se refiere a la persona que pasó por el proceso de iniciación o ceremonia de *kariosha*. Es sacerdote/sacerdotisa (Olorisha) de la santería. En todo caso, el uso de este término para referirse a todo aquel iniciado en los misterios de Orisha es inexacto e inaceptable.

sargazo (alga): Ewé

sasafrás: Ewé

Shangó: Orisha Rey de la religión y uno de los más populares. Dios del fuego, el rayo y el trueno,

sin la presencia de él, muchas ceremonias en la religión no se pueden llevar a cabo, sobre todo en las iniciaciones de Orisha e Ifá. Shangó fue Rey de Oyó, su 3er Alaafin. Hermano de Agayú y Dadá quien lo crio según una historia que versa al respecto. Estuvo relacionado con Obbá, Oshún y Oyá. También fue el primer awó, cambió el ashe de la adivinación con Orunmila por el de la danza, es dueño también de los tambores Batá debido a que intercambió el Oráculo de Ifá con Orunmila por los tambores batá, wemileres, Ilú Batá o bembés.

shewerekuekue (fosforito): Ewé

shilekun: Puerta de la casa

Sodo Orisha: Ceremonia de asentamiento del orisha alagbatori en la *lerí* (cabeza) de una persona y que pasa a ser sacerdote de la religión.

suelda consuelda: Ewé

tamarindo: Ewé

tenuyén: Comida

Timotea Albear – Adjai Lewú: llamada también "Latuan", famosa Iyalosha *alagba lagba*, oriunda de Oyo, llegó a Cuba por los años 1860 como esclava, pero fue emancipada muy pronto, ella traía ya consagración en Orisha asentado Shangó, con grandes conocimientos de la religión, sobre sus ceremoniales, oráculo y cantos a los Orishas, compartiendo todos esos conocimientos con sus ahijados y descendencia, a pesar de ser calificada como una mujer de un temple fuerte, pero trataba a todas las personas con mucho respeto. Ella empezó a oficiar en un cabildo de La Habana, en San José 80, siendo reconocida por sus altos conocimientos de la religión y sus procesos litúrgicos, así como de la dirección de ceremonias como oba, allí conoce a Ñá Rosalia, Efunshe Warikondó, Iyalosha ésta que también poseía altos conocimientos de dirección y es cuando se unen para empezar a revisar lo que después se convirtió en unificación de todos los criterios dispersos o diferentes acerca de cómo ritualizar todo lo concerniente a la religión.

tolo tolo: Guanajo, pavo

torrejas: Es un tipo de adimú que se le presenta a Agayú y otros Orishas, consiste en lo que conocemos como tostadas francesas, un pan tipo francés rebanado, tostado un poco y se baña con sirope elaborado con vino tinto, mantequilla, vainilla, canela y mucha azúcar morena. Si no hay pan se pueden elaborar con tortillas elaboradas con harina de trigo.

tua tua: Ewé

tutu: Fresco

uña de gato: Ewé

uva caleta: Ewé

vence batalla: Ewé

verdolaga: Ewé

yagruma: Ewé

yale: Es el estado de confirmación de un tipo de Iré, que traduce que es un Iré completo.

Yemayá: Orisha relacionada con las aguas marinas y considerada la madre del mundo. Yemayá es una Orisha inflexible, adivina por excelencia, se dice le robó el okpele a Orunmila y este le entregó los caracoles, para que consultara con Dilogún. Come siempre junto a Shangó, excepto

Yemayá Okute que come con Ogún. ¡Maferefún Yemayá!

Yewá: Orisha que representa la belleza, la gracia, aunque también representa la abstinencia, la castidad, la infertilidad o esterilidad, el destierro, la limitación de las emociones. Habita las tumbas, al interior de las fosas. Se apodera de los muertos que llegan al cementerio, consume sus cuerpos hasta que vuelven a ser parte de la tierra. Junto con Oyá y Obbá forma una trilogía que habita en los cementerios y son conocidas como las guerreras temerarias o las muerteras.

zapote: Ewé.

BIBLIOGRAFÍA

Abimbola, Wande. *Ifa Will Mend Our Broken World (Ifá remendará nuestro mundo roto)* Editorial: AIM Books Roxbury, Massachusetts, 1997/2003.

Awolalú, J. Omosade. *Yoruba Beliefs and Sacrificial Rites*, White Plains, New York, Logman Group, 1979.

Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor. *La Lengua Ritual Lukumí*. Caracas, Ediciones Orunmila 2005.

Brandon, George. *Santería from Africa to the New World: The Dead Sell Memories*, Indiana University Press, Bloomington. 1993.

Cabrera, Lydia. *Yemayá y Ochún: Kariocha, Iyalorichas y Olorichas*. Madrid, Ediciones C.R., 1974

Canizares, Raúl J. *Santería Cubana: El sendero de la Noche*. Inner Traditions International, Vermont, USA. 2002.

Castellanos, Jorge & Castellanos, Isabel. Cultura afrocubana. 1. *"El negro en Cuba,* 1492-*1844"*. Ediciones Universal. Miami, 1988.

_____. Cultura afrocubana. 3. *"Las religiones y las lenguas"*. Capítulo I. Ediciones Universal. Miami. 1988

Clark, Mary Ann. *Santeria: Correcting the Myths and Uncovering the Realities of a Growing Religion*. CT: Praeger Publishers. Westport, 2007.

Diop, **Cheikh Anta.** *Precolonial Black África*, Lawrence Hill Books, Brooklyn, N.Y., 1988.

De Souza Hernández, Adrián. *Los Orichas en África: una aproximación a nuestra identidad*. Editorial ciencias Sociales. La Habana 2005.

Head, David. (editor): *Enciclopedia del mundo atlántico, 1400–1900: Europa, África y las Américas en una era de exploración, comercio e imperios*. ABC-CLIO, LLC, Santa Barbara, California. 2018.

Johnson, Samuel. *The History of the Yorubas*, C.M.S. Bookshops, Lagos, 1960.

Leirós Moreira, José María. *La Naturaleza de los Orisá*. Edición del autor, Uruguay, 2009

Mason, John. *Orin Orisa*. Songs for Selected Head. Yoruba Theological Archministry, 1992.

_____. *Olokun: Owner of Rivers and Seas*. Brooklyn, N.Y.: Yoruba Theological Archministry. 1996.

Mason, Michael Atwood. *Living Santería: Rituals and Experiences in an Afro-Cuban Religion*. Washington, DC: Smithsoniam Books. 2002.

Murphy, Joseph M. *Santería: African spirits in America*. Beacon Press, Boston, USA. 1988, 1993.

Neimark, Philip John. *The Way of Orisa: Empowering Your Life Through the Ancient African*

Religion of Ifa. HarperOne, San Francisco. 1993

Ochoa Ruiz, Hemir Ángel. *Manual de Hebreo Bíblico: Una guía para curiosos*. Gráfica LOM. Santiago, Chile (p. 42). 2012.

Omari-Tunkara, Mikelle Smith. *Manipulating the Sacred: Yoruba Art, Ritual, and Resistance in Brazilian candomblé*, Wayne State University Press, Detroit. 2006

Ortiz, Fernando. *Los Cabildos Afrocubanos*. Imprenta La Universal, La Habana, 1921.

_____. *Un Nuevo Catauro de Cubanismos*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1985.

_____. *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cuba*. Ciencias Sociales, Cuba. 1951.

_____. "Brujos o santeros", *Estudios Afrocubanos,* Revista trimestral. Vol. 3, núm. 1-4, La Habana, p. 85-90. 1939

Ortiz, Fernando. – Barreal, Isaac. *Etnia y Sociedad*. Editorial de Ciencias Sociales, 1993.

Thompson, Robert Farris. *Flash of the Spirit, New York: Vintage Books Edition. 1984.*

OTRAS FUENTES CONSULTADAS

Información del archivo personal de la autora.

N O T A S

[1] Raúl J. Canizares, *Santería Cubana: El sendero de la Noche*. Inner Traditions International, Vermont, USA. 2002.

[2] Raúl J. Canizares, ob, cit.

[3] Cheikh Anta Diop, *Precolonial Black África*, Lawrence Hill Books, Brooklyn, N.Y., 1988.

[4] Yorubaland es llamada literalmente la tierra yoruba, o tierra del yoruba; comprende la franja a la que hago referencia arriba: Sur oeste de Nigeria y partes de los países actuales de Benín Togo y Ghana,

[5] Brandon, George, *Santería from Africa to the New World: The Dead Sell Memories*, Indiana University Press, Bloomington. 1993

[6] Robert Farris Thompson*, Flash of the Spirit, New York: Vintage Books Edition. 1984.*

[7] Ortiz, Fernando: *Los Cabildos Afrocubanos*. Imprenta La Universal, La Habana, 1921.

[8] Castellanos, Jorge & Castellanos, Isabel. Cultura afrocubana. 1. *"El negro en Cuba,* 1492-*1844"*. Ediciones Universal. Miami, 1988.

[9] Castellanos, Jorge, ob. cit.

[10] Si bien de un origen común, los dialectos variaban entre una región y otra en yorubaland. Hoy en día, aún existen más de 54 dialectos dentro del conglomerado mundo yoruba.

[11] Don Fernando Ortiz, "*Un Nuevo Catauro de Cubanismos*", La Habana: Editorial de Ciencias Sociales. 1985

[12] Wande Abimbola. *Ifa Will Mend Our Broken World* (Ifá remendará nuestro mundo roto) Editorial: AIM Books Roxbury, Massachusetts, 1997/2003.

[13] En la tierra yoruba tanto Obbá como Oyá regentan y controlan ríos que hasta llevan sus nombres, en el caso de Oyá el río pasó a llamarse Níger, pero antiguamente llevaba su nombre por su nueve —9— afluentes. En Cuba, ambas Orishas no están relacionada con el aspecto fluvial.

En yorubaland, Yemayá está relacionada con el río Ogún, antiguamente se decía tener un río con su nombre. Más adelante, en el capítulo de Yemayá hablaremos un poco más de este tema

[14] Michael Atwood Mason., *Living Santería: Rituals and Experiences in an Afro-Cuban Religion*. Washington, DC: Smithsoniam Books. 2002

[15] Fernando Ortiz. "Brujos o santeros", *Estudios Afrocubanos*, vol. 3, núm. 1-4, La Habana, p. 85-90. 1939

[16] Mary Ann Clark. *Santeria: Correcting the Myths and Uncovering the Realities of a Growing Religion*. CT: Praeger Publishers. Westport, 2007.

[17] Ibidem.

[18] Robert Farris Thompson, *Flash of the Spirit,* New York: Vintage Books Edition. 1984.

[19] Ibidem.

[20] Castellanos, Jorge & Castellanos, Isabel. Cultura afrocubana. 3. *"Las religiones y las lenguas"*.

Capítulo I. Ediciones Universal. Miami.

[21] Adrián de Souza Hernández. *Los Orichas en África: una aproximación a nuestra identidad*. Editorial ciencias Sociales. La Habana 2005.

[22] Castellanos, Jorge, ob, cit, 19-20.

[23] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor. *La Lengua Ritual Lukumí*., Ediciones Orunmila, Caracas 2005.

[24] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor, ob, cit.

[25] John Mason: ob, cit.

[26] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor, ob, cit.

[27] J. Omosade Awolalú: *Yoruba Beliefs and Sacrificial Rites*, White Plains, New York, Logman Group, 1979.

[28] Adrián de Souza Hernández. *Los Orichas en África: una aproximación a nuestra identidad*. Editorial ciencias Sociales. La Habana 2005.

[29] John Mason, ob, cit

[30] Lo referente a camino o *avatar* no solo de Obatalá, sino de cualquier Orisha, se instituyó en tradición lucumí en Cuba, y que refleja el rol o diferentes aspectos de la vida de cada uno. Pero esto en realidad tuvo que hacerse así por el hecho de que en yorubaland cada Orisha era venerado en forma diferente en sus respectivas regiones. Al tener en Cuba una diversidad de esclavos yoruba provenientes de diferentes tierras y al momento de fundir todos los conocimientos, prácticas y ritos en un solo cuerpo, se estableció como "caminos" de cada Orisha, como la vivencia que tuvieron en cada tierra. Por ello es que se reverencia de forma diferente, en algunos casos, hasta el tipo o cantidad de herramientas que deben tener cada uno según su camino.

[31] John Mason: ob, cit.

[32] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor: ob, cit.

[33] Wande Abimbola: ob. cit.

[34] Adrián de Souza Hernández: ob, cit.

[35] Ochinchin. Esta es una comida que se le ofrenda a Oshún como un Adimú muy especial; sobre todo en actos litúrgicos, por ejemplo, en el río, cuando se lleva al *iyawó*, o neófito al iniciarse en la religión como Olorisha, un día antes de su consagración. Lleva como ingrediente principal el camarón, va sofrito junto con acelgas, tomates y perejil; se le puede añadir el berro, alcaparras y huevos cocido duros, que también puede hacérsele revueltos en la fritura con los camarones.

[36] Samuel Johnson: *The History of the Yorubas* , C.M.S. Bookshops, Lagos, 1960.

[37] Wande Abimbola: ob, cit.

[38] Ya en antaño, existía ese tabú. Samuel Johnson lo señala en su Historia de los Yorubas (1960: 37) "…sus seguidores tienen prohibido tocar el cordero (carnero)…"

[39] John Mason, ob, cit.

[40] Ibid.

[41] Robert Farris Thompson: ob, cit.

[42] John Mason, ob, cit.

[43] John Mason: ob, cit.

[44] John Mason: ob, cit.

[45] Esta era una costumbre en los reinos yoruba, para cuando sus más cercanos seguidores o colaboradores consideraban que el oba, *alafin* o rey de un pueblo no estaba llevando a cabo el gobierno con entereza, le hacían esta demanda a través de los huevos de loro.

[46] John Mason: ob, cit.

[47] David Head (editor): *Enciclopedia del mundo atlántico, 1400–1900: Europa, África y las Américas en una era de exploración, comercio e imperios*. ABC-CLIO, LLC, Santa Barbara, California. 2018.

[48] David Head: ob, cit.

[49] Adrián de Souza Hernández: ob, cit.

[50] J. Omosade Awolalú: ob, cit.

[51] En el mito yoruba, es es el sonido que produce el *ashere* de Shangó, que él mismo autorizó sonara así para que le precediera en todos sus rituales para ser llamado su presencia.

[52] "Medio asiento o "Santo lavado" es una expresión popular en el medio cotidiano de esta religión, y se refiere, como lo dice la expresión "medio asiento", y es el haber pasado por una ceremonia no completa como el *Sodo Orisha*, en la que se le consagra al neófito su Orisha tutelar en su cabeza, con la entrega de otros fundamentos de Orishas que van de acuerdo al Orisha que se le ha de consagrar y que lleva todo un completo ceremonial, donde la persona queda consagrada como sacerdote. En la ceremonia del "medio asiento" o "santo lavado", donde se le puede entregar al neófito, incluso, un solo Orisha, el cual se le ha prescrito a través de una consulta bien sea del Dilogún o de Ifá, para proporcionarle protección en su salud principalmente, no lleva rituales completos en el ceremonial del Orisha u Orishas que ha de recibir, solo para protección mientras decide, o puede llegar a realizarse la ceremonia completa de *Sodo Orisha*. De esta manera, en ceremonia de medio asiento, el neófito no queda consagrado como sacerdote, por lo que su participación en futuros ceremoniales es limitada.

[53] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor, ob, cit.

[54] Adrián de Souza Hernández, ob, cit.

[55] John Mason, ob, cit.

[56] Elenini es la divinidad del Infortunio/Desgracia, en el espectro religioso de los yoruba.

[57] Adrián de Sousa Hernández, ob, cit.

[58] Adrián de Souza Hernández, ob, cit.

[59] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor, ob, cit.

[60] Mikelle Smith Omari-Tunkara*, Manipulating the Sacred: Yoruba Art, Ritual, and Resistance in Brazilian candomblé*, Wayne State University Press, Detroit. 2006

[61] José María Leirós Moreira, *La Naturaleza de los Orisá*. Edición del autor, Uruguay, 2009

[62] Lydia Cabrera, *Yemayá y Ochún: Kariocha, Iyalorichas y Olorichas*, Ediciones C.R., Madrid, 1974

[63] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor: ob, cit.

[64] Lydia Cabrera: ob, cit.

[65] Apoto: "La primera que reinó". Así le llamaban los viejos matanceros, porque fue la que dio a conocer a la Orisha Olokun en Matanzas. Aunque también se dice que ese era su nombre original yoruba de nacimiento.

[66] John Mason, *Olokun: Owner of Rivers and Seas*. Brooklyn, N.Y.: Yoruba Theological Archministry. 1996

[67] Si bien es cierto, que en yorubaland y también en tierra Bini o Edo (Benin City), Olokun es consagrado directo a la cabeza del devoto, en Cuba se adoptó la norma de hacerlo a través de Yemayá, alegando algunas circunstancias como la inmensidad del océano imposible de contenerse dentro de la *leri* (cabeza) del iniciado. Pero como lo alegan los estudiosos del tema; y es que en realidad no se contaba con los conocimientos completos de los ceremoniales inherentes a la consagración directa. No obstante, se sabe que en algunas regiones de la isla se lograron efectuar algunas consagraciones con éxito.

[68] Betancourt Omólofaoró Estrada, Víctor: ob, cit.

[69] Omí-ero. Literalmente es agua de paz, agua lustral. Es una preparación con base de agua (*omí*) y un compendio de hierbas, hojas y otros elementos que se utilizar para esta preparación, bajo la dirección de un Olorisha con conocimientos avanzados para tal caso.

[70] Quien guía, orienta en el camino y enseña y cuida de los pasos de su ahijado.

[71] Joseph M. Murphy, *Santería: African spirits in America*. Beacon Press, Boston, USA. 1988, 1993.

[72] Saludo ritual a padrino/madrina que normalmente se le hace extendiéndose el ahijado sobre el suelo, y que puede ser sobre una estera, adoptando una posición según el Orisha tutelar que se le haya sido "bajado". Esto es mediante otra ceremonia aparte que normalmente es cuando a la persona se le entrega "mano de Orula" (*Awofakan fun* en el hombre e *ikofa fun* en las mujeres).

[73] *Añá* es otro Orisha, y es la que va dentro de los tambores *Batá*. Y *Añá* es la Orisha que le manifiesta a Olofin de que se ha cumplido. Que el nuevo consagrado, *Iyawó* se ha presentado ante él, por lo que queda apto para participar en futuras celebraciones del tambor *Batá*.

[74] En la oportunidad de presentarse el *Iyawó* ante *Añá*, lo hace vestido/a completamente de blanco y con los pies descalzos. Él va guiado de la mano de su padrino/madrina y Oyugbona.

[75] John Mason. *Orin Orisa: Songs for selected heads*. Yoruba Theological Archministry. Brooklyn., 1992/1997

[76] Se dice que cuando un Orisha "monta" o se posesiona de uno de sus devotos, se le debe ofrecer *omí tutu* (agua fresca), antes de que él haga cualquier cosa, hable, cante o salude, con el propósito de que se calme y hable con frescura, pues apaciguará la sed y el cansancio de su largo viaje desde el cielo.

[77] Es un término popular aplicado a la persona que es poseída. Se dice que cuando un Orisha entra en el cuerpo de uno de sus *omós*, cabalga con él.

[78] El cantante. La persona que ejecuta los cantos a cada uno de los Orishas.

[79] Y, es que, cuando Oshún baja riendo, debemos estar preparados para recibir malas noticias de su parte. En ese estado, viene por lo general a infligir castigo a algún desobediente Olorisha, que puede ser un *omó* de ella, u otro Olorisha que ha quebrantado reglas y/o en algunos casos, se ha propasado con alguno de sus hijos.

[80] Fernando Ortiz. *Los bailes y el teatro de los negros en el folklore de Cub*a. Ciencias Sociales, Cuba. 1951.

[81] Hecho santo. Hacerse el santo. Términos usuales y populares en el seno religioso, que no es más que haberse consagrado como sacerdote/sacerdotisa mediante la ceremonia de *Sodo Orisha*.

[82] La Mano de Orula (Awofakan en los hombres e Ikofá en las mujeres) es quizá la primera ceremonia si aún no ha recibo la ceremonia de imposición de collares (*elekes*) que recibe un/a aleyo. Allí recibe sus primeros Orishas que son los llamados guerreros (Eleguá, Ogún, Oshosi y Ozun), además de recibir a Orunmila y un signo de Ifá que dice cómo puede ser tu vida futura. En la misma ceremonia se conoce quien será tu ángel de la guarda.